This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

868
C15ma
1877

A 853,583

LORRAINE
EDWARD
WALGER
πάντα ῥεῖ

EL MÁGICO PRODIGIOSO

M 69

Jhs. Maria Joseph

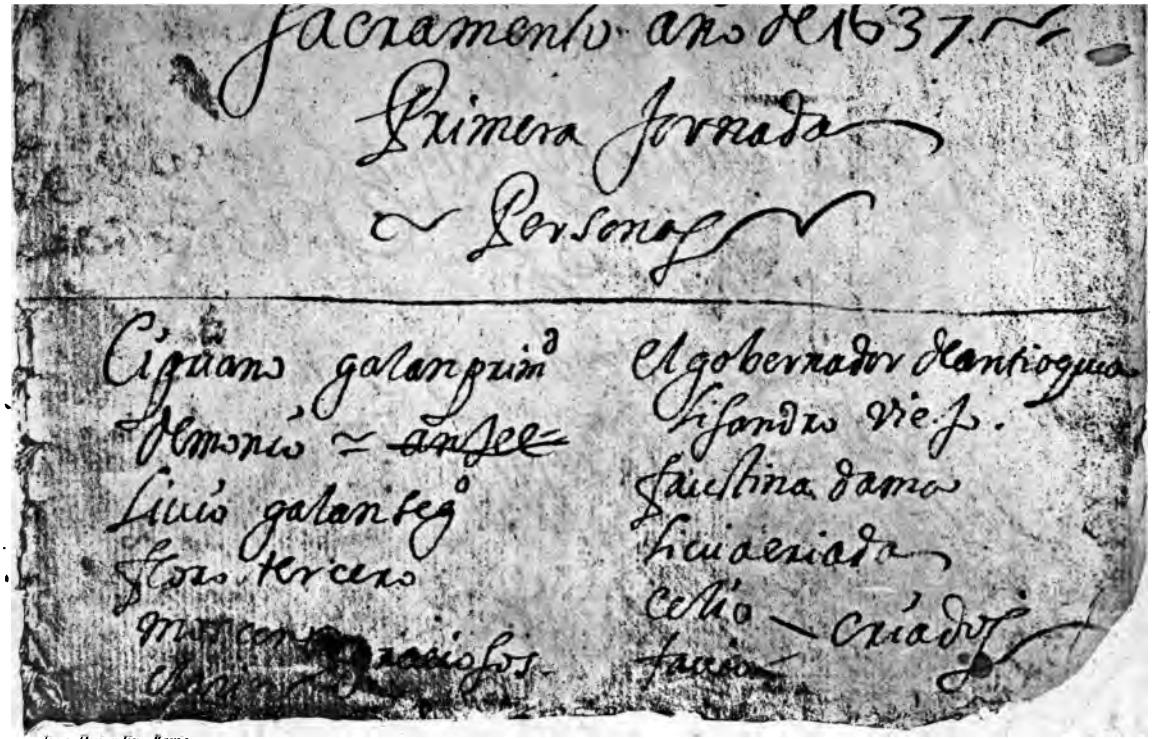
El Maxico prodigioso

Compuesta

Por

Don Pedro Calderon de la Barca

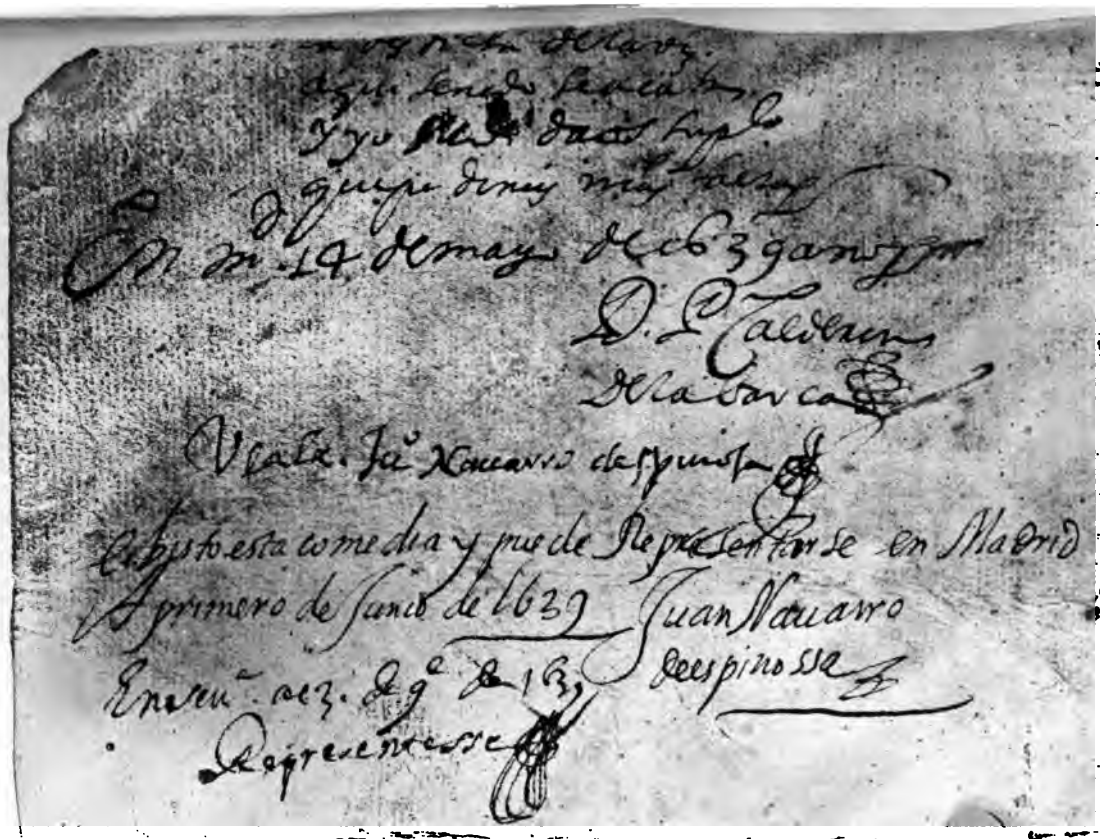
Para



Heliog. Dujardin, Paris

Nº 1 BIBLIOTHEQUE DU DUC D'OSUNA

Manuscrit de EL MAGICO PRODIGIOSO [illegible] par [illegible]



[illegible] de la vez
aqui se ha de [illegible]
y yo [illegible] dados supl.
que pidiendo [illegible]

En m.d 14 de mayo de 1639 años

D. P. Calderon
de la Barca

Vea el Ju.o Navarro de Espinosa

Es visto esta comedia y puede Representarse en Madrid
a primero de Junio de 1639 Juan Navarro
de Espinosa

En Sev.a a 23 de g.e de 163[illegible]
Representesse

Heliog. Dujardin. Paris

A 24. 6
89965

EL MÁGICO PRODIGIOSO

comedia famosa de

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

publiée d'après le manuscrit original de la bibliothèque
du duc d'Osuna

avec deux fac-simile

une introduction, des variantes et des notes

par

ALFRED MOREL-FATIO

HEILBRONN
HENNINGER FRÈRES, LIBRAIRES-ÉDITEURS
1877

PARIS
F. Vieweg, librairie A. Franck
67. Rue Richelieu

MADRID
Librería de M. Murillo
Calle de Alcalá, Núm. 18

868
C15ma
1877

Imprimerie de Charles Georgi à Bonn.

A mi distinguido amigo

D. ANTONIO MARÍA FABIÉ

en testimonio de sincero afecto y profunda gratitud

ALFRED MOREL-FATIO

INTRODUCTION.

De tous les genres cultivés par les Espagnols dans l'âge d'or de leur littérature, le drame mérite plus que tous les autres d'être soumis à l'étude attentive du critique, de l'historien et du philosophe. Ce genre en effet, qui a passé par toutes les phases du développement le plus vaste que puisse atteindre une forme littéraire, représente fidèlement et complétement le génie d'une nation qu'on ne parvient qu'avec beaucoup de peine à bien comprendre et à bien apprécier. Par drame j'entends la *comedia* classique, telle que nous l'offrent d'abord Lope de Vega et les poètes de l'école de Valence, telle que nous la voyons se modifier peu à peu chez les grands poètes dramatiques de l'école de Lope, puis chez Calderon, qui lui imprime la marque propre de son génie, telle enfin qu'elle nous apparaît à l'état de cristallisation ou de formule insipide dans les œuvres des auteurs médiocres ou détestables de la fin du XVIIe ou du commencement du XVIIIe siècle, qui ne tarderont guère à succomber devant l'invasion du goût français.

Restreint ainsi à cette forme spéciale et aux limites que nous avons indiquées, le théâtre espagnol est bien un produit essentiellement national, que le grand talent de quelques poètes, la facilité et la fécondité étonnantes du plus grand nombre, la faveur constante d'un public, qui n'était pas comme dans d'autres pays la quintessence

des classes supérieures de la société, mais la nation toute entière, ont fait prospérer pendant plus d'un siècle.

Comme dans toute œuvre littéraire, il y a dans la *comedia* espagnole deux choses à considérer: la forme et le fond. A mon sens, la critique tant nationale qu'étrangère a exagéré la valeur du premier de ces éléments, tandisqu'elle n'a pas étudié le second au point de vue qui me paraît le plus important. Mais avant d'aller plus loin, il importe de mieux définir ces éléments du genre qui nous occupe. La forme n'est autre chose, bien entendu, que l'expression (toujours versifiée ici) de la pensée de l'artiste, la conduite de l'intrigue, enfin l'ensemble de l'action dramatique; mais le fond est plus que la matière ou le sujet de l'œuvre, c'est avant tout ici la photographie de la vie espagnole sous tous ses aspects et dans toutes ses manifestations. Il importe peu que le drame appartienne à la catégorie des *comedias de santos, de teatro, de capa y espada,* ou à toute autre; jamais les poètes espagnols n'ont cherché, je ne dis pas à mettre les acteurs dans leur milieu, — ce qui n'a pas eu lieu non plus dans les autres littératures modernes, — mais simplement à s'élever à ce point de vue humain, qui est celui de Shakspeare et des grands poètes dramatiques français et allemands: le poète espagnol, en toutes circonstances, ne peint que la vie espagnole, les caractères espagnols et les passions espagnoles.

Or ce tableau si riche, si varié et si exact de la société espagnole est, à mon avis, ce qui fait l'originalité et la valeur propre de la *comedia*: la conduite dramatique et l'interprétation, rarement de premier ordre et souvent très-faibles, ne viennent qu'en seconde ligne. Sans doute ce serait aller beaucoup trop loin que de vouloir exclure la *comedia* de la *belle littérature,* de fermer les yeux aux beautés de style, de versification et aux grandes conceptions dramatiques qu'elle offre en certains cas et de n'y voir qu'un document propre à éclairer l'histoire de la civilisation

espagnole; je crois pourtant que l'importance du côté historique dépasse sensiblement dans ce drame le mérite littéraire et que l'érudition a eu tort de négliger jusqu'ici un point de vue qui se prête à tant de découvertes intéressantes.

Cette infériorité de la forme dans le drame espagnol demande à être expliquée, car l'opinion reçue à ce sujet et consignée dans les ouvrages d'histoire littéraire est peu conforme, j'en conviens, à cette nouvelle manière d'envisager la question. Les Espagnols qui ne pratiquent guère leur ancienne littérature et se contentent le plus souvent de l'admirer sur la foi d'autrui, et les critiques étrangers qui ne connaissent qu'un très petit nombre de chefs-d'œuvre de la poésie dramatique castillane, sont en droit d'exiger la preuve d'une thèse qui peut leur paraître risquée.

La *comedia,* on ne saurait trop le faire remarquer, n'a pas été considérée par les poètes des XVIe et XVIIe siècles comme un genre *noble.* Nous avons à ce sujet un témoignage capital dans le fameux *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* de Lope de Vega. Assurément nul plus que ce grand poète, qui a dû à la *comedia* la meilleure part de sa gloire, n'était autorisé à se poser en juge en cette matière. Eh bien! que lisons-nous dans ce manuel critique de l'art dramatique espagnol? Nous y lisons que la *comedia* est un produit barbare et contraire à toutes les règles de l'art:

Y cuando he de escribir una comedia,
Encierro los preceptos con seis llaves;
Saco á Terencio y Plauto de mi estudio,
Para que no me dén voces; que suele
Dar gritos la verdad en libros mudos;
Y escribo por el arte que inventaron
Los que el vulgar aplauso pretendieron;
Porque, como las paga el vulgo, es justo

Hablarle en necio para darle gusto.

. . . . . .

. . . . . *me pedis que escriba*
Arte de hacer comedias en España,
Donde cuanto se escribe es contra el arte.

Et plus haut:

Y así se introdujeron de tal modo,
Que quien con arte ahora las escribe,
Muere sin fama y galardon; que puede
Entre los que carecen de su lumbre
Mas que razon y fuerza, la costumbre.

L'*arte* pour Lope et ses contemporains n'est, il est vrai, autre chose que le respect des unités et la distinction des genres tragique et comique, et nous n'en sommes plus aujourd'hui à considérer comme un défaut la non observation des prétendues règles d'Aristote. Mais ces aveux ont une portée plus grande et entraînent d'autres conséquences plus graves. La *comedia* étant un genre barbare, — ou disons mieux, pour rentrer dans la vérité historique, traditionnel et national — et, par là-même, incapable de se plier aux exigences de principes esthétiques insensibles à la grande masse du public, il va de soi que des poètes tels que Lope, nourris de la littérature classique [1]) et des grands modèles italiens, n'avaient pas lieu de la traiter avec les égards qu'ils prodiguaient à leurs œuvres purement artistiques, destinées à être lues dans les académies de gens de lettres ou les palais des grands seigneurs, leurs Mécènes. Qu'on compare une composition lyrique de Lope, l'ode *á la barquilla,* par exemple, avec n'importe quel passage de ses *comedias,* et l'on se rendra compte aussitôt de la distance qui sépare l'œuvre artificielle et travaillée du produit inspiré par la tradition et où la part de l'artiste se réduit à une interprétation po-

[1]) De la littérature latine au moins, car on savait peu de grec dans ce milieu-là, même au XVIe siècle.

pulaire d'idées et de sentiments familiers à l'ensemble de la nation.

La prise de Grenade, en l'an 1492, qui mit fin à la période vraiment productive de la poésie héroïque populaire, — les *romances fronterizos* étant bien les dernières manifestations du génie épique de l'Espagnol sous l'impression directe des événements, — la décadence de l'esprit militaire, qui après avoir longtemps régné en maître, manquait dès lors d'aliment, le grand développement de la bourgeoisie des villes, la découverte de l'Amérique: tout cela a eu pour résultat de modifier sensiblement l'idéal de la nation, et par là de susciter un mode d'interprétation de ses sentiments différent de celui qu'avait créé une société dont les conditions d'existence étaient autres. Le drame (et plus particulièrement la *comedia*) est venu dans le courant du XVIe siècle absorber les manifestations les plus vives du génie poétique national. Sans doute le théâtre espagnol n'est pas national à la manière de l'ancienne poésie héroïque; il l'est en ce sens qu'il reste accessible à toutes les couches de la société, tant par la nature des sujets qu'il transporte sur la scène que par la forme dont il les revêt. Quelque part de génie créateur que l'on reconnaisse donc aux poètes de Valence et à Lope, il y a dans leur œuvre tout un ensemble de faits et d'idées, tout un fonds de formes poétiques qui appartiennent en propre au trésor commun de la nation, bien loin d'être le fruit de leur inspiration ou de leur talent personnel.

Dans le choix des sujets d'abord le poète était tenu à ne pas s'écarter de ce qui pouvait être senti et compris par son public tout entier. L'histoire nationale, certaines légendes de saints, les mœurs espagnoles contemporaines avec une certaine exagération de leurs côtés chevaleresques, quelques épisodes toujours défigurés et *espagnolisés* de l'histoire ancienne, sacrée ou profane, ou de l'histoire

étrangère du moyen-âge, tel est à peu près le cercle dans lequel s'est mûe la *comedia* de Lope à Zamora. La médiocre popularité dont jouirent les auteurs dramatiques antérieurs à Lope (à l'exception du seul Lope de Rueda peut-être), qui tendaient soit à suivre les modèles classiques, surtout Térence, soit à imiter, à ce qu'il semble, le théâtre italien, montre assez combien tout emprunt fait à un milieu étranger répugnait à l'idéal espagnol de cette époque. Il fallait coûte que coûte rester dans le domaine traditionnel et patriotique.

Lope et ses contemporains ont-ils été plus créateurs en ce qui concerne la forme? Ici encore ils ont satisfait d'instinct aux tendances et aux besoins de leur public. La prose est un instrument qui se prête mal à l'expression d'une poésie patriotique: ils l'ont abandonnée. Ils sont revenus tout naturellement aux mètres populaires, à la *redondilla,* au *romance,* en même temps qu'ils donnaient accès au vers italien, mais en lui ménageant l'espace. Ce retour aux formes de la poésie populaire est ce qui a décidé du succès de la *comedia.* Je ne veux pas prétendre que tout ait été inconscient dans ce procédé, je ne nie pas la part d'intention qu'on peut y trouver; mais il me semble que ces poètes ne méritent en somme d'autre éloge que celui d'avoir vu clairement ce que voulait leur public et d'avoir eu le tact de ne pas se mettre en opposition avec ses exigences.

Un critique distingué, M. Viguier, qui a écrit d'excellentes pages sur le théâtre espagnol, voit une cause d'infériorité et d'impuissance dans l'emploi de cette versification populaire. „Cette forme étroite et puérile, dit-il, est une cause, si l'on n'aime mieux dire un effet, qui, malgré tant de vives imaginations, a maintenu constamment leur théâtre en un état d'enfance et de minorité“[1]).

[1]) *Anecdotes littéraires sur Pierre Corneille* dans *Fragments et correspondance,* Paris, 1875, p. 56, note.

Il y a du vrai dans cette critique; pourtant je ne la crois pas suffisamment fondée. D'abord ces rhythmes courts sont de nature diverse. Le *romance*, par exemple, ne présente pas les inconvénients de la *redondilla*; la rime n'y portant que sur les vers pairs, le poète dispose de l'espace nécéssaire au développement de sa pensée. Et puis, de quel grand vers auraient pu se servir les auteurs de *comedias*? Il était impossible à leur époque de recourir à la versification démodée et presque ridiculisée d'*arte mayor*. Restait donc le seul *endecasílabo*. Mais ce vers d'origine étrangère s'était introduit dans la littérature castillane par la voie érudite. Merveilleusement approprié au génie de la langue castillane par Garcilaso de la Vega, Luis de Leon et les poètes de l'école de Séville, l'*endecasílabo* était devenu l'organe le plus usité et le plus noble de la lyrique élevée et du poème épique érudit. Pouvait-il devenir le mètre exclusif de la *comedia*? Non, certes. Le public n'eût pas consenti à cet abandon complet des formes populaires; car ce qui lui importait, c'était non l'étude approfondie des caractères et des passions dans une forme qui permît à la pensée de s'étendre et de se creuser, mais la peinture vivante et à grands traits de ses souvenirs, de ses sentiments et de ses aspirations, sans autre appareil que le vers de ses romances héroïques ou de ses chansons d'amour. Tout ce que Lope et ses contemporains ont pu faire pour relever l'expression et le style de la *comedia*, ils l'ont fait; ils ont mêlé autant que possible à leurs vers courts des tercets, des octaves, des décimes et des sonnets à la mode italienne: aller au delà, c'eût été faire œuvre d'*arte* et rompre avec le milieu où seul pouvait se développer le drame national. L'école qui a succédé à Lope a même restreint la part de ces importations étrangères ou érudites; dans Calderon, par exemple, l'*endecasílabo* n'apparaît plus guère que dans les *silvas*.

Il est puéril de se demander si au point de vue de

l'art pur le drame espagnol n'eût pas gagné à être interprété dans une forme de versification plus large, il est puéril aussi de comparer, comme on le fait trop souvent, la *comedia* aux productions d'autres théâtres, notamment à la tragédie française qui a été créée dans des circonstances tout autres et en vue d'un public tout spécial. L'un et l'autre genre ont leur mérite et leur intérêt. Ici nous admirons surtout le fini de l'expression et la peinture de passions humaines qui n'ont ni temps ni lieu, là nous sommes en présence d'un tableau de genre où la variété et la vérité des types, des physionomies, des costumes et de tous les détails historiques font oublier les défauts du dessein et de la couleur.

Une autre cause de l'infériorité esthétique du genre qui nous occupe est la débauche de production, — je ne trouve pas d'autre expression — à laquelle se sont laissé entraîner presque tous les poètes de l'époque classique. Pour trouver un terme de comparaison à cette véritable inondation d'œuvres dramatiques qui envahit l'Espagne dès la fin du XVIe siècle et à l'activité prodigieuse du père de la *comedia*, il faut descendre jusqu'au roman-feuilleton de nos jours et prononcer le nom d'Alexandre Dumas. Encore le romancier français reste-t-il fort au dessous de son émule le poète espagnol: jamais on ne pourra même dresser le catalogue de toutes les pièces que Lope a jeté dans la circulation. Si tous les auteurs dramatiques espagnols n'ont pas abusé de leur facilité au même point que Lope, justement appelé *el monstruo de la naturaleza*, on peut pourtant dire de presque tous qu'ils ont plus ou moins gaspillé leur talent et nui à leur réputation en se contentant de produire beaucoup et vite, au lieu de composer des œuvres sérieuses et bien étudiées.

Est-ce à dire que la *comedia* ne nous offre aucune beauté de style et de mouvement dramatique? Je suis loin de prétendre cela. Les beaux morceaux abondent. On

trouvé dans Lope et Calderon de délicieux passages lyriques et un dialogue souvent admirablement mené, dans Tirso un mélange charmant d'humour et d'esprit et une peinture ravissante des mœurs populaires, dans Alarcon une fine observation et un style parfois remarquable. Mais à côté, que de faiblesses, que de longueurs, que de laisser-aller, que de formules et de mauvais goût! Je connais bien peu de ces *comedias* qui se laissent lire du commencement à la fin avec un égal plaisir, et les Espagnols eux-mêmes n'en supportent aujourd'hui qu'un petit nombre. L'étranger est même frappé du peu de goût qu'ils manifestent en général pour leur théâtre classique; ils le lisent peu et le jouent mal.

En voilà assez, je pense, pour montrer que la question de forme dans le théâtre espagnol est à reléguer au second plan et que l'intérêt capital de ce produit littéraire réside dans les idées qui s'y sont réfléchies et qui font revivre une civilisation et un milieu que toute l'érudition du monde ne saurait reconstruire au moyen des sources dites historiques. Ici peut se poser une question. Ce tableau de la vie espagnole composé par la poésie est-il fidèle et complet? L'église catholique, qui s'est plu dès la fin du XVe siècle à étouffer par la censure tout ce qui lui paraissait contraire à ses fins de domination universelle et d'annulation de la conscience individuelle, n'a-t-elle pas faussé l'esprit de ces œuvres de passe-temps? En général on peut dire que le St Office ne s'en est pas occupé, jugeant le genre par trop inoffensif. Quelques comédies anciennes, celles de Torres Naharro par exemple, ont bien mérité l'honneur de figurer dans les *Indices expurgatorios*, mais je ne crois pas qu'à partir de Lope les *comedias* aient jamais été soumises à un examen bien sévère[1]).

[1]) Il n'en était pas de même des *autos* que l'autorité ecclésiastique revisait soigneusement. On conserve à la Bibliothèque

Au reste dès la fin la fin du XVIe siècle qu'auraient pu craindre les pères dominicains? La conscience espagnole avait accepté de bonne grâce tout ce que l'Eglise soutenue par un formidable pouvoir politique avait bien voulu lui imposer sous la forme d'articles de foi ou de principes de raison d'état. Le credo politique et religieux de la nation est dès lors bien simplifié; l'Espagnol n'est plus que catholique et royaliste et il se garde bien de raisonner ces deux croyances. Aucune opposition n'avait lieu de se manifester et de chercher son expression dans la littérature dramatique. Au XVIIe siècle, sous les règnes de Philippe IV et de Charles II, surgit, il est vrai, une satire politique assez violente; mais cette satire reste exclusivement personnelle et laisse intact tout le patrimoine d'idées et de croyances que l'Espagnol avait hérité du siècle précédent. Si donc on ne trouve dans la *comedia* aucun symptôme de révolte contre l'oppression religieuse ou politique, aucune critique même des abus de la force[1]), au lieu d'attribuer ce silence à une intervention de l'autorité ecclésiastique, on fera mieux d'y voir un résultat de l'assoupissement général et de la dégradation des caractères[2]).

---

nationale de Madrid les pièces originales de la qualification d'un *auto* de Calderon, *Las ordenes militares y segundo Adam*, avec la défense du poète. Le tout mériterait d'être publié comme spécimen de la casuistique de l'époque.

[1]) Les traits satiriques contre le clergé et l'homme de cour, qu'on trouve chez Tirso par exemple, n'ont qu'un médiocre portée et n'atteignent jamais les principes et les institutions de la société espagnole.

[2]) Je suis heureux de me rencontrer sur ce point avec un écrivain distingué, D. Juan Valera, qui a caractérisé récemment de la façon suivante les causes de la décadence de son pays: „La tiranía ... de los reyes de la Casa de Austria, su mal gobierno y las crueldades del Santo Oficio no fueron causa de nuestra de-

Celui qui veut en ce temps écouter le cri d'une conscience espagnole, qu'il aille chercher le juif, chassé par Isabelle, dans sa synagogue d'Amsterdam, ou le protestant, s'il parvient à l'atteindre dans son exil de Genève, d'Allemagne ou d'Angleterre, ou encore le morisque, qui pleure sur la terre africaine sa vega de Grenade ou ses jardins de Valence. Ceux-là pensent beaucoup sur les *choses d'Es-*

---

cadencia; fueron meros síntomas de una enfermedad espantosa que devoraba el cuerpo social entero. La enfermedad estaba más honda. Fué una epidemia que inficionó á la mayoría de la nacion ó á la parte más briosa y fuerte..... Nos llenamos de desdén y de fanatismo á la judáica. De aquí nuestro divorcio y aislamiento del resto de Europa. La parte más ilustrada del clero, los mismos inquisidores, los mismos reyes, más bien que impeler, tuvieron que refrenar la corriente de la intolerancia. Felipe II tuvo que luchar contra la opinion pública para no expulsar á los moriscos y dejar esta triste gloria á su hijo. Nos creimos el nuevo pueblo de Dios; confundimos la religion con el egoismo patriótico; nos propusimos el dominio universal, sirviéndonos la cruz de enseña ó de lábaro para alcanzar el imperio" etc. *(Discursos leidos ante la Real Academia Española, el dia 21 de mayo de 1876)*. D'autre part je me sépare absolument de l'érudit académicien quand il cherche à assimiler l'intolérance espagnole à la persécution des sorciers en Allemagne au XVIIe siècle et aux guerres de religion de la France du XVIe. Il ne faut pas confondre l'accident avec l'état normal, et les cruautés, fruits de la passion religieuse, qui ont marqué certaines époques de l'histoire de France et d'Allemagne, n'ont pas pu avoir sur la destinée de ces nations les conséquences du fanatisme de trois siècles — moins cruel, si l'on veut, mais d'autant plus dangereux — qui pèse encore sur l'Espagne moderne. Quant à la prétention de voir dans les érudits et les soi-disant philosophes espagnols du XVIe siècle les modèles et les émules des grands représentants de la science et de la philosophie moderne, je me déclare incapable de la prendre au sérieux. Au reste la thèse de M. Valera, qui est le résultat d'un patriotisme exagéré et déplacé plutôt que d'une étude critique de la matière, a été pleinement réfutée par Manuel de la Revilla dans la *Revista Contemporánea* des 30 mai et 15 août 1876.

pagne, ils écrivent aussi, et à coup sûr dans un meilleur castillan que les cultistes de la *corte.*

Gardons-nous d'attribuer à une institution une trop grande influence sur l'état moral et intellectuel d'un peuple. Une fois constituée en tribunal permanent et fortement appuyée par le pouvoir civil, l'Inquisition a contribué certainement à exagérer le fanatisme des Espagnols et à retarder leur émancipation; mais, après tout, l'établissement du fameux tribunal de foi n'a pas été l'œuvre seule d'Isabelle et de ses conseillers, il faut y voir une conséquence directe de cet étrange esprit d'intolérance qui s'est étendu sur toute l'Espagne, précisément à l'époque où les autres nations de l'occident commençaient à ouvrir les yeux à la lumière et à sortir du moyen-âge. Le principe de l'unité religieuse, qui entraînait naturellement en ce temps l'extirpation par le fer et le feu de toute hérésie, a été trop promptement et trop généralement accepté dans toute la monarchie [1]), pour qu'il soit possible de n'y voir qu'une idée germée dans le cerveau d'un souverain et de ses ministres et imposée par la force à tout un peuple. Qu'on jette les yeux sur l'Espagne contemporaine, qu'on se reporte aux récentes discussions sur la liberté des cultes et à la singulière législation qui en est sortie, qu'on pense un peu à la haine ou au mépris, également ridicules, de la plupart de nos voisins pour toute confession religieuse qui n'est pas le catholicisme, et l'on sera bien vite amené à reconnaître que le principe de la liberté de conscience, pour lequel d'autres peuples ont tout sacrifié, n'a jamais sérieusement préoccupé la masse des Espagnols. L'intolérance en matière de religion est une maladie qui ne les a pas quittés depuis la fin du moyen-

[1]) L'opposition que l'Inquisition rencontra en Aragon et sur quelques autres points du territoire n'a jamais eu qu'un caractère purement politique.

âge et qui s'est fait jour aussi bien au temps des *autos de fé* que sous le règne des constitutions libérales.

Tout cela soit dit pour répondre à ceux qui pourraient se croire autorisés à élever des doutes sur la sincérité des idées et des sentiments exprimés par la littérature espagnole des XVIe et XVIIe siècles. Le poète de ce temps pensait bien ce qu'il écrivait et ne pensait pas autre chose, et nous pouvons être parfaitement sûrs que la *comedia*, en particulier, nous représente *l'espagnolisme*[1]) dans toute sa pureté et dans toute son étendue. Aussi l'historien qui entreprendra un jour la belle tâche d'exposer la civilisation de cette époque fera-t-il bien de ne pas négliger cette source si importante et que nul n'a encore mis à profit.

Après avoir indiqué, quoique d'une manière insuffisante, la place que paraît devoir occuper la *comedia* espagnole dans l'histoire littéraire et dans l'histoire des mœurs, il est temps de passer à une autre partie de notre sujet. Je veux parler des études qui ont eu pour objet ce genre du drame espagnol et tout spécialement des travaux entrepris par l'érudition nationale pour faire revivre cette littérature longtemps oubliée.

L'exemple donné par Moratin, qui du reste ne dépassa pas dans ses études sur le théâtre espagnol et ses réimpressions de pièces anciennes l'époque antérieure à Lope, ne fut guère suivi, en Espagne du moins, qu'après 1830. La *Talía española*[2]) de l'excellent critique Agustin Duran, le *Teatro escogido del maestro Tirso de Molina*, publié de 1839 à 1842 par le littérateur bien connu Don Juan Eugenio Hartzenbusch, sont, je crois, les premiers

---

[1]) Je ne prends pas ce mot dans le mauvais sens d'aujourd'hui.

[2]) Ce recueil, commencé en 1834, n'a malheureusement pas été poussé au delà du premier volume qui contient trois drames de Tirso de Molina.

essais sérieux qui se soient produits pour ramener l'attention du public lettré sur les œuvres les plus remarquables de l'ancien théâtre national et pour en faciliter à tous la lecture[1]). Mais ces efforts individuels, peu secondés par la faveur du grand public, qui lit en Espagne moins que partout ailleurs, n'eussent jamais suffi à faire rentrer dans la circulation une aussi vaste littérature, si un homme actif et entreprenant, Manuel Rivadeneyra, n'avait conçu en 1848 le plan de la fameuse *Biblioteca de autores españoles*, et n'avait apporté à l'exécution de cette grande entreprise un zèle et une persévérance qui lui ont bien mérité la reconnaissance de tous les amis de l'ancienne Espagne littéraire. Le théâtre occupe une grande place dans cette *Bibliothèque*. Seize volumes compactes, à deux colonnes, y ont été consacrés au seul drame classique, sans parler d'un tome d'*Autos sacramentales*. Nous avons là une collection de cinq cents *comedias* environ, c'est-à-dire plus qu'il n'en faut pour apprécier le genre dans tout son développement[2]). Le mode de publication de cette littérature dramatique, les soins apportés par les éditeurs à la constitution des textes, à l'interprétation des passages difficiles, à la biographie des poètes et à la reconstitution du milieu où ils ont vécu, répondent-ils aux exigences de la critique d'aujourd'hui? Assurément non. Mais soyons justes. Quelles que soient les critiques que nous ayons à adresser aux éditeurs de la *Biblioteca*, rien ne doit nous empêcher de reconnaître loyalement qu'il eût été difficile

[1]) Les articles critiques d'Alberto Lista, réunis sous le titre d'*Ensayos literarios y críticos*, (Sevilla. 1844. 2 vol. 8°) et surtout ses *Lecciones de literatura española* (Madrid. 1853. 2 vol. 8°) ont beaucoup contribué aussi à remettre en honneur le passé littéraire de l'Espagne.

[2]) Il est à désirer que les volumes qui doivent contenir le théâtre antérieur à Lope ne se fassent pas attendre trop longtemps, et que l'érudit chargé de cette publication s'attache à être *complet* et à reproduire *fidèlement* les anciennes éditions.

de suivre un système très-différent de celui qu'il adoptèrent à l'époque où ils se mirent à l'œuvre. Il ne s'agissait alors de rien moins que de ressusciter une littérature presque totalement ignorée et même méprisée, sans autre secours que les ressources de bibliothèques naturellement très-pauvres dans ce genre dramatique que les érudits du siècle précédent jugeaient indigne d'être conservé et collectionné. Ensuite ces premiers éditeurs n'avaient pas comme nous à leur disposition plusieurs travaux préparatoires, sans lesquels une œuvre d'ensemble est fort difficile à exécuter; ils n'avaient pas surtout l'admirable bibliographie de Cayetano Alberto de La Barrera, qui a fait faire vraiment un pas de géant à nos études[1]). Que savait-on alors sur la généalogie des anciennes éditions de *comedias*, quels documents avait-on tiré des archives et des bibliothèques sur la vie des auteurs dramatiques ou sur leurs œuvres, qui avait seulement songé à compléter les anciens répertoires de bibliographie espagnole? Il n'y a donc pas lieu de s'étonner que des érudits très-distingués, tels que D. Juan Eugenio Hartzenbusch, D. Ramon Mesonero Romanos et D. Luis Fernandez-Guerra y Orbe, se soient laissé guider dans leurs publications par des principes reconnus faux aujourd'hui, qu'ils soient loin de nous avoir rendu cette ancienne littérature dans sa pureté primitive et surtout qu'ils n'aient que peu contribué à la faire comprendre.

Mais si ces imperfections s'excusent, on ne doit

[1]) Un supplément important à ce grand ouvrage, rédigé par La Barrera lui-même, repose à la Bibliothèque Nationale de Madrid dans les archives de la commission des concours bibliographiques, en attendant un meilleur sort. Il serait digne du ministre actuel de *fomento* qui porte un nom illustre, M. le comte de Toreno, de faire publier ce complément de l'œuvre d'un érudit éminent, qui est mort sans avoir jamais tiré de ses travaux d'autre rémunération que l'estime profonde de tous les amis de la science.

point oublier que le progrès des méthodes critiques impose aujourd'hui à tout éditeur une série de conditions auxquelles il ne peut se soustraire, et ce serait faire injure à l'esprit éclairé et au zèle de ces savants que de ne pas leur signaler les côtés faibles de leur système.

Je reviendrai plus bas sur deux défauts moins graves du mode de publication adopté par les éditeurs de la *Biblioteca*: l'abandon de l'ancienne orthographe et la coupure des journées ou actes en scènes; pour le moment je me bornerai à parler de deux conditions que je juge tout-à-fait indispensables à une entreprise de ce genre et dont ces éditeurs n'ont pas tenu compte.

Pour donner une édition critique d'une *comedia*, il faut avant toute chose: 1° Remonter au texte primitif, l'autographe de l'auteur, si possible, ou tout au moins aux meilleurs manuscrits (qui ne sont pas toujours les plus anciens) et aux premières éditions, qu'on doit classer suivant les règles de la critique. Il faut ensuite savoir s'en tenir à ces ressources et s'abstenir absolument de corriger autre chose que les fautes tout-à-fait évidentes, les omissions de mots, les vers faux; et en ce cas l'éditeur est toujours tenu de faire connaître la leçon originale et de motiver ses corrections. — 2° Accompagner le texte ainsi constitué d'un commentaire grammatical et historique, où l'on tente de rendre compte des difficultés que présente toujours une œuvre conçue dans un milieu qui n'est plus le nôtre et écrite dans une langue qui a plus ou moins varié. Il ne manque pas d'Espagnols, je le sais, qui vous diront de très-bonne foi qu'ils entendent assez leur ancienne littérature et qu'ils n'ont que faire de commentateurs. A cette prétention, où perce une pointe de l'orgueil castillan, on pourrait se contenter de répondre par un sourire. Il est trop évident, en effet, que les Espagnols ne comprennent pas plus, sans étude, leur littérature des XVIe et XVIIe siècles que les Anglais

n'entendent leur Shakspeare ou les Français leurs auteurs classiques; ils la comprennent même infiniment moins, et cela pour plusieurs raisons. D'abord cette littérature (et en particulier la *comedia*) a été volontairement ignorée et considérée comme un genre faux, absurde et contraire aux règles du bon goût, pendant près d'un siècle; les traditions littéraires de l'Espagne ont été brusquement rompues dès le premier quart du XVIIIe siècle, et ces traditions se renouent fort difficilement. Qu'on ajoute à cela le manque d'un théâtre officiel, où une école d'acteurs formée par la tradition représente les pièces classiques, le peu de place qu'occupe dans l'enseignement tant secondaire que supérieur l'explication grammaticale et historique des anciens auteurs espagnols, enfin l'abandon dans lequel l'érudition a laissé jusqu'à nos jours l'étude de la littérature nationale, les recherches bibliographiques et les travaux critiques, — à tel point que la seule histoire complète de la littérature espagnole est dûe à un Américain du nord, que la seule histoire du drame espagnol et le seul commentaire d'un poète dramatique castillan sont l'œuvre de deux Allemands, — et l'on sera bien vite amené à reconnaître que les Espagnols se trouvent dans des conditions plus défavorables que d'autres nations modernes, pour comprendre le sens et apprécier l'esprit de leur littérature classique.

Je pourrais laisser ceux de mes lecteurs qui connaissent la *Biblioteca* Rivadeneyra juger par eux-mêmes jusqu'à quel point les érudits qui ont prêté leur concours à cette œuvre nationale ont négligé les deux conditions dont il a été parlé plus haut; je préfère cependant présenter à ce sujet quelques observations, non point du tout pour me donner le plaisir facile de critiquer ceux qui ont été les premiers sur la brèche, mais afin d'établir la légitimité d'une méthode différente de celle qui a été de mise jusqu'ici.

L'inconvénient le plus grave des éditions de D. Juan

Eugenio Hartzenbusch [1]) est de présenter un texte plus ou moins remanié et corrompu par les anciens imprimeurs. L'éditeur a presque toujours négligé de recourir aux textes originaux, surtout aux manuscrits autographes que nous possédons encore en assez grand nombre; il n'a pour ainsi dire rien tiré de l'incomparable bibliothèque du duc d'Osuna, et les raisons qu'il a données en divers lieux pour excuser cette négligence semblent un peu légères. Le manque de temps est de toutes ses excuses celle qui peut avoir le plus de poids. Mais comme il faut bien remettre une copie à l'imprimeur, on ne voit pas qu'il soit beaucoup plus expéditif de copier un livre imprimé qu'un de ces manuscrits, presque toujours lisiblement écrits du XVIIe siècle; et quand bien même M. Hartzenbusch aurait suivi la déplorable habitude de tant d'érudits espagnols, qui consiste à charger de ce travail délicat de véritables manœuvres payés à l'heure ou à la tâche, il est facile de voir tout ce que ses textes eussent gagné à être ainsi purgés des corrections maladroites et des fautes de tout genre des anciennes éditions.

N'ayant ainsi à sa portée, souvent par sa faute, que de médiocres ou de mauvais textes, M. Hartzenbusch, pour présenter à ses lecteurs quelque chose de sortable, a dû nécessairement mettre en pratique le système tout-à-fait arbitraire des corrections. Tout ce qu'un homme de goût, très-versé dans la connaissance de ses classiques et tout particulièrement compétent en matière de poésie dramatique, pouvait faire dans ces circonstances, l'auteur des *Amantes de Teruel* l'a fait, et bien que le procédé soit en lui-même condamnable et condamné, je me garderai de lui marchander les éloges que son adresse et sa grande

[1]) Je m'en tiens aux éditions de cet érudit, parcequ'il a à lui seul publié dix volumes de ces *comedias*, entre autres celles de Lope et de Calderon.

pratique du sujet lui ont mérités dans bien des cas. A vrai dire, pour porter un jugement motivé sur le système de M. Hartzenbusch, il faudrait examiner de près plusieurs *comedias* et posséder pour chacune d'elles l'*apparatus criticus* dont on peut disposer, ce qui n'est pas facile. Contraint pour le moment à me restreindre au seul *Mágico prodigioso* de Calderon, j'hésite à me prononcer d'une manière générale sur le plus ou moins de valeur des corrections du critique espagnol; je dois dire seulement que dans le cas particulier les corrections de M. Hartzenbusch m'ont donné une idée peu favorable de sa méthode: plusieurs m'ont parues malheureuses et beaucoup inutiles.

Quant au commentaire, il ne peut être question de le critiquer, puisqu'il n'existe pas. Et pourtant quel érudit plus capable que M. Hartzenbusch, qui a vécu tant d'années dans l'intimité de ces vieux poètes dramatiques, de nous donner ce commentaire! Il est impossible qu'en imprimant tant de *comedias*, qu'en en lisant un plus grand nombre encore, il n'ait pas réuni une masse d'observations sur la langue, la versification, les idées et les faits de ce théâtre. Pourquoi garder tout cela par devers lui et ne pas en faire profiter le lecteur? Les seules recherches qu'il a dû faire pour établir le texte de Calderon (qui est plus étudié que celui des autres poètes [1]) et rédiger le catalogue chronologique de ses *comedias* on dû l'amener à beaucoup de petites découvertes intéressantes, qui sont entièrement perdues pour nous. Il n'y a pas à dire que M. Hartzenbusch ait pu croire ce commentaire inutile, car on voit bien par les rares notes qui accompagnent ses textes qu'il n'admet pas chez ses compatriotes une science

[1]) Il est juste de rappeler qu'ici M. Hartzenbusch venait après Keil, auquel nous devons la première révision sérieuse du théâtre de Calderon.

infuse en ce qui concerne la littérature et l'histoire nationale. Nous avons donc là un nouveau motif de regretter vivement cette lacune, que nul n'était mieux préparé à combler.

De tout ce qui vient d'être dit, il résulte que la publication de l'ancien théâtre espagnol en éditions critiques est une chose nécessaire, indispensable; et il n'est que temps de se mettre à l'œuvre. Si les trésors manuscrits qui subsistent encore étaient tous la propriété de bibliothèques publiques, on pourrait aller plus lentement à la besogne; mais les circonstances veulent que beaucoup de ces précieux restes se trouvent entre les mains de membres de la grandesse d'Espagne, dont les ancêtres furent les protecteurs naturels de la plupart des gens de lettres de leur temps. On sait malheureusement que plusieurs des plus illustres maisons espagnoles sont menacées d'un effondrement prochain. Se trouvera-t-il à ce moment un gouvernement ou des amateurs assez zélés pour recueillir ce grand héritage? Il faut l'espérer; en tous cas mieux vaut ne pas attendre ce dénouement et travailler dès aujourd'hui à tirer de cette littérature manuscrite tout ce qui mérite d'en être conservé.

La présente édition critique du *Mágico prodigioso* de Calderon est le fruit d'une visite de quelques semaines à la bibliothèque du duc d'Osuna, à Madrid. Les motifs qui ont fixé mon choix, indépendamment de quelques convenances personnelles qui n'intéressent pas le public, sont que la bibliothèque du duc possède le manucrit autographe de cette pièce et ensuite que le *Mágico* fait partie du petit groupe des drames de Calderon qui ont acquis une célébrité européenne: cette *comedia* est donc de nature à intéresser un public étendu. Personnellement j'attache peu d'importance à ce choix [1]). Il m'importait avant tout de pou-

[1]) D'autant plus que le *Mágico* me paraît inférieur à divers égards à plusieurs autres drames du même auteur.

voir réunir sans trop de difficultés les éléments d'une édition critique d'un drame espagnol, et le *Mágico* se prêtant assez bien à cela, je m'y suis arrêté.

L'essai que je soumets à la critique des érudits compétents, quelque défectueux qu'il puisse être, ne manque au moins pas de nouveauté. Peut-être trouvera-t-on que j'ai poussé trop loin mon système critique, que j'ai donné trop de variantes et qu'il serait bien long de réimprimer sur ce plan tout le théâtre espagnol. A cela je répondrai que je ne pense pas non plus que toutes les *comedias*, même de l'âge d'or, méritent d'être entourées de tous ces soins, et, en second lieu, qu'il m'a paru nécessaire de donner toutes les variantes des textes primitifs, non pas tant au point de la constitution du texte que pour bien faire connaître le genre de fautes que commettaient les éditeurs du temps, comme les libertés qu'ils se donnaient avec les textes originaux. Telle correction de Vera Tasis, par exemple, qui ne peut influer en rien sur la leçon à recevoir dans un passage quelconque d'un drame de Calderon, est importante cependant à noter, puisqu'elle nous donne la mesure de l'intelligence de ce réviseur et du soin qu'il mettait à se conformer à la lettre des manuscrits de son ami défunt.

Cette édition, je l'ai dit, est un essai; la critique jugera s'il convient d'étendre cette méthode de publication à d'autres œuvres du théâtre espagnol. Quant à moi, je ne lui demande pas, comme les auteurs de comédies, de me *pardonner mes fautes*; je lui demande au contraire de les relever sévèrement, car rien ne me serait plus utile que de pouvoir tirer de ses leçons un profit véritable pour les nombreux travaux que je compte mettre au jour sur l'histoire et la littérature espagnole.

Dans les pages qui suivent j'ai voulu montrer comment Calderon s'y est pris pour composer son drame, dans quel sens et pour quelles raisons il a modifié et transformé les

vieilles légendes qui lui ont servi de sources; j'ai mis ensuite en évidence les particularités les plus notables qui distinguent le drame dans sa forme première, tel que nous l'a conservé le manuscrit Osuna, de la pièce remaniée et seule connue jusqu'ici. Quelques renseignements sur la disposition matérielle de la scène espagnole, une étude rapide de la langue et de la versification, la description du manuscrit autographe et la bibliographie critique des éditions et des traductions du *Mágico prodigioso* forment le reste de cette introduction. Les notes qui accompagnent le texte ont pour but de résoudre, ou tout au moins de soumettre à l'attention des érudits, les difficultés de divers genres que j'ai rencontrées en imprimant pour la première fois, d'après une méthode critique, cette œuvre célèbre du grand poète espagnol.

I. Sources du MÁGICO PRODIGIOSO. — Particularités remarquables du manuscrit original. — Détails sur la disposition de la scène dans l'ancien théâtre espagnol.

Il s'agit ici en premier lieu de déterminer aussi exactement que possible la source ou les sources de notre *comedia*. Le sujet du *Mágico* étant l'histoire de S. Cyprien d'Antioche, que l'Eglise d'occident fête avec Ste Justine le 26 septembre, il est à première vue très-probable que Calderon a été chercher les matériaux de sa composition dans un des recueils de vies de saints les plus en vogue de son temps en Espagne. Mais avec un poète de sa trempe il est bon de prendre des précautions. Calderon, en effet, qui trahit partout la même ignorance que la plupart de ses compatriotes en matière d'histoire moderne et de géogra-

phie, avait retenu de ses années d'étude tout ce qu'un lettré de son époque pouvait savoir en fait d'histoire ecclésiastique, de théologie, de philosophie scolastique et même de jurisprudence; il a même dû compléter sur plus d'un point, dans le cours de sa carrière, le fonds d'érudition qu'il avait rapporté de Salamanque et du *Colegio Imperial* de la Compagnie de Jésus. Calderon était donc fort capable de se livrer à une étude approfondie des sujets de ses drames, de choisir entre les diverses versions d'un récit celle qui lui paraissait convenir le mieux à une action dramatique, et de composer un ensemble à l'aide de fragments recueillis en divers lieux. Il serait donc imprudent et peu critique d'admettre de prime abord une source unique pour telle ou telle de ses œuvres, et d'attribuer à son imagination des détails qui ne se trouvent pas dans l'ouvrage qu'on suppose être son seul original. Nous verrons tout-à-l'heure comment Calderon a réuni les divers éléments du *Mágico*; mais auparavant il ne sera pas inutile de rappeler quels sont les textes qui nous ont conservé la mémoire de S. Cyprien d'Antioche [1]).

Indépendamment d'une homélie de Grégoire de Nazianze [2]), prononcée en l'honneur d'un Cyprien, qui, à en juger par divers détails, doit être celui d'Antioche [3]), — bien que l'orateur ait mêlé à son discours beaucoup de traits qui ne peuvent être rapportés qu'à l'évêque de Carthage du même nom, — nous possédons de la vie de

---

[1]) Un aperçu des sources de la légende de S. Cyprien d'Antioche a été donné, précisément au point de vue qui nous occupe, par W. Beyschlag, dans une dissertation intitulée *De Cypriano mago et martyre Calderonicae tragoediae persona primaria.* Halis. 1866. 4°.

[2]) La vingt-quatrième, voy. Migne, *Patrolog. graec.* t. XXXV, col. 1167—1194.

[3]) Grégoire fait allusion à la science magique de Cyprien et à son amour pour Justine.

notre saint deux relations, d'où dérive toute la littérature du moyen-âge et des temps modernes.

La première relation est représentée par trois textes, écrits originairement en grec et traduits plus tard en latin; du premier et du troisième seuls nous possédons encore la version grecque [1]). Ces trois textes sont: 1° La *Confessio seu poenitentia Cypriani,* déjà déclarée apocryphe par le pape Gélase Ier, qui croyait sans doute qu'elle avait été composée en l'honneur de l'évêque de Carthage; — 2° La *Conversio S. Justinae virginis et S. Cypriani episcopi;* — 3° La relation du martyre des deux saints [2]). L'âge de ces textes peut être déterminé approximativement: en effet, s'il n'est pas prouvé que la *Confessio* (du moins dans la forme que nous connaissons) ait été connue de Grégoire de Nazianze, ce texte et les deux autres ont certainement été utilisés par Eudoxie, fille du philosophe Léontius, qui épousa en 421 l'empereur Théodose II et composa sur notre saint un poème héroïque en trois chants, dont un sommaire nous a été conservé par Photius dans sa *Bibliothèque.*

---

[1]) Il n'y a, bien entendu, à considérer ici que la version latine: Calderon ne savait pas assez de grec pour comprendre un texte d'une certaine étendue.

[2]) La texte latin de la *Confessio* a été publié d'abord par l'évêque d'Oxford, J. Fell, en 1682, à la suite des œuvres de Cyprien de Carthage, puis par Martène et Durand, d'après d'autres manuscrits, et conjointement avec les versions latines des deux autres textes, dans leur *Thesaurus novus anecdotorum,* t. III col. 1618 et suiv. Le texte grec de la *Confessio,* découvert postérieurement, a été ajouté par le bénédictin Prudent Maran à l'édition des œuvres de S. Cyprien publiée par Baluze (Paris 1726) et traduit en latin. Les Bollandistes (*AA. SS.* 26 sept. p. 195—262) ont donné les deux premiers textes d'après les éditions antérieures et d'autres mss., le troisième d'après deux mss. de Paris, en l'accompagnant d'une traduction latine. Il faut lire le commentaire instructif, mais diffus, qu'ils ont placé en tête de ces nouvelles éditions.

La seconde relation a été rédigée au Xe siècle, par Siméon Métaphraste, mais ce n'est qu'au XVIe siècle qu'elle a été répandue en occident par la traduction qu'en fit Aloys Lipomanus, évêque de Vérone [1]). Siméon a dû tirer sa version des textes grecs dont nous venons de parler, mais à une époque où ils n'avaient peut-être pas subi tous les remaniements qui les caractérisent aujourd'hui. En tous cas les traductions latines faites au moyen-âge de ces trois textes, qui à leur tour ont servi d'originaux à Vincent de Beauvais, à la *Legenda aurea* et aux autres hagiographes jusqu'au XVIe siècle, sont indépendantes de Siméon, et c'est pour cela que j'ai fait de l'œuvre de ce dernier et de la traduction qui en dérive un groupe à part.

Calderon a-t-il eu recours aux deux relations à la fois, s'est-il contenté de la seconde? Telles sont les questions qu'il s'agit maintenant de résoudre. Valentin Schmidt dans son excellent commentaire [2]), sans avoir fait de la question une étude minutieuse, a cru pouvoir dire que „la source directe de Calderon doit être probablement Surius .... ou une traduction espagnole de cette version". Après avoir constaté qu'en effet la traduction latine de Siméon Métaphraste est la source *principale* du *Mágico*, je me suis mis en quête de versions espagnoles de la vie de S. Cyprien, espérant trouver dans l'une d'elles la source immédiate de Calderon et expliquer ainsi certaines divergences du drame espagnol avec le texte traditionnel de Lipomanus. Malheureusement mes recherches ont été vaines. Ni Al-

---

[1]) Le texte grec se trouve dans Migne, *Patrol. graec.* t. CXV, col. 847—882; la version latine a été imprimée dès 1558 par Lipomanus dans ses *Sanctorum priscorum vitae.* Je me suis servi de l'édition de Surius, Coloniae, 1618, t. III, p. 269 et suiv. Migne, *loc. cit.*, a aussi reproduit la traduction de Lipomanus en regard du texte grec.

[2]) *Die Schauspiele Calderon's dargestellt und erläutert von* Fr. Wilh. Val. Schmidt, *hgg. von* Leopold Schmidt. Elberfeld. 1857. p. 439.

fonso de Villegas [1]), ni Pedro de Ribadeneira [2]), qui sont les hagiographes espagnols les plus connus (je parle de ceux qui n'ont pas traité seulement des saints nationaux) n'ont compris la vie de notre saint dans leurs recueils. Peut-être qu'un érudit, plus versé que moi dans cette partie de la littérature espagnole, saura trouver une version en langue vulgaire plus rapprochée de notre drame que le texte latin de Lipomanus. Pour le moment je me contenterai de regarder cette dernière version comme l'original principal et direct du *Mágico*; et en examinant les modifications les plus importantes que Calderon a apportées à la légende, j'essaierai de distinguer ce qui doit être attribué à sa propre imagination et au désir de rendre le sujet de la pièce accessible au public ordinaire des *comedias* de ce qu'on peut expliquer par un simple développement du sens de certains passages de la traduction de Lipomanus, ou par des emprunts à une version dérivée des trois textes latins, la *Legenda aurea.*

Cette distinction est facile à opérer en ce qui touche le personnage principal, Cyprien. Pour faire du *magus* de la *Confessio,* — charlatan de bas étage qui court de ville en ville pour débiter les recettes de son *ars magica,* — un philosophe à l'esprit élevé, qui ne voit dans la science qu'un moyen de parvenir à la vérité, et ne fait appel à la magie qu'en désespoir de cause et entraîné par une passion qui voile son intelligence, Calderon n'a eu qu'à interpréter librement quelques passages de Lipomanus. Voici en effet comment le texte latin nous présente le futur martyr. „*Cyprianus quidem versabatur Antiochiae quo tempore Imperii*

---

[1]) *Flos sanctorum. Historia de la vida y hechos de Jesu Christo y de todos los santos de que reza la iglesia católica.* Barcelona. 1593—94. 5t. f°. Le troisième contient les vies de saints.

[2]) *Flos sanctorum ó libro de las vidas de los santos.* 2t. f°. Madrid. 1610 et 1609.

sceptra tenebat Decius . . . parentes autem genere clari et divites; dabat vero operam philosophiae et arti magicae. Cum in eas ab ineunte aetate studium posuisset, ad summum pervenit utriusque, cum simul et diligentiam et acutissimum attulisset ingenium . . . . insignem quoque Antiochiam voluit habere testem suae sapientiae, et in magicis rebus eruditionis, forsan fore quoque exspectans, ut ibi aliquid disceret, quod non ad hoc usque tempus didicerat". On voit qu'ici déjà la première qualification donnée à Cyprien est celle de philosophe, l'*ars magica* ne vient qu'après. Il eût été difficile du reste à Calderon de transporter sur la scène un type de magicien conforme aux données de la *Confessio*. Les sciences occultes ont joué un rôle peu important dans la civilisation espagnole à l'époque de notre poète et même assez longtemps auparavant [1]); une telle figure eût inspiré un médiocre intérêt aux amateurs de *comedias*.

Ce qui est bien du fait de Calderon c'est d'avoir transformé le héros de la légende chrétienne en un espagnol du XVIIe siècle. Cyprien dans la *comedia* est un philosophe, mais un philosophe qui a étudié à Salamanque; rien qu'à ses allures et à sa manière d'argumenter on sent un étudiant qui vient de gagner ses grades à la grande université. En public nous le voyons toujours, selon la coutume de Salamanque [2]), accompagné de ses *famuli*.

[1]) Ainsi les pratiques des magiciens et des sorciers espagnols rapportées par Pedro Ciruelo, dans sa *Reprobacion de las supersticiones y hechizerias* (éd. de 1541), paraissent bien anodines en comparaison de ce qui se faisait en Allemagne et en France à la même époque. Les procès de sorcellerie furent aussi moins fréquents en Espagne que dans les deux pays du nord. Voy. quelques indications à ce sujet dans M. Menendez y Pelayo, *Polémicas, indicaciones y proyectos sobre la ciencia española*. Madrid. 1876. p. 261.

[2]) Voyez aux notes un extrait de l'*Apparatus latini sermonis* de Melchior de la Cerda, qui donne des détails curieux sur les mœurs de Salamanque.

Ces deux *graciosos*, Moscon et Clarin, ont aussi des prétentions érudites; tout en servant leur maître, ils ont attrapé quelques bribes des disputes universitaires et, comme nous l'apprend un passage du manuscrit supprimé dans les éditions, ils ne manquent pas de faire ostentation de leur savoir, quand l'occasion s'en présente.

La conception du démon est naturellement nouvelle. Dans tous les textes de la légende nous n'avons affaire qu'à de médiocres émanations de l'esprit du mal, qui succombent piteusement devant les signes de croix de Justine. Le diable de Calderon a une beaucoup meilleure tenue. Sans doute il ne peut rien tenter sans la permission expresse de Dieu:

> . . . . . *vengo*
> *De la licencia á usar que de Dios tengo;*
> *Que aunque no tengo yo ley ni obediencia,*
> *Nada puedo yntentar sin su licencia.*

Mais Dieu lui a laissé pour longtemps une liberté complète, il lui est permis de séduire à sa guise Cyprien et Justine, qui ne trouveront d'autre résistance à lui opposer que le *libre arbitre*. Calderon partageait assez naturellement sur la grande question de la grâce et du libre arbitre la doctrine des précepteurs de sa jeunesse. Sorti du *Colegio Imperial*, le plus important institut de la société de Jésus en Espagne, il a toujours conservé une estime particulière pour la théologie des Révérends Pères, — qui étaient alors les représentants les plus éminents de la doctrine du libre arbitre contre l'école de S. Thomas et les protestants [1]) — et n'a jamais manqué l'occasion de payer un tribut de reconnaissance aux grands hommes de l'ordre

---

[1]) Voy. J. Huber, *Der Jesuiten-Orden nach seiner Verfassung und Doctrin, Wirksamkeit und Geschichte.* Berlin. 1873. p. 277 et suiv.

qui l'avait élevé [1]). En préconisant cette doctrine, Calderon mettait aux mains de ses héros une arme plus noble pour triompher du démon que les exorcismes et les vulgaires préservatifs de la vieille légende. Il n'est même pas question ici du signe de croix, et ce n'est que par une longue et subtile argumentation que Cyprien force le démon à s'avouer vaincu et à reconnaître la toute-puissance du dieu des chrétiens.

Les deux personnages Floro et Lelio représentent le seul Aglaïdas de la légende, mais le genre de rapports que ces jeunes gens ont avec Cyprien diffère absolument de ceux qui unissaient Aglaïdas avec le *magus*, simple entremetteur. Calderon a anobli tout cela. Floro et Lelio sont à l'origine les seuls prétendants à l'amour de Justine, et Cyprien, qui interrompt leur duel, ne devient un rival qu'après une entrevue avec Justine, où, tout en plaidant la cause de ses amis, il succombe à la tentation préparée par le démon. La version de Lipomanus ne fait aucune allusion à l'amour de Cyprien pour Justine. Calderon a-t-il pris ce détail ailleurs? Il est à remarquer que cet amour fait partie intégrante de la légende primitive, puisque Grégoire de Nazianze la mentionne expressément et que la *Confessio* l'indique en ces termes: „. . . *jam enim non solus Aglaïdas puellae amore tenebatur, sed idem ipse ego patiebar*". La *Legenda aurea*, au lieu de présenter l'amour de Cyprien comme un résultat de la confession d'Aglaïdas, défigure ridiculement, selon sa coutume, le texte ancien. „*Ardens igitur* (Cyprianus) *in amore Justinae virginis ad magicas artes se contulit, ut ipsam vel pro se vel pro viro quodam Acladio, qui similiter in ejus amorem exarserat, posset habere*" [2]). Il y a lieu de supposer

[1]) Je ne rappelerai ici que le rôle de Loyola dans *El gran príncipe de Fez*.

[2]) *Legenda aurea*, éd. Th. Graesse. Dresdae et Lipsiae. 1846. 8°. p. 632.

que Calderon a emprunté directement ou indirectement cette donnée importante à l'un des deux textes que nous venons de citer. Les péripéties de cet amour sont tout-à-fait traitées à l'espagnole, et la théorie de l'*honor* avec tout l'attirail des *celos*, des *desvelos* et des *desengaños* est développée ici comme dans n'importe quelle *comedia de D. Diego y D. Juan.*

Moscon et Clarin, les deux *graciosos,* servent seulement à interrompre de temps à autre les monologues un peu longs de Cyprien et à représenter avec Livia, soubrette de Justine, la contre-partie comique des scènes sérieuses du drame. Ces personnages secondaires sont en dehors de l'action; ils ne contribuent en rien à l'intrigue ou au dénouement, ils n'apparaissent que pour divertir un peu le spectateur, que bien des scènes de l'action principale, surtout les argumentations de Cyprien et du démon, pourraient lasser outre mesure.

La création la plus importante de Calderon est le personnage de Lisandro. Ce personnage, il est vrai, n'a pas été créé de toutes pièces, on en trouve le germe dans le texte latin. C'est le diacre Praylius qui attire Justine à la foi chrétienne, et, par elle, son père et sa mère. Mais le poète n'a obéi qu'à sa fantaisie en introduisant les circonstances mystérieuses de la naissance de Justine et la mort tragique de sa mère. Peut-être en privant ainsi Justine de la surveillance d'une mère, en lui donnant pour unique protecteur un homme âgé, poursuivi par des créanciers, suspect de christianisme et toujours absent de chez lui, a-t-il cherché à rendre plus vraisemblables les allées et venues continuelles des trois prétendants et le scandale qui doit éclater dans cette maison abandonnée à une jeune fille et à sa suivante.

C'est au second acte que Calderon commence à se montrer original dans le développement des données du texte primitif. Le dialogue entre Cyprien et Justine où

celle-ci trahit son amour naissant pour le philosophe qui vient de jeter son manteau, l'examen de conscience auquel se livre Cyprien et dont il sort décidé à vouer son âme au démon pour posséder Justine, la scène magique de la tempête, le scandale suscité dans la maison de Justine par la rencontre de ses deux amants, Lelio et Floro, tout cela nous montre que l'artiste s'est enfin complétement assimilé les éléments informes de la narration et qu'il a su en tirer une action dramatique. Il y a peu de chose à relever dans les détails de ces tableaux. On remarquera que Cyprien signe avec son sang le pacte qu'il conclut avec le démon: c'est là un anachronisme, mais d'autant plus pardonnable que nous en devons la découverte à l'érudition de nos jours. Il n'y a pas d'exemple de ces signatures sanglantes avant le milieu environ du XIIIe siècle [1]).

Une des scènes capitales du troisième acte mérite plus d'attention. Le démon, incapable de forcer le libre arbitre de Justine et tenu par son pacte avec Cyprien de lui amener la femme qu'il adore, se tire de cette impasse par un tour de magie. Il présente à Cyprien une forme humaine couverte d'un manteau, qui semble pleine de vie, mais qui en réalité n'est qu'un affreux squelette animé par l'esprit du mal, et dont la découverte enlève à Cyprien ses dernières illusions et précipite le dénouement. Le texte de Lipomanus ne fait pas mention de ce subterfuge du démon. La *Confessio* en parle, mais ici c'est Aglaïdas qui en est la victime. „*Tandem perfecit diabolus, ut fornicationis daemon Justinae formam adolescenti ostenderet. Ac formam quidem ostendere videbatur, sed postquam prope accessit ad Aglaïdam laetitia exsultantem et clamantem:* »*Praeclare advenit, pulcherrima Justina*«, *ad virginis appella-*

[1]) Voy. G. Roskoff, *Geschichte des Teufels.* Leipzig. 1869. t. I, p. 347.

tionem statim forma evanuit, et diabolus instar fumi dissolutus ac in fugam conversus, quia vel ipsum virginis nomen grave erat daemonibus . . .". La *Legenda aurea* remplace Aglaïdas par Cyprien et précise les détails. „*Videns dyabolus quod nihil proficeret, in formam Justinae se transmutavit, ut famam Justinae pollueret, et Cyprianum deludens Justinam ad se adduxisse jactabat. Pergens igitur dyabolus ad Cyprianum in specie Justinae ad ipsum cucurrit et eum, quasi quae ejus amore langueret, osculari voluit. Quam Cyprianus videns et Justinam esse credens, gaudio repletus ait: »Bene venisti, Justina, omnium feminarum decora«. Mox ut Cyprianus nomen Justinae nominavit, dyabolus nomen illud ferre non potuit, sed ad ejus prolationem instar fumi statim evanuit. Quapropter Cyprianus delusum se videns tristis remansit . . .*" [1]). En voilà plus qu'il n'en faut pour expliquer la scène de notre drame. M. Antoine de Latour est d'un autre avis. Calderon, suivant lui, „a emprunté toute cette scène à un incident merveilleux de la légende de Miguel de Mañara", et il prend la peine d'ajouter: „Voyez l'étude que nous avons publiée sur ce singulier et admirable personnage, qui attend encore sa canonisation. — *Don Miguel de Mañara*, Paris, Douniol, 1860, 1 vol. in-18" [2]). On recourt bien vite à ce petit livre qui exhale vraiment le parfum de sainteté que l'Eglise a refusé de reconnaître à son héros, et l'on n'est pas peu surpris de lire ceci: „Don Miguel de Mañara Vicentelo de Leca naquit à Séville en

[1]) Au deuxième acte le démon fait déjà apparaître de loin une forme représentant Justine afin de s'enchaîner l'âme de Cyprien. Si ce passage n'est pas une invention du poète, je ne saurais lui trouver d'autre source que ces lignes de la *Confessio*: „*Quinquagesimo igitur die Aglaïdam decipere voluit* (le démon) *in quadam adolescentula; sed ne umbram quidem Justinae assequi potuit; et quamvis puella in aliam formam induta esset, nihil Justinae simile videri potuit*".

[2]) *Oeuvres dramatiques de Calderon*, t. I, p. 345.

1626". Or le *Mágico* a été écrit en 1637; il faudrait donc, pour que l'emprunt en question fût possible, que D. Miguel eût noué son intrigue avec la femme à tête de squelette vers l'âge de dix ans, ce qui est bien un peu précoce, même à Séville. Mais en outre il est bon de faire observer que les légendes relatives aux premières années de ce don Juan, si cher à M. de Latour, ne se sont formées et n'ont pu circuler que plusieurs années après la mort du héros; Calderon dans toute sa vie n'en a certainement jamais ouï parler.

Dans la dernière discussion entre Cyprien et le démon, à la fin de laquelle Cyprien oblige son maître à avouer que le protecteur de Justine est le dieu des chrétiens, Calderon semble s'être plutôt souvenu de la version de la *Confessio* représentée par la *Legenda aurea*; mais le pacte conclu entre eux rendait naturellement inutile le serment que le démon, dans ce dernier texte, exige de Cyprien pour lui révéler le terrible secret [1]). Calderon ensuite a mieux respecté les vraisemblances en faisant invoquer à Cyprien le seul vrai dieu, au lieu de le placer, comme dans les textes latins, sous la protection du crucifix dont le philosophe payen n'était point encore en mesure d'apprécier l'efficacité.

Le dénouement n'offre rien de particulier; il est conforme à la source principale, mais compliqué en outre par les conséquences des innovations du poète, qui aboutissent d'une part à la réconciliation des personnages secondaires, de l'autre à cet *amour dans la mort* que Justine laissait entrevoir comme la seule concession qu'elle pouvait faire à l'amour de Cyprien.

---

[1]) „*Cui* (Cypriano) *daemon: jura mihi per virtutes meas magnas, quod a me nunquam discedas . . .*"; et plus loin: „*jurasti mihi, per virtutes mei exercitus, per quas nemo perjurare valet, quod a me nunquam discedas*".

Tels sont les traits caractéristiques qu'il m'a paru utile de relever, afin d'établir que la source principale du *Mágico prodigioso* est, comme on l'a déjà admis, la version de Siméon Métaphraste traduite par Lipomanus, ensuite que Calderon s'est évidemment inspiré des autres sources latines, sources qui se résument probablement dans la *Legenda aurea* ou dans une version en langue vulgaire jusqu'ici inconnue, et en troisième lieu que l'originalité du drame consiste dans l'anoblissement du héros principal et la modification de ses rapports avec le démon, l'introduction d'une thèse théologique, la création de personnages secondaires et enfin l'*espagnolisme*, qui tient lieu ici de la couleur locale dans la forme aussi bien que dans le fond. Ces innovations, bien qu'elles ne soient en partie que des déviations ingénieuses des données de la légende ancienne, doivent être considérées comme l'apport réel du génie dramatique de Calderon: seul cet ensemble d'idées nouvelles pouvait faire de la *Vita Cypriani et Justinae* la *comedia* du *Mágico prodigioso*.

Dans mon analyse je me suis tenu au texte seul connu jusqu'ici de notre drame. Il convient d'examiner maintenant dans quelle mesure et sur quels points la première rédaction du *Mágico* contenue dans le ms. Osuna diffère de la vulgate. Je me hâte de dire que les particularités que nous a révélées le manuscrit ne complique en rien la question des sources; je dois prévenir ensuite mes lecteurs que les passages restitués ne renferment pas tous des beautés de premier ordre. Il y a beaucoup de tâtonements dans cette première ébauche, des longueurs, des développements inutiles et anti-dramatiques, des tirades de très-mauvais goût et même (en la comparant au texte imprimé) des lacunes. Ce dernier fait peut étonner, — car je ne parle pas ici de la lacune matérielle du manuscrit à la fin du troisième acte: trois ou quatre feuillets, — il est pourtant exact, et je citerai tout de suite l'omis-

sion la plus importante. Le plus beau morceau lyrique du drame, le délicieux monologue de Justine au troisième acte, *Aquel ruiseñor amante* etc., est parfaitement absent du manuscrit Osuna; et qui songerait à l'attribuer à d'autres qu'à Calderon? Sans doute le poète aura ajouté ce passage quelque temps après avoir terminé la première rédaction de son œuvre. Mais il résulte de ce fait que si la version manuscrite complète plusieurs péripéties du drame, permet de mieux en apprécier la portée et sert à rectifier bien des passages corrompus par les anciens éditeurs, elle ne peut d'autre part être purement et simplement substituée au texte consacré par la tradition. A quelque point de vue qu'on se place on aura toujours à tenir compte des deux rédactions.

Voyons quelles sont les particularités les plus remarquables du manuscrit original.

Dans la liste des personnages il est un détail qui frappera sans doute ceux de mes lecteurs qui jetteront les yeux sur le fac-simile de la première page du manuscrit: je veux parler du nom de *Faustina*, qui est donné ici et partout dans les deux premiers actes à l'héroïne du drame, tandis que les éditions se conforment à la tradition en la nommant toujours *Justina*. Quel a été le motif de cette substitution? Remarquons d'abord que les deux noms ont le même nombre de syllabes et la même terminaison; Calderon n'a donc pas fait cet échange dans l'intérêt de la versification. Remarquons encore que le nom traditionnel reparaît dans le manuscrit au troisième acte, sans qu'il y ait à aucune page trace de la moindre hésitation. Ce petit problème peut s'expliquer, à ce qu'il semble, par le rapprochement des deux passages de Lipomanus que voici: „*Justa, autem (ita enim prius appellabatur)* . . .", et plus loin: „*Is* (Cyprianus) *generosam quoque virginem Justam, cum mutato nomine Justinam appellasset, et in diaconissarum numerum retulisset, ei tradit praefecturam* . . .". Après le

triomphe que son libre arbitre remporte sur le démon, la vierge chrétienne est bien réellement purifiée de toute mauvaise influence, elle entre dans une vie nouvelle en attendant l'auréole du martyre. Calderon qui n'avait pas d'aversion pour les conceptions quelque peu bizarres, n'a-t-il pas voulu tirer parti de cette fantaisie de l'hagiographe? En ramenant sur la scène son héroïne délivrée enfin des griffes de Satan, n'a-t-il pas voulu, comme son original, insister sur cette transformation spirituelle par un changement de nom? Mais *Justa* ne pouvait lui convenir comme premier nom, l'assonnance *u-a* étant assez difficile: il s'est décidé pour *Faustina*. Plus tard cet échange de noms lui aura paru, avec raison, malheureux, et il y aura renoncé.

Pour en finir avec la liste des personnages je noterai encore le nom du valet *Celio*. Ce Celio n'apparaît pas dans la pièce. Il est probable que Calderon aura écrit cette liste avant d'avoir achevé son drame: vis-à-vis des deux *graciosos* il a placé deux *criados*, pensant qu'il aurait à s'en servir, mais l'occasion ne s'est pas présentée de faire entrer en scène le premier de ces deux valets.

A propos des noms que le poète a donné à divers personnages de son drame, il nous reste une remarque à faire. Ces noms, Lisandro, Floro, Lelio, etc., sont de pure fantaisie, ils ne répondent à rien dans le texte latin. Pourquoi cette substitution à deux des noms au moins de la tradition, Praylius et Aglaïdas? La raison en est simple. Calderon, pour construire les vers courts de ses *comedias* avait besoin, comme toutes les poètes dramatiques de son temps, d'avoir sous la main une ample collection de chevilles. Quoi de plus naturel que de se ménager dans les noms des personnages les rimes ou les assonnances les plus usitées de la langue? Plût à Dieu que les auteurs de *comedias* n'eussent pas commis dans l'intérêt de la rime d'autres péchés!

Le premier passage du manuscrit omis par les édi-

tions est un monologue du démon (v. 1—50), qui pourrait tenir lieu de *loa*, si à l'époque de Calderon l'usage de faire précéder les *comedias* de cette sorte d'introduction n'était pas déjà tombé en désuétude [1]). — Le deuxième acte débute dans le manuscrit par une conversation des deux *criados*, Moscon et Clarin (v. 1290—1365). Ce dernier y fait étalage de sa littérature et de son érudition dans un style des plus *cultiste*. Le passage a été fort heureusement supprimé soit par Calderon lui-même, soit par les premiers éditeurs. — Plus loin (v. 2289—2310) Lisandro, qui croit à la culpabilité de Justine et voit dans les mauvais instincts de la jeune fille un vice héréditaire, achève le récit qu'il avait commencé dans une autre occasion: il avoue à Justine que cette femme assassinée est sa mère, que le bourreau est son père. Ce complément de la confession interrompue au premier acte n'est pas inutile; il a été omis à tort dans le texte imprimé. — A partir du v. 2544 le manuscrit s'écarte des éditions sur un point d'une médiocre importance: Clarin ne se cache pas pour écouter la conversation de Cyprien et du démon, il s'en va avec son camarade. — Au troisième acte le manuscrit n'a rien des scènes III à XII de l'édition Hartzenbusch; en revanche il donne une tournure particulière à la scène qui suit l'apparition du squelette: Cyprien après le départ du démon expose ses doutes et ses espérances dans un long monologue. — Les scènes dans le palais du gouverneur sont plus développées et contiennent divers détails absents des éditions, par exemple l'interrogatoire des deux valets. — Cyprien, après avoir proclamé sa nouvelle foi devant le gouverneur, ne tombe pas ici en perdant connaissance, comme dans la scène XXI de l'édition Hartzenbusch; il est enfermé dans un cachot avec ces deux va-

[1]) Voy. A. von Schack, *Geschichte der dramatischen Literatur und Kunst in Spanien*, t. II, p. 106.

lets. Ici se place un long morceau qui nous fait assister à une vision du futur saint. Cyprien croit être témoin d'un combat entre le démon, accompagné des sept péchés capitaux — qu'il reconnaît bien, puisqu'ils ont été les compagnons de sa vie, — et un ange entouré de sept personnages que Cyprien juge être les sept vertus, bien qu'il ne les ait jamais pratiquées. Le démon, en agitant la cédule signée par Cyprien, excite ses soldats à défendre les droits de l'enfer et à ne pas lâcher leur proie. L'ange au contraire prend sous sa protection Cyprien, „qui n'a pas su quel était le dieu qu'il offensait" et qui n'a pas péché *intentionnellement*; puis Dieu n'est-il pas là pour pardonner les fautes, jusqu'à ce que l'eau du baptême et le sang du martyre viennent laver la signature du pacte? Ce passage étant brusquement interrompu par la mutilation du manuscrit, il est impossible d'en apprécier exactement la portée. Au reste Calderon a dû se décider assez vite à modifier le dénouement de son drame et à supprimer cette scène, puisque le personnage de l'*angel* a été effacé par lui dans la liste des rôles, comme on peut le voir par le fac-simile.

Le *Mágico prodigioso* a été composé pour la ville de Yepes „en las fiestas del santisimo sacramento, año de 1637" [1]). Don Juan Eugenio Hartzenbusch, qui s'était d'abord contenté de transcrire cette indication au tome IV, p. 672 de son édition de Calderon, l'a traduite plus tard en ces termes [2]): „Estrenada en Yepes año 1637, probablemente el dia del Córpus". C'est peut-être trop préciser: il n'est pas démontré, en premier lieu, que le *Mágico* ait été *représenté* à Yepes en 1637; des re-

---

[1]) A. von Schack, *liv. cit.* t. III, p. 88 de l'appendice, a cru lire 1631. L'examen du fac-simile donnera raison, je pense, à tous ceux qui, avant ou après l'érudit allemand, ont lu 1637.

[2]) Voy. les *Comedias de Lope de Vega* (éd. Rivadeneyra), t. I, p. 589.

cherches faites à la demande de D. Mariano de Zabálburu dans les archives municipales de l'endroit, afin de connaître les circonstances de cette représentation, n'ont produit aucun résultat. Nous savons seulement que le drame a été *composé pour* cette ville. Ensuite l'indication „en las fiestas del santisimo sacramento" est vague, elle peut ne pas se rapporter au jour même du *Córpus* (Fête-Dieu). Ce jour était réservé à la représentation des *autos sacramentales*, c'est-à-dire aux œuvres dramatiques exclusivement consacrées à la glorification du mystère de l'eucharistie. Nous parlons ici de l'époque de Calderon, car au XIVe siècle, probablement aussi pendant tout le XVe siècle, les drames religieux représentés le jour du Córpus étaient sans rapport avec l'objet de cette fête, établie, comme on sait, par le pape Urbain IV. Les poètes populaires traitaient n'importe quel sujet tiré de l'Ancien ou du Nouveau Testament ou des vies des saints. Ce n'est que vers le milieu du XVIe siècle que l'*auto* de la Fête-Dieu devient exclusivement *sacramentel* [1]). Dans de petits centres comme Yepes, il est possible que l'usage de mettre sur la scène le jour du Córpus des sujets étrangers au mystère eucharistique se soit conservé plus longtemps que dans les grandes villes; les autorités locales ont pu se contenter en 1637 d'une simple *comedia de santos*. On peut admettre aussi que le *Mágico* n'a pas été écrit pour le jour même du Córpus, mais pour un jour

[1]) Voyez sur cette question l'intéressant travail de D. Eduardo Gonzalez Pedroso en tête de sa collection d'*Autos sacramentales desde su origen hasta fines del siglo XVII* (Bibl. Rivadeneyra). Les éditeurs de cette publication posthume ont eu le tort d'imprimer l'introduction sans le moindre renvoi aux documents inédits ou publiés qui ont servi à l'auteur. Il est regrettable aussi que Gonzalez Pedroso se soit restreint pour le XVIIe siècle aux représentations sacramentelles de Madrid, ces fêtes ayant naturellement pris à la *corte* un tout autre développement que dans les villes de province.

quelconque de l'octave de la Trinité, et l'expression „en las fiestas" vient jusqu'à un certain point à l'appui de cette hypothèse.

Sur le côté matériel de la représentation du *Mágico* nous trouvons dans le texte même du drame des renseignements assez précis. Le théâtre est établi sur une place de la ville (*Suena un clarin á una parte de la plaza. — Entra por la plaza una nabe. — Entra por la plaza el monte.*), il se compose d'un tréteau (*tablado*) auquel servent d'appendices des chars (*carros*), c'est-à-dire des planchers fixés sur des roues, lesquelles sont dissimulées par des tentures. Le *carro*, ce complément indispensable du *tablado*, constituait avant l'époque de Calderon l'unique scène des compagnies de comédiens ambulants dans les villages ou les petites villes qui ne pouvaient se donner le luxe d'un *tablado*. Plus tard, et dans les grandes villes, on employa jusqu'à trois et quatre chars, qui venaient se ranger de trois côtés du *tablado*, laissant libre le côté du public. On les munissait parfois d'un étage, et des tentures qui s'enlevaient à volonté les assimilaient à la scène principale ou en faisaient des appartements distincts du *tablado* [1]).

Le premier char mentionné dans notre pièce est peint de flammes et tiré par deux dragons: il est monté par le démon seul qui le quitte bientôt pour sauter sur le *tablado*. „Le char s'en va", indique alors Calderon. Le second char représente un bateau qu'occupent encore le démon et ses acolytes; de ce char le démon s'élance sur le *tablado* en tenant dans ses bras la planche à laquelle il doit son salut; puis le char s'en va. Le troisième char enfin est la montagne que le démon fait manœuvrer à la grande stupéfaction de Cyprien et qui s'entrouvre même pour lui laisser voir Justine endormie. Quant au *tablado* il doit être assez grand pour admettre plusieurs apparte-

[1]) Voy. Gonzalez Pedroso, *liv. cit.* p. XLII.

ments et même un étage, car nous voyons au premier acte le démon descendre d'un balcon au moyen d'une échelle [1]). Ensuite le *tablado* doit être muni d'une trappe (*escotillon*): c'est par là que disparaissent le démon au premier acte et le squelette au troisième. L'indication scénique, relative à ce dernier coup de théâtre, est moins compliquée dans la première rédaction que dans le texte imprimé. Calderon, dans le manuscrit, indique simplement de „placer le squelette sur la trappe par laquelle le démon disparaît dans la première journée"; au contraire les éditions, qui s'adressent à des compagnies mieux montées que celle de Yepes, donnent les instructions suivantes: „le squelette doit, ou s'évanouir dans l'air, ou disparaître (par la trappe), comme on voudra, pourvu que cela se fasse rapidement; pourtant il serait préférable qu'il fût emporté par le vent". On voit de suite qu'une telle ascension dans les airs nécessitait une *tramoya* que ne pouvait guère fournir le théâtre improvisé d'une ville comme Yepes.

Le *Mágico prodigioso* n'est pas resté au répertoire du petit nombre d'anciennes *comedias* qui réussissent à plaire encore au public espagnol. Apprécié à la lecture, ce drame n'a pas été rendu à la scène sous le règne des écoles littéraires qui ont succédé en Espagne au classicisme français du XVIIIe siècle. Au mois de janvier 1876 le théâtre du Cirque de Madrid a remonté, il est vrai, le *Mágico*, à l'occasion de l'anniversaire de Calderon, mais je ne pense pas que cette représentation, malgré les efforts de deux acteurs de talent, Elisa Boldun et Rafael Calvo, ait reconquis une grande popularité à l'ancienne *comedia*. Pour faire revivre un théâtre dont la forme et le fond ont éga-

---

[1]) La représentation de l'échafaud avec les cadavres de Cyprien et de Justine, et au dessus d'eux le démon monté sur un dragon, nécessitait aussi une construction en hauteur sur la scène principale.

lement vieilli, il faut plus que des acteurs de talent, il faut un ensemble d'artistes exercés par une pratique constante de ces œuvres anciennes et dont le jeu ne soit pas influencé par les habitudes du théâtre moderne. Une école de tels acteurs ne peut se former que sur les planches d'un théâtre protégé, d'une académie dramatique, où la question de lucre ne prime pas toutes les autres. Malheureusement, comme je l'ai dit déjà, ce théâtre officiel n'existe pas en Espagne.

Si le *Mágico* n'a pas été représenté en Espagne de notre temps jusqu'à l'année 1876, il l'a été en revanche à Dusseldorf en 1836. L'impressario ne fut autre que le poète Karl Immermann, qui, après avoir fait les coupures nécessaires dans la pièce, dirigea toute son attention sur les décors et la machinerie. C'est à ces compléments plus ou moins indispensables à toute œuvre dramatique qu'il rapporte lui-même le succès surprenant de la *comedia*. „Ce n'est pas à la poésie que j'attribuai ce grand résultat, mais au naufrage, à la montagne mouvante, au diable ailé, aux anges et aux archanges noyés dans des feux de Bengale, enfin à tous les hors-d'œuvre que mon imagination sut réunir" [1]).

Cette introduction n'ayant aucune prétention littéraire, le lecteur n'attendra pas de moi l'analyse des beautés et la critique des défauts du *Mágico prodigioso*. Sans compter que cette étude esthétique a été faite déjà, avec plus ou moins de succès et de connaissance de la matière, par des écrivains de toute nationalité, je ne crois pas qu'il entre dans les devoirs d'un simple éditeur d'apprécier à ce point de vue l'ouvrage qu'il met au jour. Insister sur les défauts qu'il croit y trouver serait maladroit, et louer ce qu'il juge être les plus beaux morceaux inspirerait peu de

[1]) *Memorabilien von* Karl Immermann. *Zweiter Theil.* Hamburg. 1843. p. 223.

confiance, car on est autorisé à admettre chez tout éditeur une certaine partialité pour l'œuvre qu'il a longuement approfondie. Ce que je viens de dire ne m'empêche pas de rendre hommage aux écrivains distingués qui se sont occupés de notre drame. Ainsi on lira toujours avec intérêt le livre de Karl Rosenkranz [1]), surtout la seconde partie qui comprend une analyse très-pénétrante du *Mágico*. Le philosophe hégélien a naturellement interprété à son point de vue le drame espagnol, il y a même introduit des conceptions qu'un autre n'y trouverait qu'en forçant le sens de beaucoup de passages. L'analyse que Karl Immermann a faite de notre pièce mérite aussi d'être lue [2]). En sa qualité d'homme de théâtre, il s'est attaché à faire voir comment la pièce a été conçue et conduite, et il me semble avoir apprécié avec tact la valeur dramatique des divers détails de l'action.

Un trait commun de toutes les études ou notices qui ont été consacrées au *Mágico* est le parallèle qu'on y trouve toujours établi entre cette œuvre de Calderon et le Faust de Goethe. Les deux drames n'ont de commun en réalité que l'intervention du démon et le pacte qu'il conclut avec le personnage principal, et encore l'analogie de cette situation est-elle tout extérieure. Je crois vraiment inutile de m'arrêter à faire voir par quoi et pour quoi le démon de Calderon et l'action qu'il exerce sur Cyprien diffèrent de Méphistophèles et du genre de rapports qui l'unit à Faust; autant vaudrait expliquer pour quelles raisons le poète catholique du temps de Philippe IV pensait autrement que le philosophe panthéiste de nos jours. La

---

[1]) *Ueber Calderon's Tragödie vom wunderthätigen Magus. Ein Beitrag zum Verständniss der Faustischen Fabel.* Neue Auflage. Leipzig. 1836.

[2]) Cette analyse se trouve dans ses *Memorabilien*, éd. cit. p. 224—231. J'en donne une traduction dans les notes.

conception de ces œuvres appartient à des étapes différentes, et déjà fort éloignées l'une de l'autre, de la pensée humaine. Nous avons fait du chemin depuis le temps où le grand fantôme opprimait la conscience de tant de malheureux, réduits à pactiser avec lui, en attendant d'expier sur le bûcher les conséquences d'une croyance partagée en secret par leurs bourreaux; où deux écoles théologiques, les défenseurs de la grâce et du libre arbitre, s'arrogeaient le droit d'enseigner aux hommes dans le sein de l'Eglise la voie du salut, et où la science n'avait pas encore réussi à se mettre au dessus du dogme. Si *Faust* est un petit-fils de *Cyprien*, combien ne devons-nous pas nous réjouir en contemplant le progrès de notre espèce, et rendre grâce aux efforts des grands penseurs qui nous ont fait sortir de l'atmosphère étouffante où végétaient les hommes de Calderon pour nous placer dans le milieu intellectuel où nous vivons aujourd'hui.

II. Observations sur la langue et la versification du MÁGICO PRODIGIOSO.

La langue du *Mágico prodigioso* n'offre rien de très-particulier: c'est la langue classique du XVIIe siècle, et les licences qu'on y trouve sont de celles que se permettaient tous les poètes du même temps. Ainsi les formes *tray* pour *trae*, *ynfelice* pour *ynfeliz*, l'archaïque *mesmo* pour *mismo* reviennent constamment chez tous les bons auteurs du XVIIe siècle. La forme *ynociencia* (v. 2041), quoique inusitée aujourd'hui, est philologiquement très-correcte. Je me suis abstenu de corriger le *plubiera* du v. 530, car on peut y voir une forme divergente ancienne pour *pluguiera*. De *plaucit* (prononcez *plaukit*), attraction de *placuit*, dérive

la forme ancienne du parfait *plogo*, plus tard *plugo*. On peut admettre une forme syncopée *plau-it*, d'où *plovo, ploviera, pluviera* (avec un *v* pour éviter l'hiatus).

L'orthographe de Calderon que j'ai scrupuleusement suivie est à bien des égards plus logique que l'orthographe de l'Académie, je veux dire qu'elle est plus phonétique, au lieu que la seconde a le tort de trahir des préoccupations étymologiques. Il est d'usage en Espagne de moderniser, même dans les publications érudites, l'orthographe des textes anciens qui ne remontent pas plus haut que le XVe siècle. La littérature des XVIe et XVIIe siècles est toujours imprimée d'après les règles orthographiques établies par l'Académie au siècle dernier. Cette coutume, qui est dûe à la paresse des éditeurs bien plutôt qu'à des principes sérieusement arrêtés, présente de graves inconvénients qu'il serait trop long d'exposer ici. Dans le cas présent je crois inutile de justifier le système que j'ai suivi. Quand on a le rare bonheur de posséder d'un auteur ancien un manuscrit écrit de sa propre main, aucune considération ne doit empêcher d'en reproduire minutieusement l'orthographe [1]). Il m'a paru d'autant plus nécessaire de ne pas m'écarter de la lettre du manuscrit original que Calderon, comme tous ses contemporains, écrivait comme il parlait; les grammairiens avec leurs théories soi-disant rationnelles n'étaient pas encore venus à son époque fausser l'expression graphique de la parole, en restituant des lettres étymologiques (et inutiles, puisqu'elles ne se prononcent plus) et assimiler théoriquement, dans leur ignorance des lois du langage, des cas historiquement distincts. Aussi

---

[1]) Je ne me suis écarté du manuscrit que sur deux points seulement: j'ai distingué l'*u* (voyelle) du *v* (consonne) et je n'ai pas employé de *ç* devant *e* et *i*. Cette dernière notation est très-rare dans le ms. et les quelques mots où elle se présente offrent continuellement, à la place du *ç*, un *c* simple ou un *z*.

quels que soient les services que la réglementation de l'orthographe par l'Académie ait rendus dans la pratique à ceux qui veulent apprendre vite à écrire le castillan, le philologue ne peut que la maudire, puisqu'elle a atteint même les textes anciens, qu'il est tenu en conséquence de lire seulement dans les éditions originales, s'il veut donner une base solide à ses études sur la langue des siècles passés [1]).

J'ai fait un usage très-modéré des accents, et ici encore je n'ai pas cru devoir me plier aux préceptes de l'Académie. Calderon n'en emploie pas. Il m'a paru cependant convenable d'apporter à mon système de copie textuelle une petite modification: j'ai distingué par des accents les homonymes. J'ai écrit par exemple *este, esta* (pronoms) et *esté, está* (verbes), mais *estan* et non *están*, parceque ce mot n'a pas d'homonyme en castillan. Tout éditeur critique peut se permettre, dans l'intérêt du lecteur, des libertés de ce genre qui n'altèrent en rien l'orthographe originale.

Il y aurait beaucoup de choses à dire sur la versification de notre *comedia*, mais pour entreprendre une étude

---

[1]) Quand l'*Academia Española* daignera „*canoniser* . . . les théories et les brillantes inductions de la philologie (voy. la préface de sa *Gramática*, éd. de 1874)", elle comprendra mieux le but de nos critiques. Pour le moment il ne manque pas d'académiciens qui croient pouvoir réglementer la langue à leur guise. Ecoutons plutôt cette déclaration de la *Gramática* de l'Académie: „Siendo en gran parte de España igual, *aunque no debiera* (l'expression est jolie), la pronunciacion de la *b* y de la *v* . . .". Suivent 15 (!) règles sur l'emploi de ces deux lettres. Or, de deux choses l'une: ou bien les deux labiales ont abouti en castillan à un son unique, alors il ne faut employer qu'un seul signe graphique pour représenter ce son; ou bien une différence se manifeste dans certains cas, alors il faut étudier *pratiquement* ces cas, et attribuer aux uns un signe et aux autres un autre.

sur cette matière dans de bonnes conditions, il faudrait ne pas se tenir à ce seul texte, il faudrait opérer sur le théâtre entier de Calderon et sur les œuvres de ses contemporains. Malheureusement je me sens encore hors d'état de formuler des conclusions sur le point le plus important d'une étude de la versification espagnole: l'hiatus et l'élision. Je me bornerai donc à quelques remarques, en m'abstenant de toute généralisation. Il y a peu de chose à tirer des travaux indigènes sur la matière; ici, comme dans d'autres domaines, les érudits espagnols n'ont guère étudié que le côté externe des phénomènes, sans chercher à en découvrir la raison intime. Ainsi l'inappréciable Juan Diaz Rengifo donne dans son *Arte poetica española* [1]) les règles les plus précises et les plus circonstanciées aux rimailleurs désireux d'exercer leur verve dans les mètres les plus divers, depuis le simple *romance* jusqu'au *poema cúbico*; mais il expédie en quatre pages les questions relatives à la synalèphe et à la synérèse. Ni Masdeu [2]), ni Martinez de la Rosa [3]), ni Vicente Salvá [4]) n'ont apporté de nouvelles lumières sur le point qui nous occupe et qui pourtant mérite d'être élucidé. Une des parties les plus importantes de la tâche d'un éditeur d'anciennes poésies n'est-elle pas la connaissance approfondie de la rhythmique du poète dont il prétend reproduire fidèlement la pensée et l'expression? Comment restituer avec quelque sûreté la leçon primitive d'un passage corrompu par les anciens imprimeurs, comment décider, autrement que par des raisons de style ou des impressions sans valeur scientifique, de l'attribution de tel ouvrage anonyme à tel poète, sans posséder à fond l'économie des moules dans lesquels le poète en question a coulé sa pensée?

[1]) Je me sers de l'édition de Barcelona 1759.

[2]) *Arte poética fácil.* Valencia. 1801.

[3]) Dans les notes de sa *Poética.*

[4]) Dans sa *Grámatica de la lengua castellana.*

Avant d'examiner quelques particularités de la rhythmique du *Mágico*, je crois utile de donner une description de la pièce au point de vue de la versification.

V. 1—50. *Silva de consonantes* (c'est-à-dire de vers rimés). La *silva* est une composition non strophique de vers (féminins) de 11 et de 7 syllabes [1]), dont les rimes suivent la formule *aabb* etc. L'alternance du grand vers et du vers court n'est pas régulièrement observée. Dans notre pièce les *silvas* présentent souvent deux et trois endécasyllabes de suite, mais l'arrangement des rimes ne varie pas. — V. 51—681. *Romance* dans l'assonnance *a-a*. — V. 682—761. *Décimas*: *abbaaccddc*. — V. 762—963. *Romance* en *e-e*. — V. 964—1073. *Décimas*: *abbaaccddc*. — V. 1074—1289. *Romance* en *e-o*. — V. 1290—1585. *Redondillas*: *abba*. — V. 1586—1643. *Silva*. — V. 1644—1691. *Redondillas*: *abba*. — V. 1692—1847. *Romance* en *o-o*. — V. 1848—1936. *Silva*. — V. 1937—2044. *Redondillas*: *abba*. — V. 2045—2340. *Romance* en *a-e*. — V. 2341—2472. *Redondillas*: *abba*. — V. 2473—2532. *Décimas*: *abbaaccddc*. — V. 2533—2672. *Romance* en *a-o*. — V. 2673—2844. *Silva*. — V. 2845—2855. Strophe lyrique (*Villancico*?) en vers de 8 syllabes avec un refrain: *aa-bccbbdd-aa*. — V. 2856—3115. *Quintillas*. Les rimes de ces strophes se combinent ici de trois manières: *aabba*, *ababa*, *abaab*. Mais ces combinaisons n'alternent pas régulièrement; les deux premières prédominent de beaucoup. Ce manque de régularité dans l'arrangement de ces combinaisons prouve que nous n'avons affaire ici ni à des *coplas reales* ni à des *décimas*. „La *copla real*", dit Rengifo (p. 36), „se compone de dos redondillas de á cinco versos, las quales pueden llevar unas mismas consonancias; ó la una, unas; y la otra, otras.

[1]) Je suis ici le système de numérotation italien et espagnol par les syllabes féminines (*llanas*).

. . . *Pero de la manera que una vez se travâren, se han de proseguir hasta que se acabe el canto*". C'est précisément ce qui n'a pas lieu ici. La *décima*, d'autre part, diffère par sa combinaison (*abbaa* etc.) des cinq espèces de *consonancias* (v. Rengifo p. 33) admises dans la *quintilla*. Aucun des éditeurs du *Mágico* ne paraît s'être aperçu de la lacune que présente ce passage en *quintillas*; du moins aucun d'eux ne l'a signalée [1]). Cette lacune se trouve à la seizième strophe (après le v. 2932) qui ne compte que trois vers au lieu de cinq:

Mas ¡ay discursos! parad:
Si basta ser piedad sola, ...
No acompañeis la piedad.

Comme le manuscrit ne donne pas ce passage, j'ai été obligé de remplacer les deux vers absents par deux lignes de points. — V. 3116—3417. *Romance* en *u-o*. — V. 3418—3517. *Redondillas*: *abba*. — V. 3518—3801. *Romance* en *e-o*.

Le fragment du troisième acte, que j'ai reproduit ci-dessous d'après le seul manuscrit original, se décompose ainsi: V. *2781—*2818. *Silva*. — V. *2819—*3146. *Romance* en *u-o*. — V. *3147—*3382. *Redondillas*: *abba*. — V. *3383—*3722. *Romance* en *e-o*.

On peut voir par ce tableau que la versification de notre drame n'est guère compliquée. Calderon n'a employé que trois espèces de vers: les vers de 7, de 8 et de 11 syllabes, et six strophes: le *romance*, la *redondilla*, la *quintilla* et la *décima* en vers octosyllabiques, la *silva* en vers de onze et de sept syllabes, et enfin une strophe lyrique. La versification de la *comedia*, comme nous avons déjà eu

---

[1]) Ceci montre que les éditeurs de *comedias* feraient bien à l'avenir de détacher typographiquement le premier vers de chaque strophe, ainsi que cela se pratique depuis longtemps dans les recueils de poésie lyrique.

l'occasion de le remarquer, s'est simplifiée ou appauvrie en vieillissant; Calderon et les poètes dramatiques de son temps n'observent plus exactement les préceptes de Lope:

Las décimas son buenas para quejas;
El soneto está bien en los que aguardan;
Las relaciones piden los romances,
Aunque en octavas lucen por extremo.
Son los tercetos para cosas graves,
Y para las de amor las redondillas.

Dans le *Mágico* et dans bien d'autres drames de Calderon on ne trouve plus ni sonnets, ni octaves, ni tercets. Le poète a généralement remplacé ces strophes d'origine italienne par diverses combinaisons de l'octosyllabe national et par la *silva*. Ainsi le *romance* chez lui sert non seulement au récit, mais au dialogue, et la *redondilla*, qui a perdu son caractère proprement lyrique, s'emploie à peu près dans les mêmes circonstances. La *silva* représente à la fois les tercets et le sonnet de Lope, cette strophe se prête peu au dialogue [1]).

Un trait caractéristique de toute cette versification est l'extrême prédominance du paroxytonisme. Les *romances* ne présentent que des assonances féminines (*a-a, a-e, a-o, e-e, e-o, o-o, u-o*), et l'on sait que l'*endecasílabo* et son *quebrado* excluent absolument les rimes masculines [2]). Les finales *agudas* ne trouvent donc de refuge que dans les

---

[1]) Sur la répartition des rhythmes dans le théâtre de Calderon on peut consulter utilement, malgré sa date ancienne, la dissertation de J. L. Heiberg, *De poëseos dramaticae genere hispanico, et praesertim de Petro Calderone de la Barca, principe dramaticorum.* Hafniae. 1817. 8°.

[2]) Les vieux poètes du XVIe siècle, tels que Boscan et Diego de Mendoza, ont commis un bon nombre d'infractions à cette règle; mais l'école de Séville, qui donne le ton dès la fin du XVIe siècle, est revenue de bonne heure au principe italien du paroxytonisme.

redondillas, quintillas et *décimas*, et ici même les rimes féminines prédominent.

Le traitement de l'hiatus et de l'élision dans notre pièce donne lieu à quelques remarques qui ne sont pas sans intérêt. Il faut remarquer d'abord l'hiatus qui se produit entre la dernière voyelle accentuée du vers et la voyelle finale du mot précédent. Dans la plupart des cas il faut attribuer cet hiatus au désir de conserver à la seconde partie du vers son mouvement trochaïque ou iambique [1]) aussi intact que possible; il va de soi en effet que l'élision d'une finale atone devant la dernière voyelle accentuée du vers mettrait presque toujours en contact deux temps forts et détruirait par conséquent le mouvement binaire. Voici des exemples de vers octosyllabiques qui présentent cet hiatus:

151. *Cónsequénciā. Nádiē | házē*
208. *Sólō y prégūntándō | hástā*
271. *Ócāsiónēs: Dánāe | háblē*
406. *Jéntē en éstē móntē | ándā*
1264. *Él fāvór. Nō. Púes lē | hácē*
2095. *Muértā sóy, sī Léliō | óyē*
2283. *Ó quē mál, Jūstínā, | hícē*
2297. *Pór sōspéchās dé qūe | érā*
3291. *Yá quē dé tū vístā | húyō*
3170. *Que únā honrádā núncā | húelē*
*3151. *Dí puēs. Él prīmérō | és*
*3619. *Qué bāstárdā trómpā | és*

[1]) Quand je parle d'un *mouvement trochaïque* ou *iambique*, je ne veux pas dire que les vers espagnols reproduisent les trochées ou les iambes de la poésie métrique. J'entends par cette expression un *mouvement binaire*, dont le premier temps est fort et le second faible, ou l'inverse. Rengifo (p. 16) remarque déjà qu'il vaut mieux que les *sylabas largas* (les temps forts) „vayan entrepuestas, que no arreo". Ce mouvement binaire est au reste rarement pur, dans la première partie du vers surtout.

Vers de sept et de onze syllabes:

1907. *Quiēn és āquéstē | hómbrē*
1914. *Dē estársē ēn cásā ūn áñō ý otrō | áño*
1918. *Quē? Qué ha dē hacér eñ cásā múchō | húmō*

Dans ces exemples le mouvement binaire (trochaïque dans les premiers et iambique dans les seconds) se fait sentir dans toute l'étendue du vers; en voici où il n'est marqué que dans la seconde partie:

394. *Y quando como éstē | áyā*
427. *La lengua de acérō | háblā*
1260. *Pudiera obligárlē | érā*
2849. *Pues vive mas dóndē | ámā*
3151. *Del monte tu vístā | húyō*
*3189. *El medio su auséncīā | és*
3273. *Defecto, ni en mí lē | húvō*
*3682. *Aqueste contrálō | échō*

En voici enfin où le mouvement binaire n'existe absolument pas:

402. *De sentir que otro le | haga*
2297. *Por sospechas de que | era*
3487. *Con los temores de | hijo*

A ces exemples d'hiatus il est juste d'opposer les exemples suivants d'élision:

583. *Pues es otro empeño que aya*
340. *Unos espiritus que andan*
265. *Hallays en esto? No hallar*
1500. *Ni quiera Jupiter que haga*
2515. *Que por parecerla otro hombre*
2228. *Tente, Lelio, Floro, qué haces*
2251. *Tú inquieto, siendo mi hijo*
3630. *Pues solo un cadaver me haze*

Dans plusieurs de ces exemples l'élision rétablit le mouvement binaire dans la seconde partie du vers: *empéñō que áyā, Flórō, que hácēs, siéndō mi híjō, cadávēr me házē.*

Il résulte des citations qui viennent d'être faites que l'hiatus de la dernière voyelle accentuée du vers avec la voyelle qui la précède immédiatement est une licence très-usitée, et qu'on doit attribuer aux besoins du rhythme et non pas à des raisons syntaxiques.

Dans l'intérieur du vers au contraire l'hiatus est soumis à la syntaxe. Rengifo (p. 24) indique trois cas dans lesquels on peut renoncer à la synalèphe. 1) „Quando la primera diccion es de sola una vocal (*O, | alma desventurada*)"; 2) „Quando el no hacerla es causa de mayor gravedad y ponderacion en el verso (*Dichoso | hombre, que vives*)"; 3) „Quando se pone el accento en aquella vocal [que] havia de ser excluida (*De tí |, alma, cuidadoso*)". Les exemples d'hiatus de notre pièce rentrent dans ces trois cas; il est bien rare de rencontrer des vers comme celui-ci:

2348. *A mi | amo le decia,*

où l'hiatus est dû au rhythme seul. La synalèphe, on le sait, peut porter sur trois, et même sur quatre voyelles; voici un exemple du second cas.

*3278. *Medio vivo y medio aogado.*

Le poète est beaucoup plus libre en ce qui concerne la synérèse. Ainsi les groupes vocaliques *ae, ai, ao, ei, eo, ia, io, oi, ua, ui, uo* sont indifféremment traités comme des sons simples ou composés. Quelques mots cependant échappent à cette hésitation. Ainsi Calderon, au moins dans le *Mágico*, prononce presque toujours *su-abe, fi-ar, confi-anza, cri-ado.*

III. Description du manuscrit original.

Le manuscrit qui a servi de base à cette nouvelle édition du *Mágico* fait partie de la magnifique bibliothèque du duc d'Osuna, installée depuis plusieurs années dans son palais

de l'Infantado à Madrid. Plusieurs savants, entre autres A. F. von Schack, dans l'appendice de sa *Geschichte der dramatischen Literatur und Kunst in Spanien*, et Don Cayetano Alberto de La Barrera, dans son *Catálogo del antiguo teatro español*, ont déjà eu l'occasion de signaler au public érudit l'incomparable richesse de cette bibliothèque en œuvres imprimées ou manuscrites de l'ancienne littérature dramatique espagnole. Quand le duc actuel ne conterait parmi ses ascendants d'autre illustration que le fameux vice-roi de Naples du temps de Philippe III, Don Pedro Giron, le protecteur et l'ami de Quevedo, on serait déjà autorisé à supposer dans l'héritage de ce grand ancêtre bien des trésors littéraires de la bonne époque. Mais à son titre de duc d'Osuna, Don Mariano Tellez Giron en ajoute bien d'autres. Les illustres maisons de Benavente, de Bejar, de Gandia, d'Arcos, de Medina de Rioseco, de l'Infantado etc., etc., se sont annexées à la sienne à diverses époques. On peut penser combien cette accumulation de titres et de propriétés a dû contribuer à enrichir les archives et la bibliothèque de la grande maison ducale. Au reste c'est moins le nombre des livres qui fait le prix de la bibliothèque d'Osuna que l'extrême rareté de certains ouvrages et la condition d'exemplaires autographes de beaucoup de manuscrits qui y sont conservés. Les écrivains espagnols les plus célèbres des XVIe et XVIIe siècles ont presque tous vécu dans la familiarité, on dirait mieux peut-être, dans la domesticité, de grands seigneurs, qui mettaient une vanité assez naturelle à s'attacher par les liens de la reconnaissance les *ingenios* les mieux doués de leur époque. Aussi n'est-il pas étonnant de trouver chez l'héritier de tant d'illustres personnages, qui ont plus ou moins marqué dans l'histoire politique ou littéraire, les manuscrits originaux d'œuvres conçues sous leurs auspices. J'ignore l'origine directe des manuscrits autographes de Calderon conservés dans la bibliothèque d'Osuna, mais je la

crois analogue à celle d'autres manuscrits du même genre. Ils ont sans doute été donnés par Calderon à un de ses protecteurs, et, de mains en mains, ils sont venus se ranger dans les collections du duc à côté des manuscrits de Lope, de Tirso et de bien d'autres.

Le manuscrit du *Mágico prodigioso* se compose, comme presque tous les manuscrits de *comedias*, de trois cahiers (un cahier pour chaque *jornada*). Ces cahiers de papier ordinaire, hauts de 218 et larges de 158 millimètres, ne sont pas reliés, on les conserve simplement dans une chemise. Le premier compte 26 feuillets dont 24 paginés. Les deux feuillets non paginés (6^a et 6^b) contiennent le brouillon d'un passage recopié aux ff. 7 et 8 (voy. p. 13 de mon édition). Le texte s'arrête au haut du f. 24 recto. Le second cahier a 26 feuillets. Le texte s'y arrête au milieu du f. 25 verso. Le troisième cahier, incomplet de la fin, a 20 feuillets non paginés. En tenant compte de la dimension des deux premiers cahiers, on peut estimer la lacune à quatre ou cinq feuillets. Les trois cahiers portent la cote M 69 [1]).

Ce manuscrit est d'un bout à l'autre de la main de Calderon. L'état même du texte avec ses hésitations et ses longueurs, les corrections constantes et le genre de fautes qu'on y trouve prouvent jusqu'à l'évidence l'authenticité de cet autographe. Je n'ai pas voulu me contenter cependant de ces preuves internes, qui pourraient ne pas convaincre quelques lecteurs peu expérimentés en ces matières. J'ai joint à mon édition deux fac-simile, l'un de la première page du manuscrit, l'autre de la signature autographe de Calderon, qui se trouve au bas d'un manuscrit de *La desdicha de la voz*, daté de 1639 (par conséquent

[1]) A ces trois cahiers a été joint un feuillet isolé qui contient un fragment de dialogue entre Clarin et Moscon, et qui n'est pas de la main de Calderon. Je reproduis ce fragment dans les notes.

de deux ans seulement postérieur au manuscrit du *Mágico*, et j'ai lieu de croire que la comparaison de ces deux écritures ne laissera subsister de doute dans l'esprit de personne, et donnera à tous la conviction qu'eût produite la signature même de Calderon, qui a malheureusement disparu avec les derniers feuillets du manuscrit.

La version manuscrite ne nous présente pas un ouvrage achevé, prêt à être remis aux comédiens ou aux imprimeurs, mais le travail intime du poète avec toutes ses tâtonnements, la forme souvent indécise où est venue se concréter sa première inspiration. Calderon lui-même a indiqué dans son manuscrit les passages qui pouvaient ou devaient être supprimés à la représentation; plus tard il a dû donner de nombreux coups de ciseaux et remanier beaucoup certaines parties, notamment le troisième acte, qui a pris dans les éditions une tournure assez différente de ce qu'il était dans l'original. Cette rédaction définitive du drame tel que Calderon a voulu qu'il fût joué et lu ne nous a malheureusement pas été conservée dans un manuscrit écrit ou revu par lui, ou même dans une édition publiée sous sa direction.

L'édition princeps du *Mágico* a été publiée en 1663 dans la *Parte XX de comedias varias*, sans l'autorisation de l'auteur, qui déclara formellement en 1674 [1]) qu'il ne reconnaissait pas comme siennes les *comedias* imprimées avec son nom antérieurement à cette date (même celles qu'il avouait avoir écrites), à cause du traitement déplorable que leur avaient fait subir les éditeurs. La seconde édition ancienne est postérieure d'un an ou de deux ans à la mort de Calderon. L'éditeur, un ami du poète, Juan de Vera

---

[1]) Dans un prologue très-curieux et très-important pour la critique de ses œuvres, imprimé en tête de la *Cuarta parte de comedias de D. Pedro Calderon* etc. 1674. Ce prologue a été reproduit par Hartzenbusch, t. IV, p. 656 de son édition.

Tasis, a certainement amélioré le texte de beaucoup de *comedias* imprimées subrepticement du vivant du poète, mais sa révision de l'œuvre de Calderon ne peut pas reposer sur une étude consciencieuse des originaux ou des meilleurs manuscrits comme il le prétend. Il suffit de savoir, pour apprécier la valeur de son travail, qu'il a imprimé dans une seule année (1682) sept, peut-être huit volumes compactes de sa collection, qui se compose en tout de neuf parties. — En résumé partout où le manuscrit original fait défaut, on ne peut être certain de reproduire la leçon authentique de la *comedia*.

J'avais ici à choisir entre deux systèmes. Je pouvais me tenir au texte traditionnel du *Mágico* représenté par les deux éditions anciennes, en corrigeant les leçons fautives à l'aide du manuscrit, quand il y a lieu, et en renvoyant aux notes les passages qui ne se trouvent que dans le manuscrit et que Calderon a dû supprimer lui-même en grande partie dans la copie destinée à l'*autor*; ou bien je pouvais donner comme texte la version manuscrite, en indiquant les suppressions et les variantes des éditions: c'est ce dernier système que j'ai suivi. Le premier, je n'en disconviens pas, est plus scientifique. Calderon n'a pas voulu que sa pièce fût jouée ni même lue telle qu'il l'a écrite pour la première fois dans ses petits cahiers. Quel poète voudrait initier le public au travail intime de sa pensée? Et puisqu'il a certainement abrégé et remanié sa pièce, il est indispensable de tenir compte dans l'établissement du texte de ces modifications, alors même qu'il soit bien difficile de distinguer dans les deux éditions non autorisées par le poète ce qui a été modifié par lui et ce qui est du fait des imprimeurs.

Une considération m'a empêché de mettre en pratique ce premier système. J'ai poursuivi dans cette nouvelle édition un double but; j'ai essayé de ramener, autant que possible, à sa pureté primitive un texte plus ou moins

détérioré, et en même temps j'ai voulu faire pénétrer le lecteur dans l'intimité d'un grand poète, lui révéler les procédés de composition, l'élaboration du style et de la versification dans l'atelier d'un auteur de *comedias*. Rejeter en notes tout ce qui caractérise la première rédaction du *Mágico* eût été un mauvais procédé, qui aurait laissé dans l'ombre une foule de faits intéressants, dont il importe que le lecteur se pénètre s'il tient à apprécier en connaissance de cause non seulement l'œuvre mais l'art du poète. Une difficulté se présentait à propos du troisième acte, incomplet dans le manuscrit et fort différent du texte imprimé. Je l'ai tournée en imprimant d'abord le texte traditionnel, m'aidant du manuscrit pour les passages communs aux deux rédactions, puis j'ai donné en appendice la version primitive. Cette édition du *Mágico* s'adressant spécialement au public érudit, qui ne craint pas pour s'instruire de prendre un peu de peine, je crois ne pas avoir à m'excuser de cette petite complication qu'il eût été bien difficile d'éviter.

IV. Bibliographie raisonnée des éditions et des traductions du MÁGICO PRODIGIOSO.

1. EDITIONS.

1. LA GRAN COMEDIA DEL MAXICO PRODIGIOSO. DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA. — *Parte veinte de comedias varias nunca impressas, compuestas por los meiores ingenios de España,* etc. Madrid. 1663. 4⁰ (Bibl. nat. de Paris Y 6365).

Voyez la description complète de ce tome dans La Barrera, *Catálogo* p. 694. Cette édition est sans contredit l'édition princeps de notre *comedia*. Je ne comprends pas comment M. Denis Florence Mac-Carthy, *Calderon's dramas*, London, 1873, p. XIII, peut

prétendre que le *Mágico* „appeared for the first time in the same volume as *La Vida es sueño*, prepared for publication in 1635 by Don Joseph Calderon". Il n'y a pas l'ombre d'un *Mágico* dans cette *Primera parte* publiée pour la première fois en 1636 (voy. le *Catálogo de la biblioteca de Salvá*, nº 1122), et cela se comprend. En 1635, quand José Calderon s'occupait de former le premier tome des drames de son frère, le *Mágico* n'était pas encore écrit; du moins nous n'avons aucune raison de croire que Calderon ait composé si longtemps d'avance la *comedia* qu'on lui commanda pour les fêtes du Stᵗ Sacrement de 1637. Comment admettre ensuite que le *Mágico* ait été imprimé avant d'avoir été *estrenado*? Notre *comedia* dans cette *Parte XX* remplit exactement les quarante-cinq premières pages. Le texte est certainement indépendant du manuscrit autographe, mais il s'en rapproche plus que l'édition de Vera Tasis. L'éditeur, comme c'était le cas généralement, s'est contenté d'imprimer une copie d'acteur: de là beaucoup de vers mal coupés, des mots et des vers sautés et un grand nombre de fautes d'impression. Cette édition a sur l'édition de Vera Tasis le même avantage que les copies d'auteurs classiques, exécutées dans les couvents du moyen-âge par des scribes ignorants, ont sur les copies des érudits italiens du XVᵉ siècle: l'imprimeur ne s'est pas mêlé de faire des corrections à son texte; il l'a imprimé trop vite et mal, sans le comprendre toujours, mais au moins les fautes qu'il a commises sont-elles involontaires, il n'a pas compliqué la critique du texte en y introduisant des leçons de pure fantaisie. Il a, d'autre part, à sa charge d'impardonnables négligences. Ainsi, à la fin du troisième acte, après la confession du démon, deux vers qui ne sont point inutiles au sens ont été omis. La cause de cette suppression est simple: le texte tel qu'il est nous conduit exactement jusqu'au bas de la page 45; pour conserver ces deux vers il eût fallu reporter deux lignes de texte au verso et par conséquent perdre une page. Ce procédé par trop économique n'avait pas échappé à Calderon; il s'en est plaint spirituellement dans le prologue déjà cité de sa *Cuarta parte*: „Y no solo hallé en sus impresiones que ya no eran mias las (comedias) que lo fueron, ... pues sobre estar, como ántes dije, las ya no mias llenas de erratas, y, *por el ahorro del papel, aun no cabales (pues donde acaba el pliego acaba la jornada, y donde acaba el cuaderno acaba la comedia)*, hallé" etc.

2. COMEDIA FAMOSA. EL MAGICO PRODIGIOSO. DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA. — *Sexta parte de comedias del celebre poeta español Don Pedro Calderon de la Barca. . . sacadas de sus originales que publica la amistad de don Iuan de Vera Tassis y Villarroel* etc. Madrid. 1683. 4° (Bibl. du marquis de la Fuensanta del Valle).

Cf. La Barrera, *Catálogo*, p. 52 et le *Catálogo de la bibl. de Salvá*. Est-ce la première édition de la *Sexta parte*? La Barrera en décrit une de 1682 qui porte exactement le même titre. Pedro Salvá ne cite l'édition de 1682 que d'après La Barrera, et Hartzenbusch n'en fait pas mention. Je n'ai pas été plus heureux que ces deux érudits: cette édition de 1682 n'existe dans aucune des bibliothèques publiques ou privées de Madrid que j'ai eu l'occasion d'explorer. Néanmoins je me garderai de contredire, sans autres preuves, l'autorité imposante de La Barrera. Une remarque seulement. L'édition de 1683 contient trois pièces préliminaires datées de 1683: la *fee de erratas*, l'*Epistola familiar* de Don Marcos de la Nuza Mendoza y Arellano et la *Suma de la tassa*; il y aurait lieu de vérifier si ces pièces se trouvent, ou non, dans les exemplaires qui portent la date de 1682: dans le premier cas cette date serait évidemment fausse. — La révision des *comedias* de Calderon par Vera Tasis ne peut être prise au sérieux. Sans doute cet éditeur a purifié le texte des *comedias* imprimées du vivant de Calderon des fautes les plus grossières, il mérite en cela notre reconnaissance. Mais il a été plus loin, il a corrigé, et ses corrections sont pour la plupart de sa propre *cosecha*. Lui-même s'est plaint à diverses reprises dans ses préfaces de la disparition des manuscrits autographes de Calderon; il a dû dans bien des cas se contenter de *traslados* exécutés sans soin: ainsi, pour le *Mágico*, l'examen des variantes prouve qu'il n'a pas utilisé le manuscrit Osuna. L'édition de Vera est en progrès sur l'édition de la *Parte XX* en ce qui concerne la correction typographique; on y trouve pourtant bien des fautes d'impression et des vers sautés. Je ne citerai qu'un exemple de ces négligences. La page 348 se termine par la réclame *Pues*, premier mot du vers *Pues que tomar mi cedula no quieres*, lequel vers est omis à la page 349, qui débute par *Sin duda que me tienes por seguro*. Le *Mágico* est la huitième pièce de cette *Sexta parte* et y occupe les pp. 316 à 363.

3. COMEDIA FAMOSA. EL MAGICO PRODIGIOSO. DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA. — Suelta, sans lieu ni date, 4°. 24 ff. non chiffrés, sign. A 2—F 2. (Deux exemplaires: Bibl. du duc d'Osuna. Bibl. nat. de Paris Y 6323 +. A. 6.)

Cette édition fait partie d'une *Sexta parte* factice composée de *sueltas*, pour la plupart du XVIIIe siècle. On a imprimé pour cette collection une *portada* imitée de la véritable *Sexta parte*. La voici: *Sexta parte de comedias del celebre poeta español Don Pedro Calderon de la Barca, cavallero del orden de Santiago, capellan de honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nuevos de Toledo. Que corregidas por sus originales, publica Don Juan de Vera Tassis y Villarroel, su mayor amigo. Con privilegio. En Madrid. Por Francisco Sanz, impressor del reyno y portero de camara de su Magestad, año de 1683.* L'exemplaire de Paris a les 33 ff. prél. de la véritable *Sexta parte*; celui du duc d'Osuna n'a que les trois premiers. Le texte est exactement copié sur l'édition de Vera.

4. COMEDIA FAMOSA. EL MAGICO PRODIGIOSO. DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA. — *Sexta parte de comedias del celebre poeta español Don Pedro Calderon de la Barca . . . sacadas de sus originales, y aora nuevamente corregidas en esta ultima impression, que sale a luz, debaxo de la proteccion del serenissimo señor Don Luis Primero (que Dios guarde), principe de Asturias. Con privilegio. En Madrid: Por Juan Sanz, impressor de libros, y portero de camara de su Magestad. Año 1715.* 4° (Bibl. de D. José Sancho Rayon).

Reproduction textuelle de l'édition de Vera et point du tout *nuevamente corregida*, quoiqu'en dise l'*éditrice*, Doña Maria Fernandez de Villa-Real.

5. COMEDIA FAMOSA. EL MAGICO PRODIGIOSO. DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA. — (Suelta) — *Hallaráse esta comedia y otras de diferentes titulos en Salamanca en la imprenta de la Santa Cruz*, y assimismo histo-

rias y todo genero de romanceria, calle de la Rua. Porte le n° 32. Sans date. 4°. 36 pp. (Bibl. nac. de Madrid, Fonds du marquis de la Romana).

Cette édition fait partie d'une *Sexta parte* factice, formée de *sueltas* du milieu ou de la fin du XVIIIe siècle, avec une *portada* et un *indice* manuscrits. Je n'ai pas pu collationner cette *suelta*; je juge seulement qu'elle doit être une copie de Vera, parcequ'elle omet le vers signalé plus haut: *Pues que tomar mi cedula no quieres.*

6. COMEDIA FAMOSA. EL MAGICO PRODIGIOSO. DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA. — (Suelta) — *Con licencia. Barcelona: Por Francisco Suriá y Burgada, impresor. A costas de la Compañia.* Porte le n° 68. Sans date. 4°. 18 ff. non chiffrés, sign. A—E. (De ma bibl. particulière).

Texte de Vera, sauf quelques variantes qui seront indiquées.

7. LA GRAN COMEDIA. EL MAGICO PRODIGIOSO. DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA. — *Comedias del celebre poeta español Don Pedro Calderon de la Barca . . . que saca á luz Don Juan Fernandez de Apontes, y las dedica al mismo Don Pedro Calderon de la Barca. Tomo octavo. Con licencia: En Madrid... Año de 1762.* 4°.

Copie de l'édition de Vera, qui occupe les pp. 318 à 365 du tome VIII de ce recueil en dix volumes.

8. EL MAGICO PRODIGIOSO. — *Biblioteca Portátil de Clasicos Españoles.* T. III. Zwickau. 1819. 16°.

Je cite cette édition, que je n'ai pas vue, d'après W. Engelmann, *Bibliothek der neueren Sprachen.* Leipzig, 1842, p. 274.

9. EL MÁGICO PRODIGIOSO. — *Las comedias de D. Pedro Calderon de la Barca, cotejadas con las mejores ediciones hasta ahora publicadas, corregidas y dadas á luz por Juan Jorge Keil . . . Tomo tercero. Con las licencias ne-*

cesarias. Leipsique, publicado en casa de Ernesto Fleischer. 1829, 4°.

C'est depuis Vera Tasis la première édition vraiment nouvelle des *comedias* de Calderon. Pour le *Mágico* Keil a eu recours à la *Parte XX* aussi bien qu'à l'édition de Vera; il a, comme partout dans sa collection, appliqué au texte une ponctuation logique, enfin il a uniformisé et modernisé l'orthographe. Il est regrettable que cet érudit n'ait pas donné suite à son projet de publier les *comedias* complètes de Calderon en dix volumes, plus deux volumes de variantes et de notes (voy. dans l'*Allgemeine Encyclopädie* d'Ersch et Gruber, 1824, l'article sur Calderon signé *Keil*); nous aurions là une collection d'excellents matériaux que l'édition d'Hartzenbusch ne nous a malheureusement pas donnés. En 1830 Keil annonçait encore, dans la préface du tome IV, un cinquième volume, qui, outre la *comedia de S. Francisco de Borja* et „las que quizá se hallaren desde aqui á su aparicion", devait contenir „las variantes de las diferentes impresiones, algunas notas conducentes á la perfecta inteligencia de ciertos lugares dificiles, la explicacion de principales y poco frecuentes nombres propios, no menos que de las mas obscuras alusiones, en que abundan las Comedias españoles, como igualmente las fuentes de las que sacó Calderon los planes de sus Comedias, y la fijacion del tiempo en que probablemente las escribió". Ce cinquième tome n'a jamais vu le jour.

10. EL MÁGICO PRODIGIOSO. — *Comedias escogidas de Don P. Calderon de la Barca . . . Londres: C. y. H. Senior. 1838.* 8°.

Reproduction du texte de Keil.

11. EL MÁGICO PRODIGIOSO. — *Tesoro del teatro español desde su orígen (año de 1356) hasta nuestros dias; arreglado y dividido en cuatro partes por D. Eugenio de Ochoa. Tomo tercero. Teatro escogido de Calderon de la Barca. Paris. Baudry. 1838.* 8°.

Reproduction de l'édition de Keil.

12. EL MÁGICO PRODIGIOSO. — *Seleccion de obras maestras dramáticas de Lope de Vega y Calderon de la*

Barca; con índice y observaciones esenciales; al uso de los colegios y de las universidades de los Estados Unidos. Preparado, revisado y corregido conforme á la mas reciente ortografía de la academia española, por F. Sales, A. M. instructor de español en la universidad de Harvard. Boston. Jaime Munroe y C^ia^. 1840. 8°.

Les sources où a puisé l'éditeur sont Apontes, l'édition de Londres de 1838 et le *Tesoro* d'Ochoa. Les „observaciones esèn-ciales" sont tout-à-fait insignifiantes. Je dois la connaissance de cette édition, peu commune en Europe, à mon ami M. William J. Knapp.

13. EL MÁGICO PRODIGIOSO. — *Teatro español. Coleccion escogida de las mejores comedias castellanas desde Cervantes hasta nuestros dias, arreglada por C. Schütz. Bielefeld. Velhagen y Klasing. 1840.* 8° (Autre tirage en 1846).

Voy. W. Engelmann, *Bibliothek der neueren Sprachen*, p. 276, et *Supplement-Heft*, 1850, p. 160.

14. EL MÁGICO PRODIGIOSO. — *Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca. Coleccion mas completa que todas las anteriores hecha é ilustrada por Don Juan Eugenio Hartzenbusch. Tomo segundo. Madrid. M. Rivadeneyra. 1849* (?). 8°.

L'originalité de cette édition consiste dans la modernisation complète de l'orthographe, le fractionnement des journées en scènes et la multiplication des indications scèniques. L'abandon de l'orthographe ancienne est regrettable, mais il serait injuste d'imputer à M. Hartzenbusch un système qui a été appliqué dès l'origine à la *Biblioteca de autores españoles*, et qui a au moins l'avantage pratique de se conformer aux habitudes du grand public. La division des actes en scènes était parfaitement inutile (Duran s'en était abstenu dans sa *Talía española* qui s'adressait au même public que la *Biblioteca Rivadeneyra*), et j'avoue ne pas comprendre le motif qui a porté M. Hartzenbusch à rompre ainsi une unité dramatique qui a sa raison d'être. En augmentant le nombre des indications scèniques et en les précisant, l'éditeur a certainement rendu un service aux

directeurs de théâtre, qui peuvent en tirer parti pour leurs décors, mais il est permis de se demander s'il n'a pas assumé une trop grande responsabilité en déterminant si catégoriquement ce que Calderon a laissé dans le vague; en tous cas l'éditeur aurait dû distinguer typographiquement les additions qu'il jugeait convenable de faire à cet égard aux éditions anciennes. Quant au texte, Keil avait fait déjà le plus gros de la besogne; M. Hartzenbusch a continué et complété l'œuvre de son prédécesseur. Pour pouvoir apprécier la valeur de ses corrections, il faudrait, je l'ai déjà dit, collationner plusieurs pièces au moins de son édition avec les textes originaux, car il a presque partout corrigé, sans faire part au lecteur des motifs qui l'obligeaient à s'écarter de la leçon traditionnelle. Il est étrange que M. Hartzenbusch ne se soit pas servi pour le *Mágico* du manuscrit Osuna, dont il connaissait pourtant l'existence.

15. EL MÁGICO PRODIGIOSO, COMEDIA DE CALDERON. *Upsala, W. Schultz. 1867.* 4°. 48 pp.

Reproduction du texte de Hartzenbusch, publiée par le professeur Th. Hagberg, voy. *La Academia*, t. I, p. 34.

16. EL MÁGICO PRODIGIOSO, COMEDIA EN TRES JORNADAS POR D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA. *Nouvelle édition publiée avec une notice, un argument analytique et des notes en français par J. G. Magnabal, agrégé des lettres. Paris, Hachette et Cie. 1875.* 12°. XXIII et 177 pp.

J'ai dit sur ce produit du commerce de la librairie *classique* ce qu'il y avait à en dire, dans la *Revue critique* du 25 septembre 1875; la réplique de l'éditeur (voy. *Ibid.* 11 décembre 1875) est un complément précieux à mon article: elle donne la mesure de l'érudition et de la critique de ce membre correspondant de l'*Academia Española.* — Il y a eu de cette édition un tirage sans introduction et sans notes: *El Mágico prodigioso comedia en tres jornadas por D. Pedro Calderon de la Barca. Paris, Hachette et Cia. 1875.* 12°. 124 pp.

17. LE MAGICIEN PRODIGIEUX PAR CALDERON.

Edition classique précédée d'une notice littéraire par A. Ramirez. Paris. Jules Delalain et fils. 1875. 12°. XI et 140 pp.

Autre fabrication destinée aux colléges où l'on est censé expliquer le *Mágico*. Cette édition est supérieure à celle de M. Magnabal en ce qu'elle ne contient pas de notes. Dans la notice je n'ai remarqué que cette découverte importante: le *Mágico*, dans l'opinion de l'éditeur, est „un des *autos* (!) de Calderon qui offre le plus d'intérêt".

18. CALDERON DE LA BARCA. EL MÁGICO PRODIGIOSO, COMEDIA FILOSÓFICO-RELIGIOSA EN TRES JORNADAS. *Barcelona. Manuel Saurí. 1876.* IX et 98 pp.

Reproduction de l'édition Hartzenbusch.

19. EL MÁGICO PRODIGIOSO. — *Teatro escogido de Don Pedro Calderon de la Barca. Tomo primero. Leipzig. F. A. Brockhaus. 1876.* 8° (Coleccion de autores españoles t. XXXV).

Autre reproduction de l'édition Hartzenbusch.

Je ne puis affirmer que cette liste soit complète: il est possible, par exemple, qu'on ait imprimé au XVIIIe siècle, en Espagne, d'autres *sueltas* que celles que nous avons indiquées. J'espère, malgré tout, n'avoir omis aucune édition importante.

Dans les chapitres précédents j'ai indiqué la méthode qu'il m'a paru convenable d'appliquer à cette nouvelle édition; il importe maintenant d'expliquer les abréviations du commentaire critique. J'ai désigné par la lettre *O* la première leçon du manuscrit que Calderon a plus tard corrigée, soit dans le corps du texte, soit en marge[1]);

[1]) Je n'ai pas poussé la pédanterie jusqu'à donner absolument toutes les leçons de *O*; je n'ai cité que celles où l'on peut trouver un sens appréciable: il est souvent difficile de distinguer entre un essai de plume et une véritable leçon.

par *A*, la leçon définitive du manuscrit: c'est-à-dire à la fois la leçon primitive qui n'a pas été corrigée, et les corrections que le poète a substituées au texte de sa première inspiration. Les deux seules éditions dont il y ait à tenir compte pour la constitution du texte, l'édition de la *Parte XX* et l'édition de Vera Tasis, sont notées dans le commentaire, la première par *B*, la seconde par *C*. J'ai donné *toutes* les variantes de ces deux éditions, excepté les variantes orthographiques qui n'ont pas d'intérêt pour l'histoire de la langue: je n'ai relevé ces dernières qu'autant qu'elles dénotent une différence de prononciation[1]). Les corrections des éditions de Keil (*D*) et de Hartzenbusch (*E*) ont également toutes trouvé place dans ce commentaire, qui, je l'espère, donnera une idée nette des procédés de composition du poète et des modifications successives que sa propre révision et celle de ses éditeurs ont fait subir au texte primitif.

2. TRADUCTIONS.

1. *Schauspiele von Don Pedro Calderon de la Barca. Uebersetzt von J. D. Gries. Zweiter Band. Berlin. 1816.* 8°.

J'ai sous les yeux une *Zweite, durchgesehene Ausgabe* datée de 1840. Cette traduction, la première, je crois, qu'on ait faite du *Mágico*, est encore aujourd'hui la meilleure. Gries s'est attaché à reproduire partout la rhythmique espagnole, depuis le *romance* jusqu'aux *décimas* et aux *silvas*, et il a réussi autant qu'on peut réussir dans les essais de ce genre. Bien que ces procédés d'accommodation de l'école romantique soient aujourd'hui abandonnés en Allemagne et avantageusement remplacés par des traductions en prose ou en vers blancs, l'œuvre de Gries n'en reste pas moins fort remarquable, et les éloges que lui a donnés Goethe (dans un article sur *La hija*

[1]) Dans le passage du troisième acte qui est reproduit ci-dessous d'après la seule version de *BC*, j'ai suivi pour l'orthographe le texte de *B*, qui est plus conforme à la manière d'écrire de Calderon.

del aire) semblent tout-à-fait mérités. J'ajoute que cette traduction, malgré sa forme versifiée, est parfaitement fidèle et dénote une connaisssnce très-approfondie de l'espagnol.

2. LE PRODIGIEUX MAGICIEN, DRAME DE DON (*sic*) CALDERON DE LA BARCA, *traduit pour la première fois en français par Th. de Puymaigre. Metz. 1852.* 4°. 64 pp.

Ce doit être le travail de début d'un écrivain qui s'est fait connaître plus tard par divers travaux estimables sur l'ancienne littérature espagnole. Le style est lourd et parfois incorrect, les contresens et les *à-peu-près* abondent; enfin M. de Puymaigre a suivi le funeste usage de nos anciens traducteurs, qui consistait à abréger, à paraphraser, ou même à supprimer tout ce qu'ils n'entendaient pas ou ce qu'ils jugeaient choquant pour les lecteurs français.

3. *Trenne dramer af Don Pedro Calderon De La Barca i svensk öfversättning af Theodor Hagberg. Upsala. Esaias Edquist. 1870.* 8°.

Sur cette traduction suédoise (que je regrette de ne pas pouvoir apprécier) voyez *La Academia*, t. I, p. 34.

4. *Oeuvres dramatiques de Calderon, traduction de M. Antoine de Latour, avec une étude sur Calderon, des notices sur chaque pièce et des notes. I. Drames. Paris. Didier et Cie. 1871.* 8°.

Le tirage économique (format in-12) est daté de 1875. M. de Latour, en s'abstenant avec raison d'abréger et d'atténuer la pensée et les expressions du poète, nous a donné pour la première fois une traduction complète et fidèle du *Mágico*. Le style est facile et correct; un peu mou et délayé dans certains passages qui demanderaient plus de vigueur et de concision. Malgré ces taches légères et quelques erreurs de détail qu'il serait facile de relever, cette nouvelle traduction permet au public français de bien comprendre les détails du drame et d'en saisir à peu près les côtés originaux. La notice et les notes laissent beaucoup à désirer.

5. *Comte Lafond. Dorothée, vierge et martyre, tragédie, suivie du* MAGICIEN, DRAME DE CALDERON, *traduit de l'espagnol pour la première fois* (sic). *Paris. Bray et Retaux. 1873.* 8°.

Cette traduction en vers est dépourvue de toute valeur.

6. *Calderon's dramas.* THE WONDER-WORKING MAGICIAN ... *now first translated fully from the spanish in the metre of the original by Denis Florence Mac-Carthy. London: Henry S. King & C°. 1873.* 8°.

Je trouve dans l'introduction de ce volume quelques renseignements sur d'autres traductions anglaises du *Mágico* que je me permets de reproduire ici, n'ayant pas pu me procurer les ouvrages originaux. „*The Wonderful Magician* is perhaps better known to poetical students in England ... from the spirited fragment Shelley has left us in his »Scenes from Calderon« (ces extraits de Shelley se trouvent dans ses *Posthumous Poems*, London, 1824, p. 362—392, voy. Ticknor, éd. allemande, *Supplementband*, p. 120). The preoccupation of a subject by a great master throws immense difficulties in the way of any one who ventures to follow in the same path: but as Shelley allowed himself great licence in his versification, and either from carelessness or an imperfect knowledge of Spanish is occasionally unfaithful to the meaning of his author, it may be hoped in my own version that strict fidelity both as to the form as well as substance of the original may be some compensation for the absence of those higher poetical harmonies to which many of my readers will have been accustomed. .... As in the Case of *Life is a Dream*, *The Wonderful Magician* has previously been translated entire by an English writer (*Justina*, by J. H. 1848); but as Archbishop Trench truly observes, „the writer did not possess that command of the resources of the English language, which none more than Calderon requires". La traduction de M. Denis Florence Mac-Carthy est généralement fidèle, mais je n'ai pas assez la pratique du style poétique anglais pour me prononcer sur son mérite littéraire.

Avant de terminer cette introduction, il me reste à remplir un devoir qui m'est très-agréable. Je dois exprimer publiquement ma vive reconnaissance aux érudits espagnols qui m'ont aidé de toutes manières à réunir les matériaux de cette publication. La bibliothèque d'Osuna m'a été gracieusement ouverte par Don Mariano de Zabalburu, à la recommandation de mes amis, Don Antonio María Fabié et Don José Sancho Rayon, auxquels la science est redevable d'avoir déterminé la valeur du manuscrit, que personne avant eux ne savait être un autographe du poète. Ce dernier érudit, non content de me laisser puiser à pleines mains dans sa riche bibliothèque, a poussé l'obligeance jusqu'à revoir avec moi plusieurs passages difficiles du manuscrit original, dont il a fort habilement démêlé la vraie leçon. J'ai été reçu de la façon la plus aimable à la bibliothèque particulière du Roi par Don Manuel Remon Zarco del Valle, à la Bibliothèque Nationale par Don Toribio del Campillo et D. José M. Octavio de Toledo, enfin chez le marquis de la Fuensanta del Valle, qui a mis à ma disposition sa belle collection de vieux livres espagnols.

Mon ami le Dr. Karl Vollmöller, professeur à Strasbourg, m'a rendu plus d'un service dans le cours de ce travail: c'est à lui aussi que je dois d'avoir trouvé des éditeurs intelligents et soigneux, qui n'ont rien négligé pour rendre cette édition du *Mágico prodigioso* digne du grand poète, qui fut, de son vivant, si cruellement maltraité par ses imprimeurs.

Paris, mars 1877.

JESUS. MARIA. JOSEPH.

EL MAXICO PRODIJIOSO,

COMPUESTO

POR

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

PARA

LA VILLA DE YEPES EN LAS FIESTAS DEL

S^MO SACRAMENTO, AÑO DE 1637.

PRIMERA JORNADA.

PERSONAS.

CIPRIANO, galan primero.	EL GOBERNADOR DE ANTIOQUIA.
DEMONIO.	LISANDRO, viejo.
LELIO, galan segundo.	JUSTINA, dama.
FLORO, tercero.	LIVIA, criada.
MOSCON, CLARIN } graciosos.	CELIO, FAVIO } criados.

II. *B* LA GRAN COMEDIA DEL MAXICO PRODIGIOSO. — *C* COMEDIA FAMOSA. EL MAGICO PRODIGIOSO. — III. *Manque dans BC.* — IV. *BC* de — VI à VIII. *Manquent dans BC.* — X. *BC ajoutent* que hablan en ella. — XI. galan p. *manquent dans BC.* — XII. *O* Demonio. Anjel. — *C* El Demonio. — XIII. *A* Libio. *J'ai corrigé sans hésiter, car dès le début de la pièce Calderon se sert toujours du nom de* Lelio; *il ne s'est souvenu du premier nom qu'en un seul passage* (v. 1108 ss.), *où il a écrit par inadvertance* Lib. *pour* Lel. — galan s. *manquent dans BC.* — *A* Faustina, *ici et partout dans les deux premières journées, voy. l'Introduction. Je me suis conformé aux éditions en imprimant partout* Justina. — dama *manque dans B.* — XIV. tercero *manque dans BC.* — XV et XVI. *B* M. y. C., criados. — *C* M., Clarin. — Celio, Favio, criados *manquent dans BC. Sur le personnage absent de* Celio *voy. l'Introduction.*

(Suena un clarin á una parte de la plaza y entra por ella un carro pintado de llamas de fuego, tirado de dos dragones, y en él sentado el Demonio. Enpieza á representar desde el carro y salta en
XX el tablado como lo dicen los versos:)

DEMONIO.

Ynfernales dragones,
Que deste plaustro mio sois tritones
Y sin paz ni sosiego
En el viento sulcais ondas de fuego,
Parad en ese monte,
Que [es] ultima linea deste oriçonte;
Pues es adonde vengo
De la licençia á usar que de Dios tengo;
Que aunque no tengo yo ley ni obediencia,
Nada puedo yntentar sin su licencia.

(Ya en el tablado, y el carro se ba.)

Una mujer y un hombre
Son los que quieren que al ynfierno asombre
Su vida, y dé cuydado
A todo aquel exercito obstinado,
Corte de la sobervia y la ynpaciencia,
Ella por su virtud, y él por su ciencia.
De secreto es cristiana
Esta hermosa mujer, deydad humana;
Jentil es en efeto
Este docto varon, raro sujeto;
Con penitencias ella
Camina á ser tan santa como vella;
Con ciencia él peregrina,
Hasta hallar la verdad de un dios camina.

XVII à XX. *Manquent dans BC.* — 1 à 50. *Manquent dans BC.* — 3. *O* Que sin p. — 6. *A* Que ultima l. — 7. *O* Que el es a. — 13. *A* den c. — 22. *O* tan savia c.

Y asi á los dos me ymporta,
Si tanto fuego este bolcan aborta,
Alterar en su estado,
A ella, para que pierda lo ganado,
Y á él, porque no lo adquiera
Con su sutil yngenio; de manera,
Que pretendiendo el cielo
De aquella acrisolar virtud y zelo,
Y deste, ynjenio y ciencia,
Dos licencias me da en una licencia.
A este fin e venido
Con aquesta apariencia, este vestido,
Y no a de ser en bano.
¡Perezcan oy Justina y Cipriano!
Por él empeçar quiero
A derramar mi saña lo primero;
Luego acudire á ella,
Que es mujer y abra menos en vencella.
Y pues á esta montaña,
Que el sol ylustra hermoso y el mar vaña,
El sale cada dia,
Escuela de su gran filosofia,
Oy en ella le espero.
¡Aquel es! Retirarme aciaqui quiero,
Hasta que quede solo y salga al paso
A templar este fuego en que me abraso.

(Retirase el Demonio á un lado. Salen Cipriano vestido de estudiante y Clarin y Moscon, de gorrones, con unos libros.)

CIPRIANO.

En la amena soledad

Après 34 *O donnait* Para que los persiga Si esto tiene ejemplares Job lo diga. — 35. *O* A este efeto e v. — 46. *O* A meditar su g.

De aquesta apacible estancia,
Vellissimo laberinto
De flores, rosas y plantas,
Podeis dejarme, dejando
Conmigo, que ellos me bastan
Por compañia, los libros
Que os mandé sacar de casa;
Que yo, en tanto que Antioquia
Celebra con fiestas tantas
La fabrica de ese templo
Que oy á Jupiter consagra,
Y su traslacion, llebando
Publicamente su estatua
Adonde con mas decoro
Y onor esté colocada;
Huyendo del gran bullicio
Que ay en sus calles y plaças,
Pasar estudiando quiero
La hedad que al dia le falta.
Ydos los dos á Antioquia,
Goçad de sus fiestas varias
Y bolbed por mí á este sitio,
Quando el sol cayendo vaya
A sepultarse en las ondas,
Que entre oscuras nubes pardas
Al gran cadaver del dia
Son monumento de plata,
Que aqui me hallaréis.

---

54. *C* De arboles, flores y p. — 63. *C* translacion. — 77. *BC* cadaver de oro. — 78. *BC* monumentos. — 79. Que *manque dans BC.* — *Dans le dialogue qui suit BC ont interverti l'ordre des rubriques* Moscon, Clarin; *l'ordre du ms. est le bon, voy. v.* 138.

CLARIN.

No puedo,
Aunque tengo mucha gana
De ver las fiestas, dejar
De decir, antes que vaya
A verlas, señor, siquiera
Quatro ó cinco mill palabras.
¿Es posible que en un dia
De tanto gusto, de tanta
Festibidad y concurso,
Que no ay propia ni ay estraña
Provincia, que persuadida
De las voces de la fama,
No venga á Antioquia, tú
Con quatro libros te salgas
Al campo solo, bolbiendo
A su aplauso las espaldas?
¿Un hombre moço y galan
Que á ser, por su ynjenio, alcança
Aplaudido de los hombres
Y vien visto de las damas,
Huye la publicidad,
Haciendo notoria falta
A la censura del bulgo,
Que en todo atiende y repara?

MOSCON.

Hace mi señor muy vien,
Que no ay cosa mas cansada
Que un dia de procesion
Entre cofadres y dança̧s.

---

83. *O* A verlas de decir solas. — 87. *BC* F. y contento. — 88 à 91. *Manquent dans BC.* — 95 à 102. *Manquent dans BC.* — 103. *O* H. muy vien mi s. — 106. *C* cofrades.

Si un hombre sale á caballo,
Atropella á quantos pasan;
Si sale á pie le atropellan
A él los que á caballo andan;
Si á las ventanas no mira,
Dicen que es modestia falsa,
Y que no las mira en balde,
Si es que mira á las ventanas;
Si va de gala, que estudia,
Mas que sus ciencias, sus galas;
Si no, que es el desaliño
Del ynjenio circunstancia;
Si ve la fiesta de lejos
No viene á aver visto nada,
Y si de cerca, le pisan
Un callo, con que no calla;
Si va solo dicen dél
Que con nadie se acompaña,
Si va acompañado, va
Sujeto á dos mill desgracias,
Pues no basta que él sea cuerdo,
Si es loco aquel con quien anda;
Y en fin . . .

CLARIN.

En fin y en principio,
Vibiendo con arte y maña,
Eres un temporalazo
Lisonjero, pues alabas
Lo que hace y nunca dices
Lo que sientes.

---

107 à 128. *Manquent dans BC.* — 111. *O* Si va de gala.... 121. *La leçon* de cerca *n'est pas sûre, le ms. semble porter* de cerna. — 129. *B* En fin y en principio *(trop court)*. — *C* En fin, Clarin, y en principio.

MOSCON.

Tú te engañas,
Que es el mentis mas modesto
Que se sufre cara á cara;
Que yo lo que siento digo.

CIPRIANO.

Ya basta, Moscon, ya basta,
Clarin. ¡Que siempre los dos
Aveis, con vuestra ygnorancia,
De estar porfiando y tomando
Uno de otro la contraria!
Ydos de aqui, y, como digo,
Bolbed aqui, quando cayga
La noche, enbolviendo en sombras
Esta fabrica gallarda
Del universo.

MOSCON.

¿Qué ba,
Que aunque defendido ayas
Que es bueno no ber las fiestas,
Que bas á verlas?

CLARIN.

Es clara
Consequencia. Nadie haze
Lo que aconseja que hagan
Los otros.

---

135. *BC* mas cortès. — 136. *OBC* Que se dice c. — 137. *OB* Que yo digo lo q. s. — *C* Y yo digo lo q. s. — 144. *C* Me buscareis q. c.

MOSCON. [Ap.]

Por ver á Livia
Vestirme quisiera de alas. (Vase.)

CLARIN. [Ap.]

Aunque, si digo verdad,
Livia es la que me arrebata
Los sentidos. Pues ya tienes
Mas de la mitad andada
Del camino, llega, Livia,
Al *na*, y sé, Livia, liviana. (Vase.)

CIPRIANO.

Ya estoy solo, ya podre,
Si tanto mi ynjenio alcança,
Entender una question
Que me tray suspensa el alma,
Desde que en Plinio ley
Con ponderosas palabras
La difinicion de dios;
Porque mi ynjenio no halla
Este dios en quien convengan
Misterios ni señas tantas.
Esta verdad escondida
E de apurar.

(Ponese á leer.)

---

156. *O* Livia es la quien me lleba el alma. — 158. *O* Livia la m. a. — 163. *O* Apurar una q. — *BC* Estudiar esta q. — 164. *BC* trae. — 166. *BC* Con misteriosas p.

DEMONIO. [Ap.]

Aunque hagas
Mas discursos, Cipriano,
No as de llegar á alcançarla,
Que yo te la escondere.

CIPRIANO.

Ruydo siento entre estas ramas.
¿Quien ba? quien es?

DEMONIO.

Caballero,
Un forastero es, que anda
En este monte perdido
Desde toda esta mañana,
Tanto que rendido ya
El caballo, en la esmeralda
Que es tapete destos montes,
A un tiempo pace y descansa.
A Antioquia es mi camino
A negocios de ynportancia;
Y apartandome de toda
La jente que me acompaña,
Divertido en mis cuydados,
Caudal que á ninguno falta,
Perdi el camino y perdi
Criados y camaradas.

CIPRIANO.

Mucho me espanto de que
Tan á vista de las altas

---

173. *O* Mas estudios C. — 174. *O* a apurarla. — 176. *BC* R. s. en e. r. — 185. *BC* es el c.

Torres de Antioquia, asi
Perdido andeis. No ay de quantas
Veredas aquese monte
O le linean, ó le pautan,
Una, que á dar en sus muros,
Como en su punto no baya.
Por qualquiera que tomeis
Vais vien.

DEMONIO.

Esa es la ygnorancia,
A la vista de las ciencias,
No saber aprobecharlas.
Y supuesto que no es vien
Que entre yo en ciudad estraña,
Donde no soy conocido,
Solo y preguntando, hasta
Que la noche vença al dia,
Aqui estare lo que falta;
Que en el traje y en los libros
Que os divierten y acompañan,
Juzgo que deveis de ser
Grande estudiante, y el alma
Esta ynclinacion me lleba
De los que en estudios tratan. [Sientase.]

CIPRIANO.

¿Aveis estudiado?

---

197. *B* V. aqueste m. — *C* V. à aqueste monte. — 200. *BC.* C. en su centro no v.

DEMONIO.

No;
Pero sé lo que me basta
Para no ser ygnorante.

CIPRIANO.

Pues ¿qué ciencia sabeis?

DEMONIO.

Artas.

CIPRIANO.

Aun estudiandose una
Mucho tiempo, no se alcança,
¿Y vos (¡estraño prodijio!)
Sin estudiar saveis tantas?

DEMONIO.

Sí, que de una patria soy
Donde las ciencias mas altas,
Sin estudiarse, se saben.

CIPRIANO.

¡O quien fuera de esa patria!
Que aca, mientras mas se estudia,
Mas se duda.

DEMONIO.

Verdad tanta

220. *C* P. q. ciencias s. — 223. *BC* Y v. (grande vanidad!) — 230. *BC* M. se ignora. (Dem) V. t.

Es esta, que sin estudios
Tube tan grande arrogancia
Que á la catedra de prima
Me opuse, y pensé llebarla,
Porque tube muchos votos;
Y aunque la perdi, me basta
Averlo yntentado; que ay
Perdidas con alabança.
Si no lo quereis creer
Decid qué estudiais y vaya
De argumento, que, aunque no
Sé la opinion que os agrada,
Aunque sea la segura,
Yo tomaré la contraria.

CIPRIANO.

Mucho me guelgo de que
A eso vuestro ynjenio salga;
Que, quando vi que á quedarse
Aqui se determinaba
Vuestra persona, pensé
Que el estudio me estorbara:
Que ay personas que no hacen
Compañia y enbaraçan
La soledad.

DEMONIO.

Esos nacen
Sin saberse á lo que nazcan.

---

243. *BC* Y ella sea l. s. — 245. *BC* huelgo. — 247 à 254. *Manquent dans BC.* — 249. *O* V p. sentia — 250. *O* Q mi e. enbaraçara.

CIPRIANO.

Un lugar de Plinio es
El que me tray con mill ansias
De entenderle, por saver
Quien es el dios de quien habla.

DEMONIO.

Ese es un lugar que dice
(Vien me aquerdo) estas palabras:
„Dios es una vondad suma,
Una esencia y una causa,
Todo vista y todo manos"

CIPRIANO.

Es verdad.

DEMONIO.

¿Qué repugnancia
Hallays en esto?

CIPRIANO.

No hallar
El dios de quien Plinio trata.

---

256. *BC* trae — 261. *O* D. es la suma vondad. — 262. *O* Todo vista todo alas. — *BC* Una essencia, una substancia. — 263. *O* Todo manos todo ciencia. — *C* T. v. t. m. — 264—413. *Le ms. nous a conservé deux rédactions de ce passage: la première (fo. 6 a à 6 b verso) est un brouillon informe et, par endroits, difficile à déchiffrer; la seconde, plus correcte, occupe les ff. 7 à 8vo. N'ayant pas pu reproduire ici tous les tâtonements de Calderon, je renvoie aux notes de la fin le passage de la première rédaction qui s'écarte le plus du texte définitif.*

Que si a de ser vondad suma,
Aun á Jupiter le falta
Suma vondad, pues le vemos
Que es pecaminoso en tantas
Ocasiones: Danae hable
Rendida, Europa robada.
Pues ¿como en suma vondad,
Cuyas acciones sagradas
Avian de ser divinas,
Caben pasiones humanas?

DEMONIO.

Esas son falsas ystorias,
En que las letras profanas,
Con los nombres de los dioses,
Entendieron disfraçada
La moral filosofia.

CIPRIANO.

Esa respuesta no basta,
Pues el decoro de un dios
Deviera ser tal, que osadas
No llegaran á su nombre
Las culpas, aun siendo falsas.
Y apuremos mas el caso:
Si suma vondad se llaman
Los dioses, siempre es forçoso
Que á querer lo mejor vayan.
Pues ¿como unos quieren uno,

---

272. *O (prem. réd.)* Forçada, E. r. — 277. *O (pr. réd)* f. ficiones. — 278 *O (pr. réd.)* l. humanas. — 280. *O (pr. réd.)* Emboçaron d. — 283. *BC* d. de Dios. — 287. *BC* Y apurando m. —

Y otros otro? Esto se halla
En las dudosas respuestas
Que suelen dar sus estatuas,
Porque no digais despues
Que alego letras profanas.
A dos ejercitos, dos
Ydolos una batalla
Aseguraron, y el uno
La perdio. ¿No es cosa clara
La consequencia de que
Dos voluntades contrarias
No pueden á un mismo fin
Ir? Luego, yendo encontradas,
Es fuerça, si la una es buena,
Que la otra a de ser mala.
Mala voluntad en dios
Implica el ymajinarla:
Luego no ay suma vondad
En ellos, si union les falta.

DEMONIO.

Niego la mayor, porque
Aquesas respuestas dadas
Convinieron para fines
Que nuestro injenio no alcança;
Que es la probidencia; y mas
Devio ymportar la batalla
Al que la perdio el perderla,
Que al que la ganó el ganarla.

---

294. *O (sec. réd.)* Q. saben d. — 296. *BC* Q. aleguè l. p. — 303. *O (pr. réd.)* No p. a lo mejor. — 304. *O (pr. réd.)* Ir pues que y. e. — 306. *O (pr. réd.)* Q. la o. aya de s. m. — 313. *BC* Assi convienen à f.

CIPRIANO.

Concedo; pero deviera
Aquel dios, pues que no engañan
Los dioses, no asegurar
La vitoria; que bastaba
La perdida permitirla
Alli, sin asegurarla.
Luego, si dios todo es vista,
Qualquiera dios viera clara
Y distintamente un fin,
Y, al verle, no asegurara
El que no avia de ser: luego,
Aunque sea deydad tanta,
Distinta en personas, debe
En la menor circunstancia
Ser una sola en esencia.

DEMONIO.

Ynportó para esa causa
Mover aquellos afectos
Con su voz.

CIPRIANO.

Quando ynportara
Por entonces, jenios ay,
Que buenos y malos llaman
Todos los doctos, que son
Unos espiritus que andan
Entre nosotros, dictando

E supprime la *après* permitir. — 324. *O (sec. réd.)* Entonces sin pronunciarla. — 327. *BC* d. el fin. — 335. *BC* M assi los a. — 337. *BC* El moverlos g. ay.

Las obras buenas y malas.
Argumento que asegura
La ynmortalidad del alma
Y los dos eternos sitios
Donde ó padeze u descansa.
Y bien pudiera ese dios
Con ellos, sin que llegara
A mostrar que mentir supo,
Mober afectos.

DEMONIO.

Repara
En que esas contrariedades
No ynplican á ser las sacras
Deydades unas, supuesto
Que en las cosas de ynportancia
Nunca disonaron. Vien
En la fabrica gallarda
Del mundo se be, pues fue
Solo un concepto al obrarla.
Sola una voluntad hiço
Esa arquitectura rara
Del cielo, una sola al sol,
Luna y estrellas viçarras,
Y una sola al hombre, que es
Pequeño mundo con alma.

---

345 et 346. *Manquent dans BC.* — 347. *A* p. aquese d. *(trop long).* — *BC* p. esse D. — 349. *BC* m. sabe. — 350. *A* M. sus a. (Dem.) R. *Le mot* sus *est de trop pour la mesure.* — 351. *O (sec. réd.)* Aquesas c. — 352. *O (sec. réd.)* No y. el ser l. s. — *BC.* No i. al. s. l. s. — 353. *O (sec. réd.)* D. muchas s. — *BC* D. una s. — 357. *A (sec. réd.) BC* Del hombre se ve p. f. — 359 à 364. *Manquent dans ABC. Ces vers ne se trouvent que dans la première rédaction.*

CIPRIANO

Luego si uno solo fue,
Ese tiene mas ventajas
A los otros; y si son
Yguales, puesto que hallas
Que se pueden oponer
(Esta no puedes negarla)
En algo, al hacer el hombre,
Quando el uno lo yntentara,
Pudiera decir el otro:
„No quiero yo que se haga.“
Luego, si dios todo es manos,
Quando el uno le criara,
El otro le deshiciera,
Pues eran manos entrambas,
Yguales en el poder,
Desiguales en la ynstancia.
¿Quien venciera de los dos?

[DEMONIO.]

Sobre ymposibles y falsas
Proposiciones, no ay
Argumento. Mas, ¿qué sacas?

[CIPRIANO.]

A presumir que ay un dios,
Suma vondad, suma gracia,
Todo vista, todo manos

---

365. *BC* L. si esse fue u. s — 366. *BC* ventaja. — 381. *BC* Q. v. destos d. — 384. *BC* A. Dì què s. — 385. *BC* De esso? (Cip.) Pensar q.

Ynfalible, que no engaña,
Superior, que no conpite,
Dios á quien ninguno yguala,
Principio, al fin, sin principio,
Una esencia, una sustancia,
Un poder y un querer solo;
Y quando, como este, aya
Una, dos ó mas personas,
Una deydad soberana
A de ser sola en esencia,
Causa de todas las causas.

DEMONIO. [Levántase.]

¿Como te puedo negar
Una evidencia tan clara?

CIPRIANO.

¿Tanto lo sientes?

DEMONIO.

¿Quien deja
De sentir que otro le haga
Competencia en el ynjenio?
Y aunque responder no falta,
Dejo de hacerlo, porque
Jente en este monte anda,
Y es ora de que prosiga
A la ciudad mi jornada.

CIPRIANO.

Yd en paz.

---

389. *O (sec. réd.)* Eterno que no ovedeze. — 391. *BC* Un p. sin p. — 401. *BC* T. lo sentis? (Dem.) Q. d.

DEMONIO.

Quedad en paz.
Pues tanto tu estudio alcança, [Ap.]
Yo hare que el estudio olbides,
Suspendido en una rara
Veldad, sacando ambicioso
De un efeto dos venganças. (Vase.)

CIPRIANO.

No vi hombre tan notable;
Mas pues mis criados tardan,
Bolber á repasar quiero
De aquesta duda la causa.

(Salen Lelio y Floro.)

LELIO.

No pasemos adelante;
Que estas peñas y estas ramas
Tan yntricadas, que al mismo
Sol le defienden la entrada,
Solo pueden ser testigos
De nuestro duelo.

FLORO.

La espada
Sacad; que aqui son las obras,
Si alla fueron las palabras.

---

413. *BC* Beldad, pues tengo licencia, *et continuent* De perseguir con mi rabia A Justina, sacarè. — 415 et 416. *O* Si mis criados llegaran Por estos libros me fuera. — 417. *BC* De tanta d. — 419. y *manque dans BC.* — 420. *BC* intrincadas.

LELIO.

Ya sé que en el campo muda
La lengua de acero habla
Desta suerte. (Riñen.)

CIPRIANO.

¿Qué es aquesto?
Lelio, tente; Floro, aparta,
Que basta que esté yo en medio,
Aunque esté en medio sin armas.

LELIO.

¿De donde, di, Cipriano,
A enbaraçar mi vengança
As salido?

FLORO.

¿Eres aborto
Destos troncos y estas ramas?

(Salen los dos criados.)

MOSCON.

Corre, que con mi señor
An sido las cuchilladas.

CLARIN.

Para acercarme á esas cosas
No suelo yo correr nada;
Mas para apartarme, sí.

---

427. *E corrige* La lengua, el a. h.

LOS DOS.

Señor . . .

CIPRIANO.

No hableis mas palabra. —
Pues ¿qué es esto? Dos amigos,
Que por su sangre y su fama
Oy son de toda Antioquia
Los ojos y la esperança,
Uno, del gobernador
Hijo, y otro, de la clara
Familia de los Colaltos,
¿Asi aventuran y arrastran
Dos vidas que pueden ser
De tanto onor á su patria?

LELIO.

Cipriano, aunque el respeto
Que debo por muchas causas
A tu persona, este ynstante
Tiene suspensa mi espada,
No la tiene reducida
A la quietud de la bayna.
Tú sabes de ciencias mas
Que de duelos, y no alcanças
Que á dos nobles en el campo
No ay respeto que les haga
Amigos, pues solo es medio
Morir uno en la demanda.

---

448. *O* F. de los Colonas (?). — 449. *O* A. a. dos vidas. — 456. *BC* No la tienes r. — 462. *O* Detenerse sino solo.

FLORO.

Lo mismo te digo, y ruego
Que con tu jente te vayas,
Pues que riñendo nos dejas
Sin traycion y sin ventaja.

CIPRIANO.

Aunque os parece que ygnoro,
Por mi profesion, las varias
Leyes del duelo, que estudia
El valor y la arrogancia,
Os engañais; que naci
Con obligaciones tantas,
Como los dos, á saver
Qué es onor y qué es ynfamia;
Y no el darme á los estudios
Mis alientos acobarda:
Que muchas veces se dieron
Las manos letras y armas.
Si el aver salido al campo
Es del reñir circunstancia,
Con aver reñido ya
Esa calumnia se salba,
Y asi vien podeis decir
Desta pendencia la causa;
Que yo, si aviendola oydo,
Reconociere, al contarla,
Que alguno de los dos tiene
Algo que se satisfaga,
De dejaros á los dos

Après 483 *O ajoutait* Mayormente quando llega Jente que el duelo embaraça.

Solos os doy la palabra.
Que solamente pretendo
Que quedando yguales, aya
Modo para conveniros,
No quedando con ventaja
Ninguno de los dos. Ved
Si es satisfacion que basta,
Para que sepais que sé,
En ocasion tan estraña,
Qué debe hacer un amigo
Que en este lance se halla.

LELIO.

Pues con esa condicion
De que, en saviendo la causa,
Nos as de dejar reñir,
Yo me prefiero á contarla.
Yo quiero á una dama vien
Y Floro quiere á esta dama:
Mira tú ¡como podras
Convenirnos! Pues no ay traça
Con que dos nobles celosos
Den á partido sus ansias.

FLORO.

Yo quiero á esta dama, y quiero
Que no se atreba á mirarla
Ni aun el sol; y pues no ay
Medio aqui, y que la palabra

---

492 à 501. *Manquent dans BC. Ces vers sont entourés dans le ms. d'un trait et barrés à plusieurs reprises.* — *Après* 505 *O continuait* Porque se que no es posible Que otra convenencia halla (*ce dernier mot a été ensuite corrigé en* aya).

Nos as dado de dejarnos
Reñir, á un lado te aparta.

CIPRIANO.

Esperad, que ay que saber
Mas. ¿Es esta dama, dama
A la esperança posible,
O ynposible á la esperança?

LELIO.

Tan principal es, tan noble,
Que si el sol celos causara
A Floro, aun dél no podra
Tenerlos con justa causa,
Porque presumo que el sol
Aun no se atrebe á mirarla.

CIPRIANO.

¿Casaraste tú con ella?

FLORO.

Ay está mi confiança.

CIPRIANO.

¿Y tú?

LELIO.

¡Plubiera á los cielos
Que á tanta dicha llegara!
Que, aunque es en estremo pobre,
La virtud por dote basta.

519. *C* M. dezidme, es esta d. — 520. *O* Posible a vuestros deseos. — 524. *C* podria.

CIPRIANO.

Pues si á casaros con ella
Aspirais los dos, ¿no es vana
Accion, culpable y yndigna,
Querer antes disfamarla?
¿Qué dira el mundo, si alguno
De los dos con ella casa,
Despues de aver muerto al otro
Por ella? Que aunque no aya
Ocasion para decillo,
Decillo sin ella basta.
Que el onor es como el sol,
Que por mas claro que salga,
Qualquier nube nos le esconde;
No porque á él la luz le falta,
Sino porque á nuestros ojos
Qualquiera sonbra que pasa,
Si no le eclipsa, le turba,
Le oculta, si no le mancha.
¿Quien, aviendo de veber
De una hermosa fuente clara,
Por accidente ninguno
La enturbia primero el agua?
¿Quien, aviendo de mirarse
A un limpio cristal, le agravia,
Empañandole primero
La tersa luna de plata?
Pues lo mismo haze el galan
Que riñe por una dama
Que a de ser esposa suya,

536. *DE corrigent* A. c. é indigna. — 544 à 565. *Manquent dans BC. Les v.* 544 à 551 *sont entourés d'un trait.* — 552. *O* Q. a. de mirarse. — 553. *O* A. u. h.

Pues, con celosa ygnorancia,
Enturbia el agua á la fuente,
La luna al espejo empaña.
No digo yo que os sufrais
El servirla y festejarla
A un tiempo, porque no quiero
Que de mí partido salga
Tan cobarde; que el galan
Que de sus celos pasara
Primero la contingencia
Pasará despues la ynfamia;
Pero digo que sepais
De qual de los dos se agrada,
Y luego . . .

LELIO.

Detente, espera,
Que es accion cobarde y baja
Yr á que la dama diga
A quien escoje la dama.
Pues a de escojerme á mí,
O á Floro; si á mí, me agraba
Mas el empeño en que estoy,
Pues es otro empeño que aya
Quien quiera á la que me quiere;
Si á Floro escoje, la saña
De que á otro quiera quien quiero
Es mayor: luego escusada
Accion es que ella lo diga,
Pues con qualquier circunstancia
Emos en apelacion
De bolber á las espadas:

---

571. *O* Q. sufriera y que p. — 573. *O* Sufriera d. la y. — 586. *B* quiera a quien q.

El querido por su onor,
O el otro por su vengança.

FLORO.

Confieso que esa opinion
Recevida es y asentada
Mas con las damas de amores,
Que elejir y dejar tratan;
Pero con las principales
Mujeres, á cuya fama
Se debe toda atencion,
Puede el onor alterarla.
Porque, vé aqui que ella escoje
A ti, ó á mí: ¿qué esperança
Le queda al otro jamas
Si con el uno se casa?
Pues el que fuere dichoso,
Si una vez llega á lograrla,
A de tener por si mismo
De su mujer confiança;
Y el que fuere desdichado,
Tanpoco celosas ansias
Pueden hacerle que riña
Con quien ya esposo se llama.
Luego uno ni otro no tienen
Que bolber á las espadas,
Ni el querido por su dicha,
Ni el otro por su desgracia.

---

592. *O* El q. p. sus celos. — 593. *BC* Y el o. — 596 et 597. *E corrige* M. c. l. d. que amores Elegir y dejar t. — 598 à 617. *Manquent dans BC.* — 606. *O* f. elegido. — *Après* 609 *O ajoutait* Y no a menester bolber A la pendencia pasada. — 614. *O* no pueden.

Y asi, oy pedirsela yntento
A su padre; y pues me basta,
Aviendo al campo salido,
Aver sacado la espada,
Mayormente quando ay
Quien el reñir embaraza,
Con satisfacion bastante
La buelbo, Lelio, á la bayna.

LELIO.

En parte me a conbencido
Tu raçon, y aunque apurarla
Pudiera, mas quiero hacerme
De su parte, ó cierta, ó falsa.
Oy la pediré á su padre.

CIPRIANO.

Supuesto que aquesta dama
En que los dos la sirbais
Ella no abentura nada,
Pues que confesais los dos
Su virtud y su constancia,
Decidme quien es; que yo,
Pues que tengo mano tanta
En la ciudad, por los dos
Quiero preferirme á hablarla,
Para que esté prebenida
Quando á eso su padre vaya.

LELIO.

Dices vien.

---

628. *O* Quisiera mas q. hacer. — 634. *O* P. q. los dos publicais.

CIPRIANO.

¿ Quien es ?

FLORO.

Justina,
De Lisandro hija.

CIPRIANO.

Al nombrarla
E conocido quan pocas
Fueron vuestras alabanças,
Que es virtuosa y es noble.
Luego voy á visitarla.

FLORO.

El cielo en mi fabor mueba
Su condicion siempre yngrata. (Vase.)

LELIO.

Corone amor, al nombrarme,
De laurel mis esperanças. (Vase.)

CIPRIANO.

¡O quiera el cielo que estorbe
Escandalos y desgracias! (Vase.)

CLARIN [1]).

¿A oydo buesa merced
Que nuestro amo va á la casa
De Justina ?

1) *L'ordre des rubriques de ce dialogue est interverti dans les éditions jusqu'au v.* 676.

MOSCON.

Sí, señor.
¿Qué ay que baya ó que no baya?

CLARIN.

Ay que no tiene que hazer
Alla usarced.

MOSCON.

¿Por qué causa?

CLARIN.

Porque yo por Livia muero,
Que es de Justina criada,
Y no quiero que se atreba
Ni el mismo sol á mirarla.

MOSCON.

Si no fuera porque fuera
Enturbiar primero el agua
Que e de veber, y manchar
La tersa luna de plata
En que e de mirarme, yo
Respondiera á esa arrogancia.
Mas no me está vien reñir,
En ningun tiempo, por dama
Que a de ser esposa mia.

Après 661 *O continuait* (Mos.) Pues yo por Faustina vibo. — 663. *O* Vm[d] a mirarla, *ensuite* Ni aun el s. — 664 à 669. *Manquent dans BC.* — 670. *BC* Basta, que no he de r.

CLARIN.

Aquesa opinion me agrada,
Y asi es bien que diga ella
Quien la obliga, ó quien la cansa.

MOSCON.

Pues vamos alla los dos
Y escoja.

CLARIN.

De buena gana,
Aunque ha de escojerte temo.

MOSCON.

Pues ¿de qué es la confiança?

CLARIN.

De que escojen lo peor
Sienpre las Livias ingratas. [Vanse.]

(Salen Justina y Lisandro.)

JUSTINA.

No me puedo consolar
De aver oy visto, señor,

---

674. *C* Y es b. q. lo d. e. — *D corrige* Y assi es b. que lo d. e. — 674 et 675. *O* Y asi hagamos quenta que ay Quien nos ponga en paz y vaya *et continuait* A ver a qual de los dos Escoje y por la tardança Vamonos nosotros mismo. (Mos.) Que me place. (Cla.) Livia yngrata. — 676. *BC* Vamonos allà l. d. — 677. *C* Y ella elija. (Cla.) Es buena traza. — 678. *A* Que ya que a de escojerme *contre le sens et la mesure. J'ai pris la leçon de BC.* — 679. *BC* Ya tienes de esso confiança? — 680. *B* Si, que escogen lo p. — *C* Si, que lo peor escogen.

El torpe, el comun error
Con que todo ese lugar
Templo consagra y altar
A una ymajen, que no pudo
Ser deydad, pues que no dudo
Que al fin, si algun testimonio
Da de serlo, es el demonio
Que da aliento á un bronce mudo.
Y mas quando considero,
Que al tienpo que tanta jente
Celebra publicamente
A un bronce, á un yerro, á un madero,
Rendida al decreto fiero
De una sangrienta crueldad,
Padezca la cristiandad
Tan grande persecucion.
Que los que cristianos son
Viben en la soledad,
Desterrados y escondidos
Por montañas y desiertos,
O en los pueblos encubiertos,
Disimulando afligidos
Serlo; porque perseguidos
Son de la solicitud
Tirana, que su ynquietud
Ocasiona, dando yndicio
De que tener puede el vicio
Acosada á la virtud.

LISANDRO.

No fueras, vella Justina,
Quien eres, si no lloraras,

691. *O* Que habla... — 692—711. *Manquent dans BC.* — 708. *O* T. q. esta y.

Sintieras y lamentaras
Esta trajedia, esa ruyna,
Que la relijion divina
De Cristo padece oy.

JUSTINA.

Es cierto, pues al fin soy
Hija tuya; y no lo fuera,
Si llorando no estubiera
Ansias que mirando estoy.

LISANDRO.

¡Ay Justina! no a nacido
De ser tú mi hija, no,
Que no soy tan feliz yo.
Mas ¡ay Dios! ¿como e rompido
Secreto tan escondido?
Afecto del alma fue.

JUSTINA.

¿Qué dices, señor?

LISANDRO.

No sé.
Confuso estoy y turbado.

JUSTINA.

Muchas veces te e escuchado
Lo que agora te escuché,
Y nunca quise, señor,

721. *O* Penas q. — 731. *BC* aora.

A costa de un sufrimiento,
Apurar tu sentimiento,
Ni examinar mi dolor;
Pero viendo que es error
Que de entenderte no acabe,
Aunque sea culpa grabe,
Que partas, señor, te pido,
Tu secreto con mi oydo,
Ya que en tu pecho no cabe.

LISANDRO.

Justina, de un gran secreto
El efeto te callé:
La hedad que tienes; porque
Siempre e temido el efeto;
Mas viendote ya sujeto
Capaz de ver y advertir,
Y viendome á mí, que al yr
Con este baculo dando
En la tierra, voy llamando
A las puertas del morir,
No te tengo de dejar
Con esta ygnorancia, no,
Porque no cunpliera yo
Mi obligacion con callar:
Y asi, atiende á mi pesar
Tu placer.

JUSTINA.

Conmigo lucha
Un temor.

---

739. *O* Q. quepa s. te p. — 748. *C* q. el ir. — 750. *C* En la t. es ir ll. — 756. *A* Y asi es *(sic)* a. a mi p.

LISANDRO.

Mi pena es mucha,
Pero esto es ley y raçon.

JUSTINA.

Señor, desta confusion
Me rescata.

LISANDRO.

Pues escucha.
Yo soy, hermosa Justina,
Lisandro . . . No de que empiece
Desde mi nombre te admires;
Que aunque ya sabes que es este,
Por lo que se sigue al nombre
Es justo que te le acuerde,
Pues de mí no sabes mas
Que mi nombre solamente.
Lisandro soy, natural
De aquella ciudad que en siete
Montes es ydra de piedra,
Pues siete cabezas tiene;
De aquella que es silla oy
Del romano ymperio, alvergue
Del cristiano: á serlo pues
Roma sola lo merece.
En ella naci de humildes
Padres, si es que nombre adquieren
De humildes los que dejaron
Tantas virtudes por vienes.

---

776. *C* D. c., asylo, pues. — *E corrige* D. c. digno, pues. — 777. *B* R. solo lo m. — *C* Solo R. lo m.

Cristianos nacieron ambos,
Venturosos descendientes
De algunos, que con su sangre
Rubricaron felizmente
Las fatigas de la vida
Con los triunfos de la muerte.
En la relijion cristiana
Creci yndustriado, de suerte
Que en su defensa dare
La vida una y muchas veces.
Joben era, quando á Roma
Llegó encubierto el prudente
Alejandro, papa nuestro,
Que la apostolica sede
Gobernaba, sin tener
Donde tenerla pudiese.
Que como la tirania
De los jentiles crueles
Su sed apaga con sangre
De la que á martires vierte,
Oy la primitiba yglesia
Ocultos sus hijos tiene;
No porque el morir reusan,
No porque el martirio temen,
Sino porque de una vez
No acabe el rigor rebelde
Con todos, y destruyda
La yglesia, en ella no quede
Quien quatequice al jentil,
Quien le predique y le enseñe.
Que aunque es verdad que el cristiano

---

789. *E corrige* C. instruido, de s. — 812 à 823. *Manquent dans BC.*

Precisa obligacion tiene
De dar por su ley la vida,
Esto, Justina, se entiende,
Si llega á saberse que es
Cristiano, porque no debe
Negarlo alli; y una cosa
Es que el mismo no confiese,
Sin preguntarselo, y otra
Que, preguntado, lo niegue;
Pues puede hacer lo primero
Y lo segundo no puede.
A Roma, pues, Alejandro
Llegó, y yendo oculto á verle,
Recevi su bendicion,
Y de su mano clemente
Todos los ordenes sacros,
A cuya dignidad tiene
Enbidia el anjel, pues solo
El hombre serlo merece.
Mandóme Alejandro pues
Que á Antioquia me partiese
A predicar de secreto
La ley de Cristo. Obediente,
Peregrinando á merced
De tantas diversas jentes
A Antioquia vine; y quando
Desde aquesos eminentes
Montes llegué á descubrir
Sus dorados chapiteles,
El sol me faltó, y llebando

---

819. *A* Es. q. el m. lo confiese *(faute évidente)*. — 838. *O* A. A. llegue y q. — 840. *A* Muros ll. a. d. *Le sens ne permet pas de conserver cette leçon.*

Tras si el dia, por hacerme
Compañia, me dejó
A que le sustituyesen
Las estrellas, como en prendas
De que presto vendria á verme.
Con el sol perdi el camino,
Y vagando tristemente
En lo yntricado del monte,
Me hallé en un oculto albergue,
Donde los tremulos rayos
De tanta antorcha vibiente
Aun no se dejaban ya
Ver, porque confusamente
Serbian de nubes pardas
Las que fueron ojas verdes.
Aqui, dispuesto á eperar
Que otra vez el sol saliese,
Dando á la ymajinacion
La juridicion que tiene
En las soledades, hice
Mill discursos diferentes.
Desta suerte pues estaba,
Quando de un suspiro lebe
El eco mal ynformado
La mitad al dueño buelbe.
Retruje al oydo todos
Mis sentidos juntamente,
Y volbi oyr mas distinto
Aquel aliento y mas debil,
Mudo ydioma de los tristes,

---

849. *C* Y vagueando t. — 850. *BC* intrincado. — 861. *BC* jurisdicion. — 862. *BC* Con l. s. — 865. *O* s. debil. — 868. *C* Retraxe — 870. *BC* Y. b. á oir. m. d.

Pues con él solo se entienden.
De mujer era el jemido,
A cuyo aliento sucede
La voz de un hombre, que á media
Voz decia desta suerte:
«Primer mancha de la sangre
Mas noble, á mis manos muere,
Antes que á morir á manos
De ynfames verdugos llegues.»
La ynfeliz mujer decia
En medias raçones brebes:
«Duelete tú de tu sangre,
Ya que de mí no te dueles.»
Llegar pretendi yo entonces
A estorbar rigor tan fuerte,
Mas no pude, porque al punto
Las voces se desvanecen,
Y vi al hombre en un caballo
Que entre los troncos se pierde.
Yman fue de mi piedad
La voz, que ya balbuciente
Y desmayada decia,
Jimiendo y llorando á veces:
«Martir muero, pues que muero
Por cristiana y ynocente.»
Y siguiendo de la voz
El norte, en espacio brebe
Llegué donde una mujer,
Que apenas dejaba verse,
Estaba á braço partido
Luchando ya con la muerte.

Après 891 *O continuait* La mal difunta mujer. — 893. *O* Una voz que muchas veces.

Apenas me sintio, quando
Dijo, esforçandose: «Buelbe,
Sangriento omicida mio,
Ni aun este ynstante me dejes
De vida.» — No soy (le dije)
Sino quien acaso viene,
Quiça del cielo guiado,
A baleros en tan fuerte
Ocasion. — Ya que ynposible
Es (dijo) el fabor que ofrece
Vuestra piedad á mi vida,
Pues que por puntos falleze,
Logrese en ese ynfelice,
En quien oy el cielo quiere,
Naciendo de mi sepulchro,
Que mis desdichas herede.»
Y espirando, vi . . .

(Sale Livia.)

LIVIA.

Señor,
El mercader, á quien debes
Aquel dinero, á buscarte
Ay con la justicia viene.
Que no estás en casa dije.
Por esotra puerta vete.

JUSTINA.

¡Quanto siento que á estorbarte
En aquesa ocasion lleguen,

---

914. *O* V. p. para mi. — 915. *O* Que ya p. p. f. — 916. *OC* L. en esa y. — 923. *B* Y con la j. — *C* Oy con la j. — 927. *BC* En aquesta o. llegue.

Que estaba á tu relacion
Vida, alma y raçon pendientes!
Mas vete agora, señor,
No la justicia te enquentre.

LISANDRO.

¡Ay de mi! ¡qué de desayres
La necesidad padece! (Vase.)

JUSTINA.

Sin duda entran hasta aqui,
Porque siento ay fuera jente.

(Sale[n] Cipriano, Clarin y Moscon.)

LIVIA.

No son ellos, Cipriano
Es.

JUSTINA.

Pues ¿qué es lo que pretende
Cipriano aqui?

CIPRIANO.

Serviros,
O señora, solamente.
Viendo salir la justicia
De vuestra casa, se atrebe
A entrar aqui mi amistad,
Por la que á Lisandro debe,

---

929. *C* r. pendiente. — 930. *BC* aora. — 931. *BC* La j. no te e. — 935. *C* P. s. afuera g. — 939. *B* Señora s. *(trop court)*. — *C* Mi deseo es s. — 943. *E corrige* Por lo q.

A solo saber ([Ap.] ¡Turbado
Estoy!) si acaso ([Ap.] ¡Qué fuerte
Yelo discurre mis venas!)
En algo serviros puede
Mi deseo. ([Ap.] ¡Qué mal dije!
Que no es yelo, fuego es este.)

JUSTINA.

Guardeos el cielo mill años,
Que en mayores yntereses
Aveis de onrrar á mi padre
Con vuestros fabores.

CIPRIANO.

Sienpre
Estare para serbiros.
¿Qué me turba y enmudece? [Ap.]

JUSTINA.

El agora no está en casa.

CIPRIANO.

Luego vien, señora, puede
Mi voz decir la ocasion
Que aqui me tray, claramente;
Que no es la que aveis oydo
Sola la que á entrar me muebe
A veros.

---

947. *BC* Si en a. s. p. — 956. *BC* aora. — 959. *BC* trae — 961. *C* La q. sola à e. m. m.

JUSTINA.

Pues ¿qué mandais?

CIPRIANO.

Que me oygais. Yo sere brebe.
Hermosissima Justina,
En quien oy ostenta ufana
La naturaleza humana
Tantas señas de divina,
Vuestra quietud determina
Hallar mi deseo este dia;
Pero ved que es tirania,
Como el efeto lo muestra,
Que os dé yo la quietud vuestra
Y vos me quiteis la mia.
Lelio, de su amor movido,
(¡No vi amor mas disculpado!)
Floro, de su amor llebado,
(¡No vi error mas permitido!)
El uno y otro an querido
Por vos matarse los dos,
Por bos lo [e] estorbado (¡ay Dios!);
Pero ved que es error fuerte
Que yo quite á otros la muerte,
Para que me la deis vos.
Por escusar el que hubiera
Escandalo en el lugar,

---

966. *A* naturalezca *(sic)*. — 969. *O* Mi afecto hallar este dia. — 972 et 973. *O* Que por hallar yo la vuestra Aya de perder la m. — 979 à 983. *O* Riñendo agora matarse Pero ved señora ay dios Esgrimiendo rayos vellos Es rigor que riñan ellos Y me deis la muerte vos. — 980. e *manque dans A.* — 984. *O* P. e. yo q. h.

De su parte os vengo á hablar,
(¡O nunca á hablaros viniera!)
Porque vuestra eleccion fuera
Arbitro de sus recelos
Y juez de sus desvelos.
Pero ved que es gran rigor
Que yo conponga su amor
Y vos dispongais mis celos.
Hablaros pues ofreci,
Señora, para que vos
Escojierais de los dos
Qual quereis (¡ynfeliz fuy!)
Que á vuestro padre (¡ay de mí!)
Os pida. Aquesto pretendo.
Pero ved (¡yo estoy muriendo!)
Que es ynjusto (¡estoy temblando!)
Que esté por ellos hablando
Y questé por mí sintiendo.

JUSTINA.

De tal manera e estrañado
Vuestra vil proposicion,
Que el discurso y la raçon
En un punto me an faltado.
Ni á Floro ocasion e dado,
Ni á Lelio, para que asi
Vos os atrebais aqui;
Y vien pudierades vos

---

989. *B* Arbitrio — 990. *C* Como j. — 992. *O* Q. a otros conponga el a. — 993. *O* Y que vos me deis los c. — 999. *O* Os p. lanze ynportuno, *et ajoutait* No no escojais a ninguno Que por dos os vine a hablar Y os salgo hablando por uno. — 1000. *O* ya e. m. — *C* P. v. e. m. — 1003. *O* Y este p. m. padeciendo. — 1010. *O* V. os a. a mi.

Escarmentar en los dos
Del rigor que vibe en mí.

CIPRIANO.

Si yo, por aver querido
Vos á alguno, pretendiera
Vuestro fabor, mi amor fuera
Necio, ynfame y mal nacido.
Antes por aver vos sido
Firme roca á tantos mares
Os quiero, y en los pesares
No escarmiento de los dos;
Que yo no quiero que vos
Me querais por ejenplares.
¿Qué diré á Lelio?

JUSTINA.

Que crea
Los costosos desengaños
De un amor de tantos años.

CIPRIANO.

¿A Floro?

JUSTINA.

Que no me vea.

CIPRIANO.

¿Y á mí?

JUSTINA.

Que osado no sea
Vuestro amor.

1023. *A* querels *(sic)*. — 1027. *BC* Y à F.

CIPRIANO.

¿Como, si es dios?

JUSTINA.

¿Sera mas dios para vos
Que para los dos a sido?

CIPRIANO.

Sí.

JUSTINA.

Pues ya yo e respondido.
A Lelio, á Floro y á vos. (Vanse los dos.)

CLARIN.

Señora Livia.

MOSCON.

Señora.

Libia.

CLARIN.

Aqui estamos los dos.

LIVIA.

Pues ¿qué quereis vos? Y vos
¿Qué quereis?

CLARIN.

Que usted agora,
Por si por dicha lo ygnora,
Sepa que bien la queremos.

1031. *BC* Q p. l. d. lo ha s. — 1037. *B* aora.

Para matarnos nos vemos;
Pero atentos á no dar
Escandalo en el lugar,
Que uno escoja pretendemos.

LIVIA.

Es tan grande el sentimiento
De que asi me ayais hablado,
Que mi dolor me a dejado
Sin raçon ni entendimiento.
¡Que uno escoja! ¿Ay sufrimiento
En lance tan ynportuno?
¿Uno yo? Pues ¿oportuno
No es para tener (¡ay Dios!)
Este ynjenio á un tienpo dos?
¿Qué quereis que escoja uno?

CLARIN.

¿Dos á un tiempo, como quieres?
¿No te enbaraçarán dos?

LIVIA.

No, que de dos en dos los
Dijerimos las mujeres.

MOSCON.

¿De qué suerte te prefieres
A eso?

LIVIA.

¡Qué necia porfia!
Quiriendos la lealtad mia . . .

1055. *O* Que nos suframos los d. — 1056. *O* Como de d.

MOSCON.

¿ Como ?

LIVIA.

Alternatibe.

CLARIN.

Pues
¿ Qué es *alternatibe* ?

LIVIA.

Es
Querer á cada uno un dia. (Vase.)

MOSCON.

Pues yo escojo este primero.

CLARIN.

Mayor sera el de mañana,
Yo le doy de buena gana.

MOSCON.

Livia, en fin, por quien yo muero,
Oy me quiere y oy la quiero.
Vien es que tal dicha goce

CLARIN.

Oye uced, ya me conoce.

MOSCON.

¿ Por qué lo dice ? Concluya.

1063. *O* (Los dos) Dilo. (Lib.) A cada uno su dia. — 1064. *O* P. yo este p. escojo. — 1067. *O* q. oy m. — 1070. *BC* usted.

CLARIN.

Porque sepa que no es suya,
En dando que den las doce. (Vanse.)

(Sale Floro, vestido de noche, por una puerta y Lelio por otra.)

LELIO. [Ap.]

Apenas la oscura noche
Estendio su manto negro,
Quando yo á adorar la esfera
De aquestos umbrales vengo;
Que aunque oy, por Cipriano,
Tengo suspenso el acero,
No el afecto; que no pueden
Suspenderse los afectos.

FLORO. [Ap.]

Aqui me a de hallar el alba,
Que en otra parte violento
Estoy; porque, en fin, en otra
Estoy fuera de mi centro.
¡Quiera amor que llegue el dia
Y la respuesta que espero
Con Cipriano, tocando
O la ventura, ó el riesgo!

LELIO. [Ap.]

Ruydo en aquella ventana
E sentido.

1073. *C* Assi como d. l. d. — 1074. *B* la escura n. — 1076. *O* Q. a adorar las paredes. — 1086. *A* llega el d. *J'ai suivi BC.*

FLORO. [Ap.]

Ruydo an hecho
En aquel balcon.

(Sale el Demonio al balcon reboçado.)

LELIO. [Ap.]

Un bulto
Sale de ella á lo que puedo
Distinguir.

FLORO. [Ap.]

Jente se asoma
A él, que entre sombras le veo.

DEMONIO. [Ap.]

Para las persecuciones
Que hacer en Justina yntento,
A disfamar su virtud
Desta manera me atrebo.
Ya estan los dos en la calle.

LELIO. [Ap.]

Alguna criada al fresco
A salido. Quiero hablarla,
Pues sabra asi por lo menos
Que estoy á aquestos unbrales.

FLORO. [Ap.]

A hablar á quien es me llego.
Sepa Justina que estoy
Aqui.

1093. *E corrige* S. dél á lo q. p. — 1094. *O* D. (Flo.) Jente a salido. — 1095. le *manque dans BC.* — 1096 *et* 1097. *O* A la virtud de Faustina E de atreberme . . . — 1100 *à* 1107. *Manquent dans BC. Après* 1100 *O ajoutait* En ella la escala echo.

DEMONIO. [Ap.]

De bajar es tiempo.

(Echa una escala y vaja.)

LELIO *). [Ap.]

Mas ¡ay infeliz! ¡Qué miro!

FLORO [Ap.]

Pero ¡ay ynfeliz! ¡Qué beo!

LELIO *). [Ap.]

El negro bulto se arroja
Ya desde el balcon al suelo.

FLORO. [Ap.]

Un hombre es, que de su casa
Sale. No me mateis, celos,
Hasta que sepa quien es.

LELIO *). [Ap.]

Reconocerle pretendo
Y averiguar de una vez
Quien logra el bien que yo pierdo.

(Llega al suelo, y uno y otro con las espadas desnudas llegan á el; él se unde y quedan los dos afirmados.)

DEMONIO. [Ap.]

No solo e de conseguir
Oy de Justina el desprecio,

1107. *O* A. (Dem.) Ya la escala echo. — 1113. *C* m., cielos.

*) Ms. *Lib.*

Sino rencores y muertes.
Ya llegan. Abrase el centro,
Dejando esta confusion
A sus ojos.

LELIO *).

Caballero,
Quien quiera que seais, á mí
Me a ynportado conoceros,
Y á todo trance restado
Con esta demanda vengo.
Decid quien sois.

FLORO.

Si os obliga
A tan baliente despecho
Saber en quien a caydo
Vuestro amoroso secreto,
Mas que el conocerme á vos,
Me ynporta á mí el conoceros.
Que en vos es curiosidad,
Y en mí es mas, porque son celos.
¡Vibe Dios, que e de saber
Quien es de la casa dueño,
Y quien á estas oras gana,
Por ese balcon saliendo,
Lo que yo pierdo llorando
A estas rejas!

LELIO.

¡Bueno es eso,
Querer deslunbrar agora

1123. *O* En s. o. — 1132. *O* M. q. el c. a mi. — *C* M. q. à vos el conocerme. — 1135. *C* Y en mi mas p. — 1142. *BC* aora.

*) Ms. *Lib.*

La luz de mis sentimientos,
Atribuyendome á mí
Delito que solo es vuestro!
Quien sois tengo de saver,
Y dar muerte á quien me a muerto
De celos, saliendo agora
Por ese balcon.

FLORO.

¡Qué necio
Recato, encubrirse, quando
Está el amor descubierto!

LELIO.

En bano la lengua apura
Lo que mejor el azero
Hara.

FLORO.

Con él os respondo.

LELIO.

Quien a sido, saver tengo,
Oy el admitido amante
De Justina.

FLORO.

Ese es mi yntento.

(Salen de noche Cipriano y criados.)

CLARIN.

¡Tú, espada y broquel, señor!

1143. *O* Lo que estoy... — 1148. *BC* aora. — 1151. *BC* E. el a. descubriendo. — 1156. *O* Quien es a. a. — *Après* 1157 *C ajoute* Morirè ò sabrè quien sois. — 1158 *à* 1182. *Manquent dans BC.*

¡Tú, de ronda! ¿Qué es aquesto?
¿Pues las oras del estudio
Das ya al nocturno silencio?

CIPRIANO.

Sí, que fuera desta calle
Ni vibo, Clarin, ni aliento
En ella; pero detente.
¿No oys espadas?

CLARIN.

Yo no tengo
En eso boto, porque,
Aunque no lo sean, es cierto
Que me lo parezcan.

MOSCON.

Sí,
Dos caballeros riñendo
Estan.

CLARIN.

Pues ¿de qué, Moscon,
Sabes que son caballeros?

MOSCON.

Yo, de que rriñen callando.

CIPRIANO.

¡En aquesta calle, cielos,

1167. *O* A. n. lo s. sospecho. — 1169 *et* 1170. *O* D. hombres estan r. Y caballeros (Cla.) . . .

Espadas á aquestas oras!
Poniendo paz, llegar quiero
A saver desta ocasion
La causa, y á conocerlos.

CLARIN.

Yo no llegaré contigo,
Porque hice juramento
De no poner paz jamas,
Desde que una vez me dieron
Un tanto por otro tanto.

CIPRIANO.

Caballeros, detenéos,
Si á aquesto puede obligaros
Aver llegado á este tienpo.

LELIO.

Nada me puede obligar
A que deje el fin que yntento.
Y pues no os ynporta á vos,
Que acaso llegais, ponernos
En paz, ydos y dejadnos.

FLORO.

Lo mismo, señor, os ruego.
Que estamos muy enpeñados,
Y esto no tiene mas medio.

CIPRIANO.

¿Floro?

1186 *et* 1187. *BC attribuent ces deux vers à* Floro. — 1188 *à* 1193. *Manquent dans BC.* — 1189. *O* Ydalgo el que nos ma . . . — *Après* 1193 *O ajoutait* Porque si no nos dejais . . .

FLORO.

Sí, que con la espada
En la mano, nunca niego
Mi nombre.

CIPRIANO.

A tu lado estoy.
Muera quien te ofende.

LELIO.

Menos
Que temer me dareis todos,
Que él me daba solo.

CIPRIANO.

¿Lelio?

LELIO.

Sí,

CIPRIANO.

Ya no estoy á tu lado, [á Floro]
Porque es fuerça estar en medio.
¿Qué es esto? ¡En un dia dos veces
E de hallarme á componeros!

LELIO.

Esta la ultima sera,
Porque ya estamos compuestos.

1198. *On pourrait peut-être lire dans le ms.* los dos *au lieu de* todos. — 1202. *O* Pues en un d. d. v. — 1204. *A* untima *(sic)*.

Que con aver conocido
Al que es de Justina dueño,
No le queda á mi esperança
Ni aun el menor pensamiento.
Si no as ablado á Justina,
Que no la hables te ruego
De parte de mis agravios
Y mis desdichas, aviendo
Visto que Floro merece
Sus fabores en secreto.
De ese balcon a bajado
De lograr el bien que pierdo;
Y no es mi amor tan ynfame,
Que aya de querer, atento
A celos averiguados,
Con desengaños tan ciertos. [Vase.]

FLORO.

Espera.

CIPRIANO.

No as de seguirle.
([Ap.] De averle oydo estoy muerto.)
Que si él es el que a perdido
Lo que as ganado, y dispuesto
A olbidar está, no es vien
Apurar su sufrimiento.

FLORO.

Tú y él apurais el mio

1207. *BC* Quien es de J. d. — 1208 *et* 1209. *O* No le q. ya e. Ninguna para mis celos. — 1209. (*autre correction*): La que aflijirme a mis celos. — 1217. *BC* De gozar el b. q. p. — 1219. *O* Q. a. de q. grosero. — 1224. *BC* Q. si es èl el q. h. p.

Con estas cosas á un tienpo,
Porque él de aquese balcon
Es el que bajó, y con necios
Disimulos le parece
Que cumple con el secreto.
Y asi á Justina no hables
Por mí; que aunque yo pretendo,
A costa de mis agravios,
Vengarme de sus desprecios,
Ya la esperança de ser
Suyo cesó, porque creo
Que no es noble el que porfia
Sobre averiguados celos. (Vase.)

CIPRIANO.

([Ap.] ¿Qué es esto, cielos? ¿Qué escucho?
¿El uno del otro á un tienpo
Unos mismos celos tienen?
Ya de uno y otro los tengo
Yo, pues, qualquiera que mienta,
Su fabor para mí es cierto;
Y siendolo, poco ynporta
Que sea qualquiera de ellos,
Porque los [celos] no estan
En quien los da, sino en serlo.
Mas ¿de qué me aflijo tanto?
¿De qué es tanto sentimiento?
Si á ser cierto que era el uno

1230 *à* 1233. *Manquent dans BC.* — 1231. *O* y haciendo. — 1237. *C* V. de mis d. — 1245. *O* Que de u. — *B* Y yo de u. — *C* Yo de u. — 1246 *à* 1265. *Manquent dans BC.* — *Après* 1247. *O donnait* Pues mereciendole el uno y para sentirlo yo. — 1250. *A* P. los no e. *La restitution du mot* celos *ne fait pas de doute.* — 1254. *O* era alguno.

De tanta ventura dueño,
Quando la negara, no
Hiciera de ella desprecio
Tan grande como achacarla
Al otro; y si lo que á esto
Pudiera obligarle, era
El recato y el secreto,
¿Es secreto y es recato
El poner en nombre ageno
El fabor? No. Pues, ¿le hace
Aun mas publico el silencio?
Los dos sin duda padecen
Algun engaño, y yo tengo
Que agredecerle, pues ya
Los dos desisten en esto
De su pretension. Desdichas,
Aunque aya sido consuelo
Este discurso, buscado
De mis ansias, le agradezco.)
Moscon, prebenme mañana
Galas. Clarin, trayme luego
Espada y plumas; que amor
Se regala en el objeto
Ayroso y lucido, y ya
Ni libros ni estudios quiero;
Porque digan que es amor
Omicida del ynjenio. (Vase.)

MOSCON.

¿Qué es esto, Clarin?

1256. *O* Si la negara ni hiciera. — 1259 *et* 1260 *O* Al o. dando con esto. Lugar a que su bentura. — 1263. *O* Querer que los sentio . . . — 1276. *B* A. desengaño *(trop long)* — 1268. *BC* agradecerles. — 1270. *O* De su p. amor. — 1275. *O* G. C. ten pre . . . — *BC* traeme. — 1282 *à* 1365. *Manquent dans BC.*

CLARIN.

No sé,
Mas sé que daran muy presto
Las doce.

MOSCON.

Un ynstante mas
No querré á Livia.

CLARIN.

Eso yntento,
Porque no consentire
Que un minuto, que un momento
Se atreba nadie en el medio
A querer lo que yo quiero.

1285. *O* No q. a L. (Cla.) E. quiero.

JESUS. MARIA. JOSEPH.

EL MAJICO VIRTUOSO*).

SEGUNDA JORNADA.

(Salen Cipriano, Clarin y Moscon, de seglares.)

CLARIN.

Soy curioso ynpertinente
Propio para una nobela;
Tu mudança me desvela,
Siendo un octabo durmiente.
Mudar consejo es de savio,
Pero no mudar vestido,
Haciendo con nuevo olbido
A tus ciencias este agravio.
Sacame de tantas dudas.
Acaso es, que lo ymajino,
Tu sotana mal vecino
Que por no verle te mudas.
¡Vibe Dios! que e de saver,
Por saver algo siquiera,
El alma de la quimera
Que oy as querido emprender.

MOSCON.

Calla, necio, pues se be
Que hiciera á su gusto ultraje,
Si hubiera mudado el traje
Para decirte porqué.

---

*) *Ce titre manque dans BC.*

CLARIN.

Mis preguntas son precisas.

MOSCON.

Pues esa quenta le pides,
¿No es mejor que no te olbides
De la que das quando sisas?

CLARIN.

Apostata de gorron,
Esa es mentira cansada,
Y si esta mano se enfada
A de yr con mosca Moscon.

CIPRIANO.

Dejadme ya, majaderos,
Que el servirme no a de ser
Quando no os e menester.

CLARIN.

No son discursos groseros
Los que apuran tu paciencia,
Pues pasaba con ganancia
El bado de mi ygnorancia
A las ancas de tu ciencia.
Como sotana tra[ya],
Licenciado al pare[cer],
A todos daba á ente[nder]
Que savia astrolojia;
Y no avia en el lugar

1310 *à* 1317. *Ces vers sont séparés du texte par deux traits et barrés.* — 1322. *Le ms. pourrait bien porter* mi *au lieu de* tu. — *O* Sino que no los penetras. — 1323. Yo pasaba gran g. — 1326 *à* 1328. *Le ms. est mutilé à cet endroit.* — *O* Y agora si de estudiante Paso a lacayo seria Dar con mi filosofia . . .

A quien yo no adivinase,
Y, que acertase ó errase,
Era ynjenio singular.
Y aquesta ciencia sabras
Que eleji en discursos buenos,
Porque es la que saben menos
Y la que apetezen mas.
Aunque ya era medio lince
Del cielo, pues por mi quenta
Sé que los signos son treynta
Como los planetas quince.
Y agora si de estudiante
Paso á lacayo, seria,
Enfrenar mi astrolojia,
Estilo poco brillante.
Pues, sin respetar los cielos,
Llamaré, en voces oscuras,
Coluros las erraduras
Y las cinchas paralelos.
Si el rocin me da una coz
Sera epacta, y el salario
Aureo numero, y aquario
El tabernero feroz,
Sajitario el despensero,
Libra la que a de quitar,
Sin que lo pueda estorbar
El poder del mundo entero.
Con este lenguaje, al fin,
Tan entendido y notorio,
Vendre á hacer un repertorio,
Que le entienda mi rocin.

Après 1333 *O ajoutait* Medrando sin que jamas. — 1343. *O* P. a planeta s. — 1344. *A* astrolijia *(sic)*.

CIPRIANO.

Mucho es lo que te e sufrido
Solo en averte escuchado.

CLARIN.

Es porque á un tiempo as mudado
De condicion y vestido.

CIPRIANO.

([Ap.] Altos pensamientos mios,
¿Donde, donde me traeis,
Si ya por cierto sabeis
Que son locos desvarios
Los que osados yntentais,
Pues atreviendos al cielo,
Precipitados de un buelo
Hasta el avismo vajais?
Vi á Justina. ¡A Dios pluguiera
Que nunca viera á Justina,
Ni en su perfeccion divina
La luz de la quarta esfera!
Dos amantes la pretenden,
Uno del otro ofendido,
Y yo á dos celos rendido
Aun no sé los que me ofenden;
Pues uno de otro sospecha
Que es quien vajó del balcon.
Y con esta confusion,
Siendo enigma la sospecha,

1366. *O* Locos p. m. — 1367. *O* Donde es . . . — 1368. *BC* c. teneis. — 1371. *OBC* P. atreviendoos al c. — 1372. *A* Pricipitados *(sic)*. — 1374. *A* plugiera *(sic)*. — 1382 *à* 1389. *Manquent dans BC.*

Como el que en la noche oscura
Ve una fantastica sombra,
Que al paso que mas le asombra
Mas acercarse procura;
Yo asi al orror de mis celos,
Al desprecio de sus furias,
De un desden á las ynjurias
De un agravio á los desvelos,
Como lo que son ygnoro,
Desesperado me enpeño.
¡Cielos! Justina es mi dueño
¡Cielos! á Justina adoro.
Traje y estudio dejé
Por asistilla mejor,
Y supuesto que mi amor
Ya tan resuelto se ve,
Sin ninguna resistencia
Entraré á tocar mis daños.
Matenme sus desengaños
Y no me mate su ausencia.)
Moscon.

MOSCON.

Señor.

CIPRIANO.

Ve si está
Lisandro en casa.

MOSCON.

Es raçon.

1390 *et* 1391. *BC* Solo sè que mis rezelos Me despeñan con sus furias. — 1394. *O* Precipitado me acojo. — 1394 *et* 1395. *BC* Todo lo demas ignoro, Y en tan abrasado empeño. — 1398 *à* 1405. *Manquent dans BC.*

CLARIN.

No es. Yo yre, porque Moscon
Oy no puede entrar alla.

CIPRIANO.

¡O qué cansada porfia
Sienpre la de los dos fue!
¿Por qué no puede? ¿Por qué?

CLARIN.

Porque oy, señor, no es su dia.
Mio sí; y de buena gana
A dar el recado voy.
Que yo alla puedo entrar oy
Y Moscon no, hasta mañana.

CIPRIANO.

¿Qué nueva locura es esta,
Añadida al porfiar?
Ni tú ni él abeis de entrar
Ya, pues su luz manifiesta
Justina.

CLARIN.

De fuera viene
Acia su casa.

(Salen Justina y Livia.)

JUSTINA. [á Livia]

¡Ay de mí!
Livia, Cipriano está aqui.

CIPRIANO. [Ap.]

Disimular me conbiene
De mis celos los desvelos
Hasta saverlos mejor,
Y hablarla solo en mi amor,
Si lo consienten mis celos.
No en bano, señora, a sido [á Just.]
Aver el traje mudado,
Para que, como criado,
Pueda, á vuestros pies rendido,
Serviros. A mereceros
Esto lleguen mis suspiros.
Dad licencia de serviros,
Pues no la dais de quereros.

JUSTINA. [Ap.]

No sé como responder,
Que desde el dia ¡ay de mi!
Que de Cipriano oy
La voz, no sé qué es tener
Quietud ni descanso. Cielos,
Pues mis yntentos sabeis,
No permitais, no dejeis
Que unos confusos desvelos
Me causen tormento tanto.
Pues es mio mi albedrio
Proceda aqui como mio.
Con raçon, señor, me espanto [á Cip.]

1427 *à* 1429. *BC* H. apurarlos mejor; Solo la hablarè en mi amor Si lo permiten mis zelos. — 1434. *O* Yros sirbiendoos... — 1435. *O* E. puedan m. s. — 1438 *à* 1449. *Manquent dans BC.* — 1445. *O* Que u. livianos d. — *Après* 1448. *O ajoutait* Y como aspid al encanto Cierre el oydo a su voz.

De ver quan poco an podido
Mis desengaños con vos,
Que no ayan podido ¡ay Dios!
Mereceros un olbido.
¿De qué manera quereis
Que os diga quanto es en bano
La asistencia, Cipriano,
Que á mis umbrales teneis?
Si dias, si meses, si años,
Si siglos á ellos estais,
No espereis que á ellos tengais
Sino solo desengaños.
Porque es mi rigor de suerte,
De suerte mis males fieros,
Que es ymposible quereros,
Cipriano, hasta la muerte. (Vase.)

CIPRIANO

La esperança que me dais
Ya dichoso puede hacerme.
Si en muerte aveis de quererme,
Muy corto plaço tomais.
Yo le aceto, y si á advertir
Llegais quan presto a de ser,
Empeçad vos á querer,
Pues ya yo empiezo á morir.

CLARIN.

En tanto que mi señor,
Livia, triste y discursibo,

1450. *BC* Poco, señor, han podido. — 1452. *B* Pues no han podido. (Cip.) Ay Dios! — *C* Pues que no han podido. (Cip.) Ay Dios! — 1455. *O* Q. os d. que soy quien soy. — 1460. *BC* à e. oigais. — 1461. *E corrige* S. solos d. — 1473. *B* Que yo ya e. à m. — *C* Que ya e. yo à m.

Está de esqueleto vibo
Desengañando á su amor,
Dame los braços.

LIVIA.

Paciencia
Ten, mientras que considero
Si es tu dia; que no quiero
Encargar yo mi conciencia . . .
Martes sí, miercoles no.

CLARIN.

¿Qué cuentas, pues a callado
Moscon?

LIVIA.

Puede averse errado
Y no quiero errarme yo;
Porque no quiero, si arguyo
Que justicia e de guardar,
Condenarme, por no dar
A cada uno lo que es suyo.
Pero bien dices, tu dia
Es oy.

CLARIN.

Pues dame los braços.

LIVIA.

Con mill amorosos laços.

1477. *BC* De su a. — 1479. que *manque dans B.* — *Après* 1481. *O ajoutait* (Cla) Mi dia es y pues Moscon Lunes uno . . . — 1483. *O* Q. haces viendo que a c. — 1492. *O* C. m. a. braços.

MOSCON.

¿Oye, usarcé, reyna mia?
Vien be usarcé con la gana
Que oy aquesos laços hace.
Digolo porque me abrace
Con la misma á mí mañana.

LIVIA.

Escusada es la sospecha
De que á usted no satisfaga,
Ni quiera Jupiter que haga
Yo una cosa tan mal echa
Como usar de demasia
Con nadie. Yo abraçaré
Con equidad á usarcé,
Quando llegare su dia. (Vase.)

CLARIN.

Por lo menos, no e de vello
Yo.

MOSCON.

Pues eso, ¿qué a ynportado?
¿Puede á mí averme agraviado
Jamas, si reparo en ello,
Una dama que no es mia?

CLARIN.

No.

MOSCON.

Luego yo bien porfio

1493. *O* O boace r. m. — 1504. *B* C. e. à usted. — *C* C. mucha e. à ustè. — 1505. *BC* Q. le toque su d. — 1510. *BC* U. moça q.

Que no a sido en daño mio
Lo que no a sido en mi dia.
Mas ¿qué hace nuestro amo alli
Tan suspenso?

CLARIN.

Por si á hablar
Algo llega, yo escuchar
Quiero.

MOSCON.

Tanvien yo.

CIPRIANO.

¡Ay de mí!

(Llegan los dos como á oir, y el buelbe en si, dando á los dos.)

¡Que tanto, amor, desconfies!

CLARIN.

¡Ay de mí!

MOSCON.

¡Ay de mí! tanvien.

CLARIN.

Llamar á este sitio es vien
La ysla de los ay de mies.

CIPRIANO.

¿Aqui estabades los dos?

1515. á *manque dans B.* — 1516. *BC* Llega algo, quiero e. — 1517. *BC.* (Mos.) Y yo tambien. (Cip.) Ay de mi. — 1518. *O* Q. ningun remedio espero.

CLARIN.

Yo vien juraré que estaba.

MOSCON.

Tanvien yo.

CIPRIANO.

Desdicha acaba
De una vez conmigo. ¡Ay Dios!
¿Viose en tan nuebos estremos
El humano coraçon?

CLARIN.

¿Adonde vamos, Moscon?

MOSCON.

En llegando lo sabremos;
Pero fuera del lugar
Vamos.

CLARIN.

Escusado es
Salirse acia el canpo, pues
Ya no trata de estudiar.

CIPRIANO.

Clarin, vete á casa.

MOSCON.

¿Y yo?

1524. *BC* Yo y todo. (Cip.) D. a. — 1525. *O* De u. v. c. adios. — 1531. *BC* Camina. (Cla.) E. e. — 1532 *et* 1533. *BC* Salirnos al c. p., No tenemos que e.

CLARIN.

Pues ¿tú te avias de quedar?

CIPRIANO.

Los dos me aveis de dejar.

MOSCON.

Solo á vos os lo mandó.
El escojido y llamado
Soy yo, el despedido vos.

CLARIN.

Yo comere por los dos.
No a menester mas criado. (Vanse los dos.)

CIPRIANO.

Confusa mudança mia,
No tan poderosa estés,
Que te persuadas á que es
Otra alma la que me guia.
Quando de estudios trataba,
(¡Con qué verguença lo digo!)
Era este monte el amigo
A quien mas comunicaba
Aqui, sin temer mudanças.
Las de los cielos busqué,
Y en docta fatiga hallé
Burladas mis esperanças:
Pues ya en el barbaro avismo

1535. Pues *manque dans BC.* — 1537. *BC* A entrambos nos lo m. — *O* S. a ti te lo m. — 1538 *à* 1541. *Manquent dans BC.* — 1542. *BC* C. memoria m. — 1544. *BC* Q. me p. que es. — 1546 *à* 1557. *Manquent dans BC.* — 1551. *O* L. de l. c. mude (?).

De un ciego amor . . . (Lengua espera,
Que es tal mi error, que quisiera
Encubrirmele á mí mismo)
Ydolatra me cegué,
Ambicioso me perdi,
Porque una hermosura vi,
Porque una veldad miré.
Y como es tan sabio amor,
Cifrar en ella porfia
La mayor filosofia
Porque la estudie mejor.
Ella es la ciencia que sigo,
Ella es el sol que respeto;
Mas con despeñado efeto,
Pues la ofendo y no la obligo,
Quando en confusos desvelos
De un equiboco rigor,
Conozco á quien tengo amor
Y no de quien tengo celos.
Y tanto aquesta pasion
Arrastra mi pensamiento,
Tanto ¡ay de mi! este tormento
Lleba mi ymajinacion,
Que diera (despecho es loco,
Yndigno de un libre [in]jenio)
Al mas diabolico jenio,
(Arto al ynfierno proboco),
Ya rendido, ya sujeto

1560 *et* 1561. *O* P. en dos estrellas vi Las que en el cielo . . . — 1561. *BC* P. u. deidad m. — 1562 *à* 1569. *Manquent dans BC.* — 1570. *BC* Y entre confusos d. — 1579. *A* libre jenio. — *B* noble genio. — *C* noble ingenio. — *Après* 1581 *O continuait.* A aquesta pasion sujeto. — 1582. *BC* Ya r. y. ya s.

A penar y padecer,
Por goçar á esta mujer,
Diera el alma.

DEMONIO. (Dentro.)

Yo la azeto.

(Suenan ruydos de truenos como tenpestad, y algun fuego como rayos y relanpagos.)

CIPRIANO.

¿Qué es esto, cielos puros?
Claros á un tiempo y en el mismo oscuros;
Dando al dia desmayos
Los truenos, los relampagos y rayos.
De nubes todo el mundo se corona,
Y preñado de orrores, no perdona
El riçado copete deste monte.
Todo nuestro oriçonte
Es ardiente pincel del Monjivelo,
Niebla el sol, humo el ayre y fuego el cielo.
¡Tanto a que te dejé, filosofia,
Que ygnoro los prodijios deste dia!
El mar ya entre las nubes se ymajina
Abrasada ruyna,
Pues crespo sobre el viento en lebes plumas
Le pasa por pavesas las espumas.

1584. á *manque dans C.* — *Après* 1587 *O donnait* De truenos y de rayos se corona. — *Après* 1589 *BC ajoutent* Abortan de su centro Los assombros que ya no caben dentro. — 1590. *O* De n. la montaña se corona. *Autre corr.*: De n. todo el ayre se c. — *BC* De n. t. el cielo se c. — 1591. *O* Que p. — 1595. *BC* aire, fuego el c. — 1597. *BC* Q. i. los efectos d. d. — 1598. *BC* Hasta el mar sobre nubes se i. — 1599. *BC* Desesperada r.

(Entra por la plaza una nabe y los que vienen en ella representan lejos, y el Demonio en ella con otro vestido. La nabe es negra.)

UNO.

Sagrado dios Neptuno, tu tridente
Del mar apague el suvito accidente
Que en crispos remolinos se dilata,
Turbando esta republica de plata.

CIPRIANO.

Naufragando una nabe,
En todo el mar no cabe;
Pues el amparo mas seguro y cierto
Es el que huye la piedad del puerto.
El clamor, el asombro y el jemido
Fatal presagio a sido
De la muerte que busca; y lo que tarda
Es porque esté muriendo lo que aguarda.

UNO.

Amayna este trinquete.

OTRO.

¡A la triça!

OTRO.

¡A la escota!

OTRO.

¡Al chafaldete!

1602 *à* 1605. *Manquent dans BC.* — 1604. *O* se desata. — *Après* 1605 *O ajoutait* (Otro) En avismo de yelos Oy a pique nos vamos. (Todos) Piedad cielos. — 1607. *BC* En t. el m. parece que no c. — 1609. *BC* Es quando h. — 1611. *BC* F. p. han s. — 1612. *BC* De la m. q. espera, y lo q. t. — 1614 *et* 1615. *Manquent dans BC.*

[CIPRIANO.]

Y aun en ella tanvien vienen portentos;
No son todos de cielos y elementos.
El vajel, prodijiosa maravilla,
Desde el tope á la quilla
Todo negro su maquina sustenta,
Si no es que se vistió de su tormenta.
Negros tray los faroles
Y negras las entenas y peñoles,
Negro desde la triça al chafaldete
Y negra la mesana y el trinquete,
Racamentas, roldanas y motones,
Vanderas, gallardetes y pendones
Son del mismo color y asombro mismo.
¿Si fabricó su maquina el avismo?
A chocar en la tierra
Viene. Que no es del mar sola la guerra,
Pues la que se le ofrece,
Un peñasco la arrima en que tropiece,
Porque la espuma en sangre se salpique.

TODOS.

Que nos vamos á pique.

DEMONIO.

En esta tabla quiero
Salir á tierra, para el fin que espero.

CIPRIANO.

Para que el mar se asombre,

1618 *à* 1620. *Manquent dans BC.* — 1621. *BC* Sin duda se vistiò de la t. — 1622 *à* 1629. *Manquent dans BC.* — 1630. *C* A ch. con la t. — 1631. *B* V. Ya no es d. m. sola la g. — *C* V. Ya no es d. m. solo la g. — 1633. *C* Un p. le a. — 1636. *BC* En una t. q. — 1638. *BC* Porque su horror se a.

Burlando su poder, escapa un hombre,
Y el bajel, que en las ondas ya se ofusca,
El camarin de los tritones busca,
Y en crespo remolino
Es cadaver del mar, cascado el pino.

(El Demonio sale con vestido diferente, como escapado del mar, en una tabla, y en saltando al tablado se ba el vajel.)

DEMONIO. [Ap.]

Para el prodijio que yntento,
Oy me a ynportado finjir
Sobre canpos de zafir
Este espantoso portento;
Y en forma desconocida
De la que otra vez me vio,
Quando en este monte yo
Miré mi ciencia vencida,
Vengo á hacerle nueba guerra,
Valiendome asi mejor
De su ynjenio y de su amor.
Dulce madre, amada tierra,
Dame amparo contra aquel
Monstruo que de si me arroja.

CIPRIANO.

Pierde, amigo, la congoja
Y la memoria cruel
De tu reciente fortuna,
Viendo en tu mayor trabajo
Que no ay firme vien debajo
De los cercos de la luna.

1651. *BC* c. excedida.

DEMONIO.

¿Quien eres tú, á cuyas plantas
Mi fortuna me a traydo?

CIPRIANO.

Quien, de la piedad mobido
De ruynas y penas tantas,
Serte de alivio quisiera.

DEMONIO.

Ynposible podrá ser,
Que no le puedo tener
Yo jamas.

CIPRIANO.

¿De qué manera?

DEMONIO.

Todo mi vien e perdido ....
Pero sin raçon me quejo,
Pues ya con la vida dejo
Mis memorias al olbido.

CIPRIANO.

Ya que de aquel torvellino
El terremoto cesó,
Y el cielo á la paz bolbio
Manso, quieto y cristalino,

1664 *et* 1665. *O* Q. e. tu a quien el cielo A mi piedad a movido. — 1667. *C* De penas y r. t. — 1669. *BC* I. vendrà à s. — 1677. *A* terromote *(sic)*. — 1678. *BC* à su p. b.

Con tal prisa, que su grave
Enojo nos da á entender
Que solo devio de ser
Hasta consumir tu nabe,
Dime quien eres, siquiera
Por la piedad que me das.

DEMONIO.

Mas de lo que as visto y mas
De lo que decir pudiera
Me cuesta el llegar aqui;
Que es mi fortuna cruel:
La menor es del vajel.
¿Quieres ver si es cierto?

CIPRIANO.

Sí.

DEMONIO.

Yo soy, pues saberlo quieres,
Un epilogo, un asombro
De venturas y desdichas,
Que unas pierdo y otras logro:
De venturas, porque fuy
En un tienpo tan dichoso,
Que en mi pudieran hallar
Disculpas los enbidiosos;
De desdichas, porque en fin
Las perdi todas, y solo
La memoria me quedó

1680. *BC* priessa. — 1683. *C* H. sumergir tu n. — 1689. *C* Q. en mi f. c. — 1693. *A* epilogro *(sic)* — 1695. *BC* o. lloro. — 1696 *à* 1703. *Manquent dans BC.* — 1698 *et* 1699. *O* Que pudieran de mi estado Hacer con envidia todos. *Autre correction:* Que disculpados pudieran Ser los honbres envidiosos. — 1702. *O* me dejaron.

A que me sirba de oprovrio.
Tan galan fuy por mis partes,
Por mi lustre tan eroyco,
Por mi linage tan noble
Y por mi yngenio tan docto,
Que aficionado á mis prendas
Un rey, el mayor de todos,
Pues los monarcas le temen,
Si le ben ayrado el rostro,
En su palacio vestido
De diamantes y piropos,
Y aun si los llamase estrellas
Fuera el yperbole corto,
Me entró por pribado suyo;
Cuyo aplauso jeneroso
Me dio tan grande sobervia,
Que conspiré al rejio solio,
Quiriendo poner las plantas
Sobre sus dorados tronos.
Fue barbaro atrevimiento,
Castigado le conozco.
Loco andube; pero fuera
Arrepentido mas loco.
Porque si ygualar le quise,
Soberbio, altibo, ambicioso,
Arrepentido tubiere
Mis aplausos por enojos.
Que no es de espiritus nobles

1703. *A* oprovio *(sic)*. — 1704. *O* f. en mis principios. — *Après* 1704 *O donnait* Tan ylustre altibo Y por mis ciencias tan docto. — 1706. *BC* Tan noble por mi l. — 1710. *BC* Puesto que todos le t. — 1712. *BC* En su p. cubierto. — 1714. *E* estrella *(faute d'impression?)* — 1716. *BC* Me llamò valido s. — 1719. *BC* Q. competì al r. s. — 1723. *C* C. lo c. — 1726 *à* 1733. *Manquent dans BC.*

Tener sus celos en poco,
Ni ay mas grandeza que verse
Por un delito famosos.
Mas quiero en mi obstinacion,
Con mis alientos briosos,
Despeñarme de vizarro
Que rendirme de medroso.
Si estas son temeridades,
No vibo en ellas tan solo,
Que de su misma familia
No tuviese muchos botos.
De su corte, en fin, vencido,
Aunque en parte vitorioso,
Sali, arrojando venenos
Por la voca y por los ojos,
Y pregonando venganças,
Por ser mi agravio notorio,
Logrando en vasallos suyos
Insultos, muertes y robos.
Los anchos canpos del mar,
Sangriento pirata corro,
Argos ya de sus vajios
Y lince de sus escollos.
En aquel bajel que el viento
Desbanecio en leves soplos,
En el que viste que el mar
Convirtió en ruyna sin polbo,
Esas campañas de vidrio
Oy corria codicioso,

1738. *BC* Si fueron t. — 1739. *BC* No me vi en e. t. s. — 1740. *BC* Q. de sus mismos vassallos. — 1748. *O* Y l. en jentes suyas. — *BC* L. en las gentes suyas. — 1749. *A* Insustos *(sic)*. — 1754. *O* En el que viste q. el v. — 1756. *BC* En aquel baxel q. el m. — 1758. *AB* vidro *(sic)*.

Hasta examinar un monte
Piedra á piedra y tronco á tronco;
Porque en él un hombre vibe,
Y á buscarle me dispongo
A que cumpla una palabra
Que él me a dado y yo le otorgo.
Envistiome esa tormenta,
Y aunque pudo prodijioso
Mi ynjenio enfrenar á un tienpo
Al Euro, al Cierço y al Noto,
No quise, desesperado,
Por otras causas, por otros
Fines, conbertirlos oy
En regalados Fabonios.
Que pude, dije, y no quise.
(Ap. Aqui del yngenio noto
Los riesgos: del suyo, pues
De majicas le aficiono.)
No te espantes del despecho,
Ni del prodijio tanpoco:
De aquel, porque yo con yras
Me diera muerte á mí propio;
Ni deste, porque con ciencias
Dare al sol palido asombro.
Soy en la majia que alcanço
El rejistro poderoso
De esos cielos; linea á linea
Los e discurrido todos.
La simple filosofia

1763. *O* Que b. — 1764. *O* Porque c. — 1766. *BC* E. esta t. — 1771. *O* P. o. penas p. o. — 1772. *O* Pesares oy conbertirlos. — 1775. *O* A. d. y. toco. — *BC* A. de su i. n. — 1776. *B* L. r., puesto que assi. — *C* L. r., pues desta suerte. — 1777. *O* De mis . . . — *C* A m. — 1780. *E corrige* c. ira. — 1786. *BC* De e. orbes l. à l. — 1788 *à* 1803. *Manquent dans BC.*

Admira sus meteoros,
Pero mi majia á sus voces
Hace caducar sus globos
De las estrellas mas puras,
Por envidia, ó por enojo;
Sin que la mucha distancia
Osase ponerme estorbos.
Tantas truje á mi ovediencia,
Que quando á contar me pongo
Del sol los atomos puros,
Ya eclipsados, ya lustrosos,
Pienso que son las estrellas
Que, en atropellados coros,
Buscan la luz que perdieron
En su nacimiento propio.
Y porque no te parezca
Que sin ocasion blasono,
Mira si á este mismo ynstante
Quieres lo fiero y lo tosco
Deste Nembrot de peñascos,
Mas bruto que el Babilonio,
Que te rebele lo oculto,
Sin que pierda lo frondoso.
Este soy, guerfano guesped
Destos fresnos, destos chopos;
Y aunque este soy, á tus plantas
Quiero pedirte socorro,
Y quiero en el que me dieres,
Librarte el vien que te compro
Con el afan de mi estudio,
Que en esperiencias abono,

1807. *BC* Q. que lo inculto y t. — 1810. *BC* Te facilite lo horrible. — 1812. *BC* huerfano huesped. — *Après* 1819 *O continuait* Pues la arrugada canela Me dara el yndio remoto Balsamo y mirra el sabeo Donde el ganjes vebe arroyos Y en tanto que no...

Trayendote á tu albedrio
([Ap.] Aqui en el amor le toco)
Quanto te pida el deseo
Mas abaro y codicioso.
Y en tanto que no lo acetas,
Ya de cortes, ya de corto,
Pagate de los deseos,
Si es que en ti no los malogro.
Que por la piedad que muestras,
Que agradezco y que conozco,
Sere tu amigo tan firme,
Que aquel repetido monstruo
De suceso[s], la fortuna,
Que entre baldones y elojios,
Prospera y adversa mezcla
Lo abaro á lo jeneroso;
Ni en su continua tarea,
Corriendo y volando á tornos
El tienpo, yman de los siglos;
Ni el cielo, ni el cielo propio,
A cuyos astros el mundo
Debe el vellissimo adorno,
Tendran poder de apartarme
De tu lado un punto solo,
Como á tu servicio ynporte.
Y aun todo aquesto es muy poco
Para lo que yo yntereso,
Si mis pensamientos logro.

CIPRIANO.

Puedo decir que al mar albricias pido

1823. *B* M. a y prodigioso. — 1824. *BC* lo acetes. — *E corrige* le aceptes. — 1831. *BC* Q. ni el r. m. — 1832. *A* suceso. — 1834. *BC* P. y a. muestra. — 1835. *BC* Lo a. y lo g. — 1844. *BC* Como aqui me dès amparo.

De que te ayas perdido,
Que á este monte llegaras,
Donde veras vien claras
Muestras de la amistad que ya te ofrezco,
Si feliz por mi guesped te merezco;
Pues me das ocasiones, este dia,
De hazer lo que Alejandro repetia:
«Que se desconsolaba,
Si un dia le faltaba
Ocasion de hacer vien.» Vente conmigo,
Que e de estimarte por seguro amigo;
Mi guesped as de ser, mientras quisieres
Servirte de mi casa.

DEMONIO.

¿Ya me adquieres
Por tuyo?

CIPRIANO.

Destos braços
Firme nuestra amistad eternos laços.
([Ap.] ¡O si á alcançar llegase
Que aqueste honbre la majia me enseñase!
Pues con ella quiça mi amor podria
En parte divertir la pena mia;
O podria mi amor quiça con ella
En todo conseguir la causa vella
De mi ravia, mi furia, mi tormento.)

1850. *BC* Y à e. m. ll. — 1853. *BC* huesped. — 1854 *à* 1857. *Manquent dans BC.* — 1858. *BC* Y assi vente conmigo. — 1860. *BC* huesped. — 1861. *C* S. de mi c. (Dem.) Ya me quieres? — 1862. *BC* P. t. (Cip.) Con los b. — 1869. *BC* la causa della. — *E corrige* c. bella. — 1870. *BC* furia y mi t.

DEMONIO. [Ap.]

Ya al ynjenio y amor le miro atento.

(Salen Clarin y Moscon, cada uno por su parte.)

CLARIN.

¿Estás vibo, señor?

MOSCON. [á Clarin.]

¡Civilidades
Gastas por nobedades!
Claro está, pues le miras, questá vibo.

CLARIN.

E usado deste modo admiratibo
Para ponderacion, noble lacayo,
Del milagro que fue no dalle un rayo
De tantos como vio aquesta montaña.

MOSCON.

Eso mismo te engaña.

CIPRIANO.

Estos son mis criados.
¿A qué bolbeis?

MOSCON.

Respondo á los enfados
De Clarinillo, y te respondo luego.

1875. *O* Usamos d. — 1879. *BC* Pues el mirarle no te desengaña? — 1881. *BC* A q. b. (Mos.) A darte mas e. — 1882 *á* 1900. *Manquent dans BC.*

Si dices que entre el ayre, el humo y fuego
Tanto rayo feroz el monte sella,
¿Como no me alcançó ni una centella?
¿Y aces admiraciones de ynocente
De que mi amo esté vibo?

CLARIN,

Espera, tente:
¿En hombrecillos como tú querias
Que se enconase un rayo? ¡Vien porfias!
¿A ti avia de llegar? Ni aun al soslayo.
¿Si vieras tú la autoridad de un rayo?
¿Sí? ¡Bonito es el otro, que primero
Hiciera mill andrajos á un cochero,
Que está mas eminente que un lacayo!
Fuera de que de verte tendria asco,
Y por no dar en ti dio en un peñasco.

MOSCON.

Como á ti te dejó.

CLARIN.

Pues no fue olbido.
Asime de un madroño, que avia sido
Laurel los dias pasados en el valle.
Temio el rayo y echó por otra calle.

DEMONIO.

Tienen alegre humor.

CIPRIANO.

A mí me tienen

Après ou avant 1894 *manque un vers.* — 1897. *O* C. a ti te d. tanbien . . .

Cansado, porque nunca se convienen
En sus necias porfias,
Y pienso que no duren muchos dias.
Pues, como al uno acomodar pudiera,
Del otro solo vien servido fuera.

MOSCON.

¿Quien es aqueste hombre,
Señor?

CIPRIANO.

Un guesped mio, no os asombre.

CLARIN.

¿Para qué quieres guespedes agora?

CIPRIANO. [Al Dem.]

Lo que merece tu valor ygnora.

MOSCON.

Mi señor hace vien. ¿As de eredalle?

CLARIN.

No; pero tiene talle
El tal guesped, si acaso no me engaño,
De estarse en casa un año y otro año.

MOSCON.

¿De qué lo ynfieres?

1902. *O* Molido p. n. se c. — *BC* Porque siempre necios vienen. — 1903 *à* 1906. *Manquent dans BC.* — 1908. *BC* huesped. — 1909. *BC* huespedes aora. — 1913. *BC* huesped — acaso *manque dans B.*

CLARIN.

Quando á prisa pasa
Un guesped, decir suelen: «No hara en casa
Mucho humo»; y de aqueste ...

MOSCON.

Di.

CLARIN.

Yo presumo ...

MOSCON.

¿Qué?

CLARIN.

Que ha de hacer en casa mucho humo.

CIPRIANO. [Al Dem.]

Para que te rrepares
De las yras del mar y sus pesares,
Vamos á casa.

DEMONIO.

Voy á obedecerte.

CIPRIANO.

Tu descanso procuro.

DEMONIO. [Ap.]

Yo tu muerte.

1915. *B* apriessa. — 1916. *BC* huesped. — 1917. Yo *manque dans BC.* — 1920 *E corrige* y tus p. — 1921. *BC* Vente conmigo **(Dem.)** V. à o.

Y pues ya e conseguido (Vase Cipriano.)
El mirarme en tu casa yntroducido,
Yr á alterar mi saña determina
De otra suerte tanvien la de Justina. (Vase.)

CLARIN.

¿No sabes qué e pensado?

MOSCON.

¿Qué?

CLARIN.

Que aquel terremoto a rrebentado
Algun bolcan, que á mucho azufre e olido.

MOSCON.

Que es el guesped á mí me a parecido.

CLARIN.

Malas pastillas gasta; mas ya ynfiero
La causa.

MOSCON.

¿Qué es?

CLARIN.

El pobre caballero
Debe de tener sarna y a se untado
Con unguente de azufre.

1924. *O* El verme por tu amigo y. — *BC* El m. contigo i. — 1928. *A* terromoto *(sic)*. — *B* Q. (Cla.) Q. de aquel t. ha r. — *C* Q. (Cla.) Q. del t. ha r. — 1929. á *manque dans BC*. — 1930. *BC* huesped. — 1934. *A* ynguente *(sic)* — *C* unguento.

MOSCON.

En ello as dado;
Y gloria á Dios que una opinion tenemos:
Es porque no ay delante á quien cansemos.

(Vanse, y salen Lelio y Favio.)

FAVIO.

En fin ¿buelbes á esta calle?

LELIO.

La vida en ella perdi,
Y buelbo á buscarla aqui;
Quiera amor que yo la halle.
¡Que entre mis locos desvelos,
No pueda yo conocer,
Cielos, el que llegó á ser
Causa mortal de mis celos!
Floro niega que él a sido;
Y yo, que á Justina adoro,
Tomara que fuese Floro
Quien la hubiese merecido,
Pues [que] ya en eso llegara
El desengaño, y no hubiera
Otro mas de quien tubiera
Dudosos celos.

FAVIO.

Repara

1935 *et* 1936. *Manquent dans BC.* — 1938. *O* En ella el alma p. — 1940. *ABC* Q. a. que no la h. — *DE corrigent* q. yo la h. — 1941 *à* 1951. *Manquent dans BC.* — 1949. *J'ai restitué* que *pour la mesure.* — 1952. *Manque dans C; B a conservé ce vers à tort, car les mots* Dudosos celos *ne peuvent pas être rattachés au v.* 1940.

En que á las puertas estás
De la casa de Justina.

LELIO.

Aqui mi ardor determina,
Favio, declararte mas:
Que pues á ver e llegado
Que á otro de noche se fia,
No es mucho que yo de dia
Desaogue mi cuydado.
Retirate tú, porque (Vase Favio.)
El entrar solo es mejor.
Mi padre es gobernador
De Antioquia; vien podre,
Con este aliento y la furia
Que á despeñarme camina,
En casa entrar de Justina
Y quejarme de su ynjuria.

(Sale Justina.)

Livia... Mas ¿quien está al paso?

LELIO.

Yo soy.

JUSTINA.

Pues ¿qué nobedad? ...

1953. *C* Ay de mi! (Fav.) A la puerta e. — 1955 *et* 56. *BC* Que importa, si oy determina Mi amor declararse mas? — *Après* 1968 *O continuait* Que pues olbidarla yntento La mudança de mi amor No a de nacer de su onor Sino de mi sentimiento.

LELIO.

Mucha.

JUSTINA.

¿Qué temeridad
Obliga? . . .

LELIO.

Quando me abraso
Tanto, á mis celos sujeto,
No lo e de estar á tu onor.
Perdona, que con mi amor
A espirado tu respeto.
Y pues olbidarte yntento,
La mudança que as de ver
De tu onor no a de nacer,
Sino de mi sentimiento.

JUSTINA.

Pues ¿como tan atrevido
Osas . . .

LELIO.

Como estoy furioso.

JUSTINA.

A entrar . . .

LELIÒ.

Como estoy celoso.

JUSTINA.

Aqui . . .

1971. *BC* Senor, què temeridad. — 1977 *à* 1980. *Manquent dans BC.* — 1983. *BC* Entrar (Lel.) C. e. c.

LELIO.

Como estoy perdido.

JUSTINA.

Sin advertir y sin ver
El escandalo que da
Qué . . .

LELIO.

No te aflijas, pues ya
Tienes poco que perder.

JUSTINA.

Mira, Lelio, mi opinion.

LELIO.

Justina, eso mejor fuera
Que tu voz se lo dijera
A quien por ese balcon
Sale de noche. No quiero
Mas de que sepas que sé
Tus libiandades, porque
Menos yngrato y sebero
Tu onor esté con mi amor,
Aunque es desden mas ynjusto
Porque tienes otro gusto,
Que porque tienes onor.

JUSTINA.

Tu despeñando te vas.

1998. *O* Pues mi desprecio es mas justo. — *C* A. es honor m. i. — *E corrige* Que es tu d. m. i. — 1999. *O* Ya porque no tienes g. — 2001. *BC* Calla, calla, no hables mas.

¿Quien á mi casa se atrebe,
Ni quien en mi ofensa muebe
Paso y voz? ¿Tan ciego estás,
Tan atrevido y tan loco,
Que con fingidas quimeras,
Eclipsar las luces quieras
Que aun al sol tienen en poco?
¿Hombre de mi casa.....

LELIO.

Sí.

JUSTINA.

Por mi balcon?

LELIO.

Mi dolor
Lo diga, yngrata.

JUSTINA.

¡Ay onor!
Bolbed por vos y por mí.

(Sale Demonio á una puerta y vele Lelio.)

DEMONIO. [Ap.]

Acudiendo mi furor
A los dos cargos que tengo,
A esta casa á entablar vengo
El escandalo mayor.
Del mundo; y pues ya este amante

2002. *C* Q. en mi c. — 2005. y *manque dans C.* — 2017. *O* Y aqueste celoso amante. — *A* Del mundo y ya (?) amante. *Calderon n'ayant pas achevé sa correction j'ai dû prendre la leçon de BC.*

Tan despechado, tan ciego
Está, avivese su fuego.
Ponerme quiero delante,
Y como huyendo, despues
De ser visto, retirarme.

(Va como á salir. En viendole se enboça y se buelbe á entrar.)

JUSTINA.

Hombre, ¿vienes á matarme?

LELIO.

No, sino á morir.

JUSTINA.

¿Qué ves,
Que de nuevo te as mudado?

LELIO.

Nuebos desengaños veo.
Di agora que mi deseo
Tus agravios a ynventado.
Un honbre de este aposento
Yba á salir; como vio
Jente, enboçado bolbio
A retirarse.

JUSTINA.

En el viento
Te finje tu fantasia
Ylusiones.

2018. *BC* T. d. y. t. c. — 2019. *C* E., a. este f. — 2026. *BC* Los engaños tuyos v. — 2027 *BC* aora. — 2028. *BC* Mis ofensas ha i. — 2029. *O* Un h. en e. a. — 2034. *O* Sonbras. (Lel.) Que p. tan braba. *Après avoir remplacé* sonbras *par* ylusiones, *Calderon a supprimé* que, *mais il a laissé* tan, *qui est de trop pour la mesure.*

LELIO.

¡Pena braba!

JUSTINA.

¿Pues de noche no bastaba,
Lelio, mas tanvien de dia
La luz quieres engañar?

LELIO.

Si es engaño ó no es engaño
Yo tocaré el desengaño.

(Saca la espada y entra donde vio al Demonio.)

JUSTINA.

No te lo quiero escusar
Por[que] la ynociencia mia,
A costa desta licencia,
Desvanezca la apariencia
De la noche con el dia.

LISANDRO.

Justina.

JUSTINA. [Ap.]

Esto me faltaba.
¡Ay de mí, si Lelio sale,
Estando Lisandro aqui,
Del retrete!

2036. *B* L., m. t. del d. — 2038. *O* No basta engañar la sonbra. — 2039. *BC* Assi verè el d. — 2041. *A* Por la y. m. — 2043. *BC* D. la paciencia *(sic)*. — *E a corrigé* D. la apariencia. — 2048 *O* De mi r. (Lis.) Mil males. — *BC* (Lis.) Mis desdichas, m. p.

LISANDRO.

Mis pesares
Vengo á consolar contigo.

JUSTINA.

¿Qué tienes, que en el senblante
Muestras disgusto y tristeza?

LISANDRO.

No es mucho, quando se rasgue
El coraçon. Con el llanto
Pasar no puedo adelante.

(Ba á salir Lelio, y viendo á Lisandro se detiene.)

LELIO. [Ap.]

Aora acabo de creer
Que sombras los celos hacen,
Pues no está en este aposento,
Ni tubo por donde echarse
El hombre que vi.

JUSTINA. [Ap. á Lelio.]

No salgas,
Lelio, que está aqui mi padre.

LELIO.

Esperaré á que se ausente
Conbalecido en mis males.

JUSTINA.

¿De qué lloras? ¿Qué suspiras?
¿Qué tienes, señor? ¿Qué traes?

2057. *O* Nadie e. en e. a. — *Après* 2062 *O continuait* Pues quien se engaña a la luz . . .

LISANDRO.

Tengo el dolor mas sensible,
Traygo la pena mas grave
Que vio la tierna piedad,
Entre ejenplos miserables,
Con que la crueldad se baña
De tanta ynocente sangre.
Al gobernador embia
El cesar Decio ynbiolable
Un decreto ... Hablar no puedo.

JUSTINA. [Ap.]

¿Quien vio pena semejante?
Lisandro, conpadecido
De los cristianos ultrajes,
Conmigo habla, sin saver
Que Lelio puede escucharle,
Hijo del gobernador.

LISANDRO.

En fin, Justina ...

JUSTINA.

No pases,
Señor, si asi as de sentirlo,
Con el discurso adelante.

LISANDRO.

Dejame que le repita;
Que contigo es aliviarle.

2068. *BC* Para e. m.

LELIO.

No oygo todo lo que hablan,
Sino destroncado en partes.

LISANDRO.

En el manda que castigue
Los Cristianos, sin que basten
Llantos que ablandan las piedras,
Quejas que asombran los ayres.
¡Ay Justina!

JUSTINA.

No prosigas,
Quando es tan justo que engañes
Tu vejez con mas sosiego.
¡Ay mas peligroso lance! [Ap.]
Muerta soy, si Lelio oye
Los afectos y piedades
De Lisandro en la defensa
De los Cristianos. No bañes, [A. Lis.]
Señor, con lagrimas tristes
Esas canas venerables,
Y no me quentes desdichas.

LISANDRO.

Quando, porque me acompañes
En los sentimientos vibos
Que bastan para matarme,
Te doy quenta del decreto

2085 *et* 2086. *Ces deux vers (avec la variante* à partes*) ont été reportés par BC après le v.* 2112. — 2087. *BC* En el m. (Just.). No prosigas. — 2088 *à* 2091. *Manquent dans BC.* — 2094 *à* 2101. *Manquent dans BC.*

Mas cruel que vio la marjen
Del Tiver, con sangre escrito
Para manchar sus cristales,
¡Me diviertes! De otra suerte
Solias, Justina, escucharme
Estas lastimas.

JUSTINA.

Señor,
En mí siempre son yguales.

LISANDRO.

¡O si bastase mi vida
A que en ella se quebrase
El rigor!

JUSTINA.

Señor, no llores.

LISANDRO.

¡Tú, tratas de consolarme
Quando á consolarte, yo,
Venia! ¿Qué nobedades
Son estas?

JUSTINA.

No la ay en mí.

LISANDRO.

¡O si el llanto me anegase!
¡O si el dolor me venciese!

2107. *B* Tibre. — 2112. *BC* No son los tiempos i. — 2113 *à* 2124. *Manquent dans BC.*

JUSTINA.

¿Qué yntentas, señor? ¿Qué haces?

LISANDRO.

¡Morir de llanto y dolor,
Y que tú no me le aplaques!

(Sale Floro.)

FLORO. [Ap.]

Licencia tiene un celoso
Que llega á desengañarse
De una ypocrita virtud,
Sin que mas respetos guarde
Ya, ni al dueño ni á la casa,
Para entrar, donde descanse
Desabrochado en sus celos,
El señor de sus pesares.
Con este yntento hasta aqui ...
Mas con ella está su padre.
Esperaré otra ocasion.

LISANDRO.

¿Quien pisa aquestos umbrales?

FLORO.

([Ap.] Ya no es posible ¡ay de mí!
Bolberme, sin que le hable.

2129 *à* 2132. *Manquent dans BC.* — 2136. *O* Q. anda en estos u. — 2138. *B* El bolverme sin hablarle. — *C* Que me buelva sin hablarle.

Daréle alguna disculpa.)
Yo soy ...

LISANDRO.

¿Tú en mi casa?

FLORO.

A hablarte
Vengo, si me das licencia,
Sobre un negocio ynportante.

JUSTINA. [Ap.]

Duelete de mí, fortuna,
Que son estos muchos lances.

LISANDRO.

¿Qué me mandas?

FLORO. [Ap.]

¿Qué diré,
Que deste enpeño me saque?

LELIO. [Ap.]

¡Floro en casa de Justina
Con livertad entra y sale!
No son fingidos aquestos
Celos, que estos son verdades.

LISANDRO.

Mudado traes el color.

2145. *BC* Pues què mandas? (Flo.) Q. d. — 2149. *C* No s. f. aquellos. — *E corrige* Si s. f. aquellos. — 2150. *BC* Celos, ya e. s. v. — 2151. *B* traeis el c.

FLORO.

No te admires, no te espantes,
Que vengo á darte un aviso,
O señor, de que te guardes,
Porque un enemigo tienes,
Que de tu vida en alcance
Oy tu muerte solicita.

LISANDRO.

([Ap.] Sin duda que Floro save
Que yo soy cristiano, y viene,
Por mi amistad, á avisarme
Del decreto.) Pues prosigue,
Nada, nada, Floro, calles.

(Sale Livia.)

LIVIA.

Señor, un hombre te busca
Y dijele que esperase,
Porque estabas ocupado.

FLORO.

Mejor será que yo aguarde.
([Ap.] Pensaré en tanto el engaño.)
Y asi es vien que le despaches.

2154 *à* 2157. *BC* Que es à tu vida importante, De un enemigo que tienes, Que de tu muerte en alcance Anda; esto basta que diga. — 2160. *BC* Con esta causa à a. — 2161. *BC* De mi peligro: prosigue. — 2162. *BC* Y nada, F. me c. — 2163 *à* 2165. *BC* S. el Governador Me ha mandado que te llame, Y à la puerta està esperando. — 2166. *C* M. s. q. te a.

LISANDRO.

Estimo tu cortesia.
Buelbo al punto. (Vase Lisandro.)

FLORO.

Podra darme
Esta ocasion ocasion,
Yngrata, para quejarme
En tus publicos deseos
De tus ciegas liviandades.

JUSTINA.

¡Pudo añadir la fortuna
Pesares á mas pesares!

LELIO. [Ap.]

Aqui e de saver si Floro
Es el que vajó á la calle
Desde el balcon, pues con ella
No abra secreto que guarde.

FLORO.

¿Eres tú la virtuosa,
Que á las lisonjas suabes
Del templado viento llamas
Descomedidos ultrajes?
Pues ¿como de tu recato
Y de tu casa las llaves
Rendiste?

2170. *C* Aqui bolverè al instante. — *B a gardé la leçon* Buelbo al punto, *mais sans compléter le vers.* — 2171 *à* 2180. *Manquent dans BC.*

JUSTINA.

Floro detente:
No tan descortes agravies
Opinion en quien el sol
Hiço el mas costoso examen
De pura y linpia.

FLORO.

Ya llega
Aquesa vanidad tarde,
Pues ya sé que á otro hombre diste
Libre entrada . . . .

JUSTINA.

¿Que asi hables?

FLORO.

Por un balcon . . .

JUSTINA.

¿Que pronuncies?

FLORO.

A tu onor . . .

JUSTINA.

¿Que asi me trates?

FLORO.

Sí; que no merecen mas
Ypocritas humildades.

2188. *O* Que no es vien . . . — 2189. *C* O. de q. — 2193. *O* P. ya se q. a Lelio diste. — *BC* P. ya yo sè à quien has dado. — 2194. *B* hableis? — — 2195. *BC* P. un. b. (Jus.) No p.

LELIO [Ap.]

Floro no fue el del balcon.
Sin duda que ay otro amante,
Puesto que ni él ni yo fuymos.

JUSTINA.

Pues tienes ylustre sangre,
No ofendas nobles mujeres.

FLORO.

¡Que noble mujer te llames,
Quando á tus braços le admites,
Y por tus balcones sale!
Rindiote el poder; que como
Es gobernador su padre,
Te llebó la vanidad
De ver que á Antioquia mande...

LELIO. [Ap.]

De mí habla.

FLORO.

Sin mirar
Otros defetos mas grandes
Que sus convenencias.

(Sale Lelio.)

LELIO.

Tente,
Y no en mi ausencia me agravies.

2213. *A* Q. s. c. (Lel.) Detente *(trop long)*. — *BC* Que la autoridad le *(ce dernier mot manque dans C)* encubre, *et continuent* En sus costumbres y sangre. Pero no. (Lel.) Floro, detente.

Que hablar del conpetidor
Mal, es de pechos cobardes.
Y salgo á que no pronuncies
Tan sospechosas ruyndades;
Porque es justo que á la ofensa
El castigo sea delante.

FLORO.

¡Mira, si el que de dia escondes
Sera el que de noche sale!

JUSTINA.

¿Quien, sin culpa, se vio nunca
En tan peligrosos lances?

FLORO.

Quanto yo de ti dijera
Fuera (el decirlo yo baste)
Verdad y no sospechosa.

JUSTINA.

Tente, Lelio; Floro, ¿qué haces?

LELIO.

Tomar la satisfacion
Adonde escuché el desayre.

2216. *B* M., son despechos c. — 2217 *à* 2220. *BC* Y s. à q. no prosigas, Corrido de tantos lances Como contigo he tenido Sin que en *(en manque dans C)* ninguno te mate. — 2218. *O* T. s. verdades. — 2221 *et* 2222. *Manquent dans BC.* — 2226. *BC* Detras, te dirè delante. — 2227. *BC* Y es v. no s. — 2230. *BC* A. escucho el d.

FLORO.

Yo, sustentar lo que dije
Donde lo dije.

JUSTINA.

¡Libradme,
Cielos, de tantas fortunas.

(Sale Lisandro.)

LISANDRO.

Ya spero desdicha grabe.
¿Qué es esto en mi casa, cielos?
¡Ay escandalo tan grande!

JUSTINA.

¡Vieronse Lamia ni Flora
En afrentas semejantes!

(Sale Livia turbada.)

LIVIA.

Al ruydo de las espadas
Que escuchó (¡Pena notable!)
Entra aca el gobernador,
Que pasaba por la calle.

JUSTINA.

Cielos, ¿porqué permitis

2331. *B* Yo sustentarè lo q. d. *(trop long)* — *C* Sustentarè lo q. d. — 2233. *O* C. de t. desdichas. — *Après* 2233 *C continue* (Flo.) Y yo sabrè castigarte. — 2234 *à* 2244. *Manquent dans BC.* — 2240. *O* Q. e. desde la calle.

Que atropelladas me alcancen
Tantas afrentas?

(El Gobernador y jente.)

TODOS.

Tenéos.

GOBERNADOR.

¿Qué es esto? Mas ¿no es bastante
Yndicio espadas desnudas,
Para que pueda ynformarme?

JUSTINA.

¡Qué desdicha!

LISANDRO.

¡Qué pesar!

LELIO.

Señor...

GOBERNADOR.

Baste, Lelio, baste.
¿Tú ynquieto, siendo mi hijo?
¿Tú de mi fabor te vales
Para alterar á Antioquia?

LELIO.

Señor, advierte...

GOBERNADOR.

Llebalde.

2245. *B* (Tod.) Teneos, *laissant le vers incomplet.* — *C* Teneos. (Just.) Ay infelize! — 2254. *BC* S. a (Gob.) Llevaldes.

Que no a de aver escepcion
Ni privilejios de sangre,
Para no ygualar castigos,
Pues son las culpas yguales.
En diferentes prisiones
Y con jente que les guarde (Llebanlos.)
A los dos tened. — Y vos,
Lisandro, ¿tan nobles partes
Es posible que mancheis,
Sufriendo?...

LISANDRO.

No, no os engañen
Deslumbradas apariencias,
Porque Justina no sabe
La ocasion.

GOBERNADOR.

¿Dentro en su casa
Quereis que viba ygnorante,
Moços ellos, y ella hermosa?
En delito tan culpable
Me templo, porque no digan
Que sentencio como parte,
Siendo apasionado juez;
Mas vos que esto ocasionastes,
Ya perdida la berguença,
Sé que bolbereis á darme
Ocasion, que la deseo,
Para que nos desengañen

Après 2258 *BC donnent* (Lel.) Zelos truxe (*C* traxe) y llevo agravios. (Flo.) Penas à penas se añaden. — 2260. *BC* q. los g. — 2270. *BC* En peligro t. c. — 2278. *O* q. se d.

De vuestra virtud mentida
Verdaderas liviandades. (Vanse el Gobernador y jente.)

JUSTINA.

Mis lagrimas os respondan.

LISANDRO.

Ya lloras sin fruto y tarde.
¡O qué mal, Justina, hice
El dia que á declararte
Llegué quien eras! ¡O nunca
Te contara que en la marjen
De un arroyo en ese monte
Fuiste parto de un cadaver!
¡Nunca te dijera como
El bulgo, que sienpre sabe
Lo mas oculto, otro dia
Dijo por plaças y calles
Que Clotaldo, un caballero
De la mas ylustre sangre
De Antioquia, dio la muerte
A su esposa que era un anjel,
Por sospechas de que era
Cristiana; por escusarse
De que, muriendo en martirio
A manos de algun ynfame
Verdugo, hiciera (¡qué error!)
Esta ofensa [á] su linaje!
Pues desde el dia que tú
Esto de ti misma saves,

2289 *à* 2328. *Manquent dans BC.* — 2301. *O* V. dejara q. e. — 2302. *O* Ofendido su l. *En corrigeant Calderon a oublié d'ajouter* á.

Con el afecto repites
Mas que á tu madre á tu padre.
Ya ni del rigor te dueles
Con que á los Cristianos traten,
Ni conserbas la virtud
De que te preciabas antes.
Yo te crié, yo te di
El baustismo, yo á enseñarte
La fee de Cristo llegué,
Criandote como padre;
Pero, pues que no lo soy,
Me yré donde...

JUSTINA.

No me maten
Tus boces ni tus rigores.
Mi padre eres y dejarme
No puedes.

LISANDRO.

Pues, ¿qué disculpa
Dare á Antioquia?

JUSTINA.

Que saben
Mi verdad los cielos puros.

LISANDRO.

¿Tantos quieres que se engañen?
Esperiencias esteriores
Juzgan, no mas. Dos amantes
Con las espadas desnudas
Vi en mi casa.

JUSTINA.

¿Y engañarte,
Sino la vista, el conceto
No pudo, señor?

LISANDRO.

No trates
De locas satisfaciones.

JUSTINA.

Los cielos an de abonarme.

LISANDRO.

¡Qué tarde sera!

JUSTINA.

No ay plazo
Que en la vida se dilate.

LISANDRO.

Para castigar delitos.

JUSTINA.

Para acrisolar verdades.

LISANDRO.

Por los que vi te condeno.

JUSTINA.

Yo á ti por las que ygnoraste.

2329. *B* No me des satisfaciones. — *C* (Just.) Yo (Lis.) No des s. — 2332. *BC* Q. en la v. llegue tarde. — 2335. *BC* Por lo q. — 2336. *BC* por lo q. i.

LISANDRO.

Dejame, que voy muriendo,
Donde mi dolor me acabe.

JUSTINA.

Pierda yo á tus pies la vida,
Pero no me desanpares. [Vanse.]

(Salen Clarin y Moscon.)

CLARIN.

Digo que el guesped me enfada.

MOSCON.

¿Porqué?

CLARIN.

Porque es socarron,
Y a tomado la estacion
Despacio. Un guesped agrada
No mas de tan solo un dia,
Como en una cosa sola.

MOSCON.

¿Qual?

CLARIN.

Quando escurre la bola.
A mi amo le decia:
«Mucha paciencia teneis

2341 *à* 2452. *Manquent dans BC. Le v.* 2341 *est séparé du vers précédent par un trait.*

En sufrir estos criados.
Respondones, malmandados. —
— Son amigos, ¿qué quereis? —
— Que bayan á un archibo. —
— Vete tú», le respondi...

MOSCON.

¿A él?

CLARIN.

No, sino entre mi,
«Para que muerto ni vibo
No parezcas; y si ay modo
De buscarte en sus rincones,
Te ayan comido ratones
Con el pergamino y todo.»

MOSCON.

A mí, en verdad, me parece
Que muy comedido es.

CLARIN.

Aslo mirado al rebes.

MOSCON.

Qualquiera amistad merece.

CLARIN.

Todos sirbiendole estan,
Y yo quien mas se adelanta.
Mas pienso, si se lebanta,
Que estornuda algun bolcan.
Donde él está no ay humores,

Que es una estufa su aliento;
Pues, entrando en su aposento,
Sin çarça tomo sudores.

MOSCON.

¿Saves lo que e sospechado?

CLARIN.

Qué as sospechado no sé,
Mas sé lo que sospeché
Yo.

MOSCON.

Pues di con desenfado,
¿Qué as visto?

CLARIN.

Majico es
Como tú eres majadero.

MOSCON.

Yo lo sospeché primero.

CLARIN.

Pues ¿qué ynporta, yo despues?
¿Es alguna calidad
Ser lindo sospechador?

MOSCON.

Yo e callado de temor.

CLARIN.

Y yo de curiosidad.
Porque me voy y me llebo

Tras de lo que nadie vio.
Diez noches a que me dio
Gana de cenar un guebo...

MOSCON.

Prosigue, pues.

CLARIN.

Si me escuchas.
Hice un pan rebanaditas...

MOSCON.

¡Un pan! Serian ynfinitas.

CLARIN.

Pues ¿qué ynporta que sean muchas?

MOSCON.

¡Para un guebo!

CLARIN.

¡Qué porfia!
Y aun dél la mitad sobraba.
Que con una que mojaba
Quatro secas me comia,
Estandome convidando.

MOSCON.

¿Quien te convidaba?

CLARIN.

Yo.
La vela se me apagó...

MOSCON.

Ya yo te escucho tenblando.

CLARIN.

Bolbi la cara acia alla,
Quando...

MOSCON.

¡Qué temor me yela!

CLARIN.

Una mona con la vela
Me estaba alumbrando ya;
Tenia tan bonita cara
Que no me causaba pena.
Pues, prosiguiendo mi cena,
Dije que despavilara.
Ella, como me entendia,
Con dos deditos tomó
La pabesa y me la echó
En el guebo que comia.
Quise cojerla por darla
A Livia...

MOSCON.

Detente, espera,
Y dime ¿esto en qué dia era?

CLARIN.

¿Qué ynporta para tomarla
Ser qualquiera?

2406. *O* Que ya no me daba p.

MOSCON.

Ofensas mias.

CLARIN.

Advierte, si eso pregonas...

MOSCON.

¿ Qué ?

CLARIN.

Que para tomar monas
Yo no e partido los dias.

(Salen Cipriano y Demonio.)

MOSCON.

Los dos vienen.

CLARIN.

Hazte á un lado.

CIPRIANO.

¡ Moscon ! ¡ Clarin ! ¿ No a de aver
Quien me sirba ?

CLARIN.

Sin mas ver,
Se lo a dicho el convidado.

MOSCON.

Señor.

CLARIN.

Señor.

CIPRIANO.

Yo no puedo
Sufriros mas á los dos.

CLARIN.

Pues, embiarnos con Dios
A pagar de tu dinero.

CIPRIANO.

Al uno solo enviaré,
Pues solo el uno, en rigor,
Sabra servirme mejor.

CLARIN.

Yo el reformado sere,
Como me acomodes oy
Con tu guesped, porque quiero
Yr á ver el mundo entero.

DEMONIO.

Pues ya, Clarin, tu amo soy.

CLARIN.

El mundo e de trasegar
De una çona en otra çona,
Hasta topar una mona
Que sepa despavilar.

DEMONIO.

Y asi en mi quarto estaras
Hasta que nos vamos.

Après 2436 *O continuait* (Mos.) Tu sirbes jentil persona No le sirbiera (Cla.) Es quimera.

CLARIN.

¿Quando?

DEMONIO.

Vien presto.

CLARIN.

¿Emos de yr bolando?
Porque no faltaba mas.

CIPRIANO.

¿Qué dices?

CLARIN.

Mi amo me entiende.

CIPRIANO.

Salíos los dos alla fuera.

MOSCON.

Aqueste amo no quisiera.

CLARIN.

Temor prestado te ofende.
Muerete de tu temor
Que á ser cobarde te humilla.

MOSCON.

Vamos.

CLARIN.

Puede la monilla
Ser paje de un gran señor. (Vanse los dos.)

DEMONIO.

Desde que en tu casa entré
Te e visto sin alegria;
Profunda melancolia
En tu semblante se be.
Su alivio no es vien que estorbes,
Quiriendomela ocultar,
Pues sabre destachonar
La clabazon de los orbes,
Por solo el menor deseo
Que te ofenda y te fatigue.

CIPRIANO.

No abra majica que obligue
Al ymposible que veo.
Son mis ansias ynfelices.

DEMONIO.

Tu amistad me las confiese.

CIPRIANO.

Quiero á una mujer.

DEMONIO.

¿Y es ese
El ymposible que dices?

CIPRIANO.

Si tú supieras quien es . . .

2457. *BC* Tu a. — 2458. *BC* Queriendomelo o.

DEMONIO.

Curiosa atencion te doy,
Mientras que burlando estoy
De que tan cobarde estés.

CIPRIANO.

La hermosa cuna tenprana
Del ynfante sol, que enjuga
Lagrimas quando madruga,
Vestido de niebe y grana;
La verde prision ufana
De la rosa, quando avisa
Que ya los jardines pisa
Abril, y entre mansos yelos
Al alba es llanto en los cielos
Lo que es en los campos risa;
El detenido arroyuelo
Que el murmurar mas suabe
Aun entre dientes no sabe,
Porque se los prende el yelo;
El clavel, que en brebe cielo
Es estrella de coral;
El abe, que liberal
Vestir matices presuma,
Y es contrapunto de pluma
Al organo de cristal;
El risco, que al sol engaña,
Si á derretirle se atrebe,
Pues gastandole la niebe
No le gasta la montaña;

2473. *O* En la cuna m. t. — 2477. *O* En la prision mas u. — 2479. *BC* Q. ya sus j. p. — 2487. *O* El c. q. ya en el suelo. — *Après* 2488 *O continuait* Dando al prado liveral Los dos para sus agravios. — 2491. *BC* Veloz citara de p. — 2496. *O* Narciso es de la m.

El laurel, que el pie se baña
Con la niebe que atropella,
Y verde Narciso de ella
Burla, sin temer desmayos,
En esta parte los rayos
Y los yelos en aquella:
Al fin, cuna, grana, niebe,
Campo, sol, arroyo, rosa,
Ave que canta amorosa,
Risa que aljofares lluebe,
Clavel que al cristal se atrebe,
Peñasco sin desacer,
Y laurel que sale á ver
Si ay rayos que le coronen,
Son las partes que componen
Esta divina mujer.
Estoy tan ciego y perdido,
Porque mi pena te asombre,
Que por parecerla otro hombre
Me engañé con el vestido.
Mis estudios di al olbido
Como al bulgo mi opinion;
El alma di á mi pasion,
A la burla el sentimiento,
Mis esperanças al viento
Y al desprecio mi raçon.
Dije, y hare lo que dije,
Que ofreciera liveral
El alma á un jenio ynfernal
(De aqui mi pasion colije),

2504. *B* C., s., a. ò r. — 2505. *O* Clavel laurel peña hermosa. *Autre correction:* Lagrimas del alba hermosa. — 2507. *BC* C. q. cristales bebe. — 2512. *BC* A e. d. m. — 2515. *E corrige* Q. p. parecer á otro h. — 2516. *O* Mude de traje y vestido. — 2519. *BC* El discurso à mi p. — 2520. *BC* A mi llanto el s.

Porque este amor que me aflije
Premiase con merecella;
Pero es vana mi querella,
Tanto, que presumo que es
El alma corto ynteres,
Pues no me la dan por ella.

DEMONIO.

¿Un valor a de seguir
Los pasos desesperados
De amantes que se acobardan
En los primeros asaltos?
¿Tan lejos viben ejemplos
De vellezas, que postraron
Su vanidad á los ruegos,
Su altivez á los alagos?
¿Quieres lograr tus deseos,
Siendo su prision tus braços?

CIPRIANO.

¿Eso dudas?

DEMONIO.

Esa puerta
Cierra.

CIPRIANO.

Ya solos estamos.

2533. *E corrige* Tu v. — 2537. *BC* T. l. exemplos viven. — 2539. *O* Su v. solo a un ruego. — 2540. *O* Su a. solo a un alago. — 2541. *C* S. tu p. sus b. — 2543 *et* 44. *BC* E. d. (Dem.) Pues embia Alla fuera essos criados, *et continuent:* Y quedemos los dos solos. (Cip.) Idos allà fuera entrambos. (Mos.) Yo obedezco. (Cla.) Y yo tambien: El tal huesped es el diablo. — *(Escondese)*. — (Cip.) Yà se fueron. (Dem.) Poco importa Que Clarin se aya quedado. (Cip.) Què quieres aora? (Dem.) Essa puerta cierra. (Cip.) Ya solos estamos.

DEMONIO.

Por goçar desta mujer,
Aqui dijeron tus lavios,
Que daras el alma.

CIPRIANO.

Sí.

DEMONIO.

Pues yo te azeto el contrato.

CIPRIANO.

¿Qué dices?

DEMONIO.

Que yo le aceto.

CIPRIANO.

¿Como?

DEMONIO.

Como puedo tanto,
Que te enseñaré mis ciencias
Con que podras á tu mando
Traer la mujer que adoras;
Que yo, aunque tan docto y savio,
Traella para otro no puedo.
Las escrituras hagamos
Ante nosotros dos mismos.

2545. *BC* P. g. à esta m. — 2551. *O* Q. te dare esa mujer. — *BC* Q. t. e. una ciencia. — *Après* 2555 *O continuait* Y en el termino de un año . . .

CIPRIANO.

¿Quieres con nuebos agravios
Dilatar las penas mias?
Lo que ofreci está en mi mano,
Pero lo que tú me ofreces
No está en la tuya, pues hallo
Que para el libre albedrio
Ni ay conjuros, ni ay encantos.

DEMONIO.

Hazme la cedula, tú,
Condicional.

CIPRIANO.

Los engaños
Son para alegres amigos,
No para desconfiados.

DEMONIO.

Quiero darte en testimonio
De lo que yo puedo y balgo
Algun yndicio, aunque sea
De mi poder brebe rasgo.
¿Qué ves desta galeria?

CIPRIANO.

Mucho cielo y mucho prado,
Un bosque, un arroyo, un monte.

2563. *BC* Que sobre el l. a. — 2566. *BC* Con tal condicion. (Clarin) Mal año, *et continuent*: Segun lo que aora he visto, No es muy bobo aqueste diablo: Yo darle cedula? aunque Se me estuvieran mis quartos Sin alquilar veinte siglos No la hiziera. (Cip.) Los engaños *etc.* — 2574. *O* M. c. y. m. campo. — 2575. *O* Un prado, un a. un m.

DEMONIO.

¿Qués lo que mas te a agradado?

CIPRIANO.

El monte, porque es en fin
De la que adoro retrato.

DEMONIO.

Soberbio competidor
De la estacion de los años,
Que te coronas de nubes
Por bruto rey de los campos,
Deja el monte, mide el viento:
Mira que soy quien te llamo.
Y mira tú si á una dama
Trayras, pues yo á un monte traygo.

(Entra por la plaça el monte.*)

CIPRIANO.

¡No vi mas confuso asombro!
¡No vi prodijio mas raro!
Pajaro, que al viento buelas,
Siendo tus plumas tus ramos;
Vajel, que en el viento sulcas,
Siendo jarcias tus peñascos,
Buelbete á tu centro, y deja
La admiracion y el espanto.

2583. *E corrige* D. el suelo, m. el v. — 2586. *BC* Traeras si yo à un m. t. — *Après* 2588 *BC ajoutent* (Cla.) Con el espanto y el miedo Estoy dos vezes temblando. — 2589. *O* P. q. al v. sulcas. — 2591. *O* V. q. el viento nabegas. — 2592. *C* S. j. t. penachos.

*) *BC* Mudase un monte de una parte a otra de el tablado (*C* p. a o. del teatro.)

DEMONIO.

Si esta no es prueba bastante,
Pronuncien otra mis lavios.
¿Quieres ver á esa mujer
Que adoras?

CIPRIANO.

Sí.

DEMONIO.

Pues rasgando
Las duras entrañas, tú,
Monstruo de elementos tantos,
Manifiesta la ermosura
Que en tu oscuro centro guardo.

(Abrese y está Justina durmiendo.)

¿Es aquella la que adoras?

CIPRIANO.

Aquella es la que ydolatro.

DEMONIO.

Mira, si dartela puedo,
Pues donde quiero la guardo.

CIPRIANO.

Divino ymposible mio,

2596. *O* P. o. tus l. — 2597. *C* Q. v. essa m. — 2599. *O* Tus entrañas tu que eres.— 2600. *BC* M. de e. quatro. — 2601. *A* Fanifiesta *(sic)* — 2606. *OB* P. d. q. la traygo. — *C* P. d. quiera la traygo.

Oy seran centro tus braços
De mi amor, vebiendo al sol
Luz á luz y rayo á rayo.

DEMONIO.

Detente, que hasta que firmes
La palabra que me as dado,
No puedes tocarla.

(Cierrase el peñasco.)

CIPRIANO.

Espera,
Parda nube del mas claro
Sol que amanecio á mis dichas...
Mas con el viento me abraço...
Ya creo tus ciencias, ya
Confieso que soy tu esclabo.
¿Qué quieres que haga por ti?
¿Qué me pides?

DEMONIO.

Por resguardo
Una cedula firmada
Con tu sangre y de tu mano.

CIPRIANO.

Pluma sera este puñal,
Papel este lienço blanco

2609. *C* el sol. — *Après* 2622 *BC ajoutent* (Cla.) El alma le diera yo Por no averme aqui quedado.

Y tinta para escribirlo
La sangre ya de mis braços.

(Escribe en un lienço con la daga, aviendo sacado sangre del braço.)

(¡Qué yelo! ¡qué orror! ¡qué asombro!)
Digo yo, el gran Cipriano,
Que dare el alma ynmortal
(¡Qué frenesi! ¡qué letargo!)
A quien me enseñare majias
(¡Qué confusiones! ¡qué espantos!)
Con que pueda atraer á mí
A Justina, (¡Insulto estraño!)
Y lo firmé de mi nombre.

DEMONIO.

([Ap.] Ya se rindio á mis engaños
El omenaje baliente,
Donde estaban tremolando
El discurso y la razon.)
¿As escrito?

CIPRIANO.

Sí, y firmado.

DEMONIO.

Pues tuyo es el sol que adoras.

CIPRIANO.

Tuya, por eternos plaços,
Es el alma que te ofrezco.

2626. *BC* La s. es ya de m. b. — 2627. *O* Y escribo desta manera. — 2631. *O* A q. me diere a Faustina. — *BC* A. q. me e. ciencias. — 2634. *O* A. Faustina dueño yngrato. — *BC* A. J., dueño ingrato. — 2642. *BC* T. p. e. años.

DEMONIO.

Alma con alma te pago.
Pues por la tuya tendras
La de Justina.

CIPRIANO.

¿Qué tanto
Termino para enseñarme
La majia tomas?

DEMONIO.

Un año,
Con condicion...

CIPRIANO.

Nada temas.

DEMONIO.

Que en una cueba encerrados,
Sin estudiar otra cosa,
Emos de vibir entrambos.

CIPRIANO.

Está vien. Dos dichas juntas
Injenio y amor lograron,
Pues Justina será mia;

2644. *O* A. c. a. as conprado. — 2645. *BC* P. p. la t. te doy. — *Après* 2652 *BC ajoutent* Sirviendonos solamente A los dos este criado, — *(Saca à Clarin)* — Que curioso se quedò; Pues con nosotros llevando Su persona, este secreto Desta suerte asseguramos. (Cla.) O nunca yo me quedara! Que aviendo vezinos tantos Que azechen, no aya un *(E supprime* un) demonio Que venga al punto à llevarlos? — 2655. *O* Faustina ya seras m.

Y yo vendre á ser espanto
Del mundo con nuevas ciencias.

DEMONIO. [Ap.]

No salio mi yntento vano.

CIPRIANO. [Ap.]

¡Pierdame, como te goce!

DEMONIO. [Ap.]

Ya venci el mayor agravio.

CIPRIANO.

Dichosos sereis, deseos,
Si tal posesion alcanço.

DEMONIO. [Ap.]

No a de sosegar mi embidia
Hasta que los pierda á entrambos.
Vamos, y de aqueste monte [A Cip.]
En [lo] oculto y [lo] intricado
[Oy] la primera licion
Oyras de la majia.

CIPRIANO.

Vamos,

2658. *B* mi i. en vano. — 2659. *BC* (Cla.) El mio si. (Dem.) Vèn con nosotros. — 2660. *BC* el m. contrario. — 2664. *BC* H. q. l. gane à e. — 2666. *A* En o. y i. — 2667. *A* La p. l. — *B* Oiras la primer l. — *C* Podràs oir la primera. — 2668. *B* Oy de la maxica. (Cip.) V. — *C* Leccion de la magia oy. (Cip.) V.

Que con tal maestro mi ynjenio,
Mi amor con [dueño tan alto],
Eterno sera en el mundo
El majico Cipriano.

2670. *La fin de ce vers est illisible dans le ms.; j'ai restitué les derniers mots d'après BC.*

JESUS. MARIA. JOSEPH.

EL MAJICO PRODIJIOSO*)

TERCERA JORNADA.

(Sale Cipriano solo de una enrramada como cueba.)

CIPRIANO.

Ingrata veldad mia,
Llegó el feliz, llegó el dichoso dia,
Linea de mi esperança,
Termino de mi amor y tu mudança,
Pues oy sera el postrero
En que triunfar de tu desden espero.
Este monte elebado
En si mismo al alcazar estrellado,
Aquesta cueba oscura
De dos vibos funesta sepoltura,
Escuela docta an sido
Donde sutil la magica e aprendido,
En que tanto me muestro,
Que puedo dar licion á mi maestro.
Y viendo ya que oy una buelta entera
Cumple el sol de una esfera en otra esfera,
A esaminar de mis prisiones salgo,
Con la luz, lo que puedo y lo que balgo.
Hermosos cielos puros,
Atented á mis majicos conjuros;
Blandos ayres veloces,
Parad al savio estruendo de mis voces;
Gran peñasco violento,

2681. *BC* Y a. — 2683. *BC* E. ruda an s. — 2684. *BC* D. la docta m. he a. — 2693. *O* Suaves a. v. — 2695. *O* Alto monte v.

*) *Ce titre manque dans BC.*

Estremecete al eco de mi acento;
Duros troncos vestidos,
Asombráos al orror de mis jemidos;
Floridas plantas vellas,
Al son os asustad de mis querellas;
Dulces aves suabes,
La accion temed de mis prodijios graves;
Barbaras, crueles fieras,
Mirad las señas de mi afan primeras;
Porque ciegos, turbados,
Suspendidos, confusos, asustados,
Cielos, ayres, peñascos, troncos, plantas,
Fieras y aves estén de ciencias tantas;
Que no a de ser en bano
El estudio ynfernal de ...

(Sale el Demonio.)

DEMONIO.

¿Cipriano?

CIPRIANO.

¡O savio maestro mio!

DEMONIO.

¿A qué, usando esta vez de tu albedrio
Mas que de mi preceto,
Con qué fin, por qué causa y á qué efeto,
Osado ó ygnorante,
Sales á ver del sol la faz brillante?

2696. *BC* E. al ruido de mi a. — 2699. *O* Pintadas p. v. — 2700. *BC* Al eco os a. — 2701. *C* D. sonoras aves. — 2708. *BC* F. y a. esteis de c. t. — 2710. *BC* El e. i. de Cipriano. — 2711. *BC* (Dem.) Cipriano. (Cip.) O s. m. m. — 2712. *C* A q. u. otra v. de tu a.

CIPRIANO.

Viendo que ya yo puedo
Al ynfierno poner asombro y miedo,
Pues con tanto cuydado
La majica e estudiado,
Que aun tú mismo nò puedes
Decir, si es que me ygualas, que me escedes.
Viendo que ya no ay parte
De ella, que con fatiga, estudio y arte,
Yo no la aya alcançado,
Pues la nigromancia e penetrado,
Cuyas lineas oscuras
Me abriran las funestas sepulturas,
Haciendo que su centro
Aborte los cadaveres, que dentro
Oculta, guarda y cierra
La abarienta codicia de la tierra,
Respondiendo por puntos
A mis voces los palidos difuntos.
Viendo, que si en el fuego
De la piromancia á tocar llego
La sutil esperiencia,
Sus asquas estaran á mi ovediencia,
Escriviendo con sumo
Orror letras de fuego en papel de humo.
Viendo que á mi porfia
Respondera la gran quiromancia
Por los rayos confusos de la diestra
Mano, en que el cielo claramente muestra
Que puso soberano
Nuestro vien, nuestro mal en nuestra mano,

2731. *BC* Tiranamente encierra. — 2735 *à* 2748. *Manquent dans BC.*

Pues sienpre le tenemos
En ella, y conocerle no savemos;
Y viendo, en fin, cumplida
La hedad del sol que fue plaço á mi vida,
Pues corriendo veloz á su discurso,
Con el rapido curso
Los cielos cada dia,
Retrocediendo siempre á la porfia
Del natural estraño,
El termino fatal cumple oy del año,
Lograr mis ansias quiero,
Atrayendo á mi voz el vien que espero.
Oy la rara, oy la vella, oy la divina,
Oy la hermosa Justina
En repetidos laços,
Llamada de mi voz, vendra á mis braços;
Que permitir no creo
De dilacion un punto á mi deseo.

DEMONIO.

Ni yo que le permitas
Quiero, si ese es el fin que solicitas.
Con caracteres mudos
La tierra linea pues, y con agudos
Conjuros yere el viento,
A tu esperança y á tu amor atento.

CIPRIANO.

Pues alli me retiro,
Donde veras que cielo y tierra admiro.

2755. *BC* D. n. en que se juzga estraño. — 2762. *BC* Ll. de mi amor v. a m. b. — 2766. *C* Q. si es este el f.

DEMONIO.

Y yo te doy licencia,

(Ponese sobre la tierra á escrivir Cipriano y el Demonio habla á parte.)

Porque sé de tu ciencia y de mi ciencia (Ap.)
Que el ynfierno ynclemente,
A tus ynbocaciones obediente,
Podra por mí entregarte
A la hermosa Justina en esta parte,
Finjiendote en los braços
Banos objetos de mentidos laços.

(Sale Clarin de la cueva.*)

CLARIN.

Ingrata deidad mia,
No Livia ardiente, sino Livia fria,
Llegó el plaço en que espero
Alcançar si tu amor es verdadero;
Pues ya sé lo que basta

2773. *A* Que yo te d. l. *Dans le ms. ce vers suit immédiatement le v.* 2770; *les v.* 2771 *et* 2772 *ont été intercalés postérieurement et Calderon a oublié de corriger* Que *en* Y, *qui est la leçon de BC.* — 2777. *O* A de representarte. — 2779 *et* 2780. *J'ai suivi ici la leçon de O. Le remaniement inachevé porte* Que aunque el ynperio mio No puede hacer preciso su albedrio Puede para este efeto . . . — *BC* Que aunque el gran poder mio No puede hazer vassallo un albedrio Puede representalle Tan estraños deleytes, que se halle Empeñado à buscallos, Y inclinallos podrè, sino forçallos. — 2781. *A partir de ce vers jusqu'à la fin de la pièce les différences de la version de BC et du manuscrit sont si tranchées qu'il m'a paru indispensable de donner d'abord le texte des éditions (avec les variantes de A quand il y a lieu) et de faire suivre la version du ms. (A) avec les variantes de la première main (O).*

*) *Cette indication est empruntée à BC.*

Para ver si eres casta, ó hazes casta;
Que con tanto cuydado
Aqui la ciencia maxica he estudiado,
Que por ella he de ver (¡ay de mí triste!)
Si con Moscon acaso me ofendiste.
Aguados cielos (ya otro dixo puros)
Atented á mis lobregos conjuros,
Montes...

DEMONIO.

Clarin, ¿qué es esso?

CLARIN.

¡O sabio maestro!
Por la concomitancia estoy tan diestro
En la magia, que quiero ver por ella
Si Livia, tan ingrata como bella,
Comete alguna vez supercheria
En la fatal estancia de mi dia.

DEMONIO.

Dexa aquessas locuras,
Y en lo intrincado de essas peñas duras
Assiste á tu señor, para que veas
(Si tanta admiracion lograr deseas)
El fin de su cuydado;
Que solo quiero estar.

CLARIN.

Yo acompañado;
Y si no he merecido
Aver las ciencias tuyas aprendido,
Porque, en fin, no te he hecho

2795. *B* En la maxica q. *(trop long)*.

Cedula con la sangre de mi pecho,
En este lienço aora

(Saca un lienço sucio y escrive en él con el dedo, aviendose hecho sangre.)

(Nunca le tray mas limpio quien bien llora)
La haré, para que mas te escandalices,
Dandome un mojicon en las narices;
Que no sera embaraço
Salir de las narices ó del braço.
Digo yo, el gran Clarin, que si merezco
Ver á Livia cruel, que al diablo ofrezco ...

DEMONIO.

Ya digo que me dexes,
Y que con tu señor de mí te alexes.

CLARIN.

Yo lo haré: no te alteres;
Pues que tomar mi cedula no quieres,
Quando darla procuro,
Sin duda que me tienes por seguro. (Vase.)

DEMONIO.

Ea, infernal abismo,
Desesperado imperio de ti mismo,
De tu prision ingrata
Tus lascivos espiritus desata,
Amenaçando ruyna
Al virgen edificio de Justina.

2810. *C* trae — 2814. *E corrige* ú d. b. — 2820. *Manque dans C, bien que le premier mot* Pues *se trouve en réclame au bas de la p.* 348 — *La suelta de Barcelone porte* Pues que mi alma no quieres.

Su casto pensamiento
De mil torpes fantasmas en el viento
Oy se informe, su honesta fantasia
Se llene, y con dulcissima armonia
Todo proboque amores,
Los pajaros, las plantas y las flores.
Nada miren sus ojos
Que no sean de amor dulces despojos;
Nada oygan sus oydos
Que no sean de amor tiernos gemidos;
Porque, sin que defensa en su fee tenga,
Oy á buscar á Cipriano venga,
De su ciencia invocada
Y de mi ciego espiritu guiada.
Empeçad, que yo en tanto
Callaré, porque empiece vuestro canto.

(Dentro una voz.)

VOZ.

¿Qual es la gloria mayor
De esta vida?

TODOS.

Amor, amor.

(Mientras esta copla se canta, se va entrando el Demonio por una puerta y sale por otra Justina huyendo.)

VOZ.

No ay sugeto en quien no imprima

2829 *à* 2831. *E corrige ainsi ces trois vers en intervertissant l'ordre des deux premiers :* De mil torpes fantasmas que en el viento Su casta pensamiento Hoy se forme, su h. f. — 2831. *B* Oy se infirme, s. h. f. — 2847. *C* en que no i.

El fuego de amor su llama,
Pues vive mas donde ama
El hombre, que donde anima.
Amor solamente estima
Quanto tener vida sabe,
El tronco, la flor y el ave;
Luego es la gloria mayor
De esta vida.

TODOS.

Amor, amor.

(Esto representa Justina assombrada y inquieta.)

JUSTINA.

Pesada imaginacion,
Al parecer lisongera,
¿Quando te he dado ocasion
Para que desta manera
Aflijas mi coraçon?
¿Qual es la causa, en rigor,
Deste fuego, de este ardor,
Que en mí por instantes crece?
¿Qué dolor el que padece
Mi sentido?

TODOS.

Amor, amor.

(Cobrase mas.)

JUSTINA.

Aquel ruiseñor amante
Es quien respuesta me da,
Enamorando constante

A su consorte, que está
Un ramo mas adelante.
Calla, ruiseñor; no aqui
Imaginar me hagas ya,
Por las quexas que te oí,
Como un hombre sentira,
Si siente un pajaro assi.
Mas no. Una vid fue lasciva,
Que buscando fugitiva
Va el tronco donde se enlace,
Siendo el verdor con que abrace
El peso con que derriba.
No assi con verdes abraços
Me hagas pensar en quien amas,
Vid; que dudaré en tus laços,
Si assi abraçan unas ramas,
Como enraman unos braços.
Y si no es la vid, sera
Aquel girasol, que está
Viendo cara á cara al sol,
Tras cuyo hermoso arrebol
Siempre moviendose va.
No sigas, no, tus enojos,
Flor, con marchitos despojos,
Que pensarán mis congoxas,
Si assi lloran unas hojas,
Como lloran unos ojos.
Cessa, amante ruiseñor,
Desunete, vid frondosa,
Parate, inconstante flor,
O dezid, ¿qué venenosa
Fuerça usais?

2899. *E corrige* U. d.

TODOS.

Amor, amor.

JUSTINA.

¡Amor! ¿A quien le he tenido
Yo jamas? Objeto es vano;
Pues siempre despojo han sido
De mi desden y mi olvido
Lelio, Floro y Cipriano.
¿A Lelio no desprecié?
¿A Floro no aborreci?
Y á Cipriano... ¿no traté

(Parase en el nombre de Cipriano, y desde alli representa inquieta otra vez.)

Con tal rigor, que de mí
Aborrecido, se fue
Donde dél no se ha sabido?
Mas (¡ay de mí!) ya yo creo
Que esta debe de aver sido
La ocasion con que ha podido
Atreverse mi deseo;
Pues desde que pronuncié
Que vive ausente por mí,
No sé (¡ay infeliz!), no sé
Qué pena es la que senti.

(Cobrase otra vez.)

Mas piedad sin duda fue
De ver que por mí olvidado

2908. no *manque dans B.* — 2912. *B* M. ay de mi! yo ya c.

Viva un hombre, que se vio
De todos tan celebrado;
Y que á sus olvidos yo
Tanta ocasion aya dado.

(Con assombro otra vez.)

Pero si fuera piedad,
La misma piedad tuviera
De Lelio y Floro, en verdad;
Pues en una prision fiera
Por mí estan sin libertad.
Mas ¡ay discursos! parad:
Si basta ser piedad sola,
. . . . . .
. . . . . .

(En si otra vez.)

No acompañeis la piedad;
Que os alargais de manera
Que no sé (¡ay de mí!), no sé
Si aora á buscarle fuera,
Si adonde él está supiera.

(Sale el Demonio.)

DEMONIO.

Ven, que yo te lo diré.

JUSTINA.

¿Quien eres tú, que has entrado
Hasta este retrete mio,
Estando todo cerrado?

Après 2932 *il y a dans BC une lacune de deux vers.*

¿Eres monstruo, que ha formado
Mi confuso desvario?

DEMONIO.

No soy, sino quien movido
De esse afecto que tirano
Te ha postrado y te ha vencido,
Oy llevarte ha prometido
Adonde está Cipriano.

JUSTINA.

Pues no lograrás tu intento,
Que esta pena, esta passion
Que afligio mi pensamiento
Llevó la imaginacion,
Pero no el consentimiento.

DEMONIO.

En averlo imaginado
Hecha tienes la mitad;
Pues ya el pecado es pecado,
No pares la voluntad,
El medio camino andado.

JUSTINA.

Desconfiarme es en vano,
Aunque pensé; que aunque es llano
Que el pensar es empeçar,
No está en mi mano el pensar,
Y está el obrar en mi mano.
Para averte de seguir

2944. *B* E. m. q. afirmado *(sic)*. — 2957. *E* Hecho t. la m.

El pie tengo de mover,
Y esto puedo resistir;
Porque una cosa es hazer
Y otra cosa es discurrir.

DEMONIO.

Si una ciencia peregrina
En ti su poder esfuerça,
¿Como has de vencer, Justina,
Si inclina con tanta fuerça
Que fuerça al passo que inclina?

JUSTINA.

Sabiendome yo ayudar
Del libre alvedrio mio.

DEMONIO.

Forçarále mi pesar.

JUSTINA.

No fuera libre alvedrio
Si se dexara forçar.

(Tira della y no puede movella.)

DEMONIO.

Ven donde un gusto te espera.

JUSTINA.

Es muy costoso esse gusto.

DEMONIO.

Es una paz lisongera.

JUSTINA.

Es un cautiverio injusto.

DEMONIO.

Es dicha.

JUSTINA.

Es desdicha fiera.

DEMONIO.

¿Como te has de defender,
Si te arrastra mi poder?

(Tira mas.)

JUSTINA.

Mi defensa en Dios consiste.

(Sueltala.)

DEMONIO.

Venciste, muger, venciste,
Con no dexarte vencer.
Mas, ya que desta manera
De Dios estás defendida,
Mi pena, mi rabia fiera,
Sabra llevarte fingida,
Pues no puede verdadera.
Un espiritu veras
Para este efecto no mas,
Que de tu forma se informa,
Y en la fantastica forma
Disfamada viviras.
Lograr dos triunfos espero,

2998. *B* se informe.

De tu virtud ofendido:
Deshonrarte es el primero
Y hazer de un gusto fingido
Un delito verdadero. (Vase.)

JUSTINA.

De essa ofensa al cielo apelo,
Porque desvanezca el cielo
La apariencia de mi fama,
Bien como al ayre la llama,
Bien como la flor al yelo.
No podras . . . Mas ¡ay de mí!
¿A quien estas vozes doy?
¿No estava aora un hombre aqui?
Sí. Mas no. Yo sola estoy.
No. Mas sí, pues yo le vi.
¿Por donde se fue tan presto?
¿Si le engendró mi temor?
Mi peligro es manifiesto. —
¡Lisandro, padre, señor!
¡Livia!

(Sale cada uno por su puerta.)

LISANDRO.

¿Qué es esto?

LIVIA.

¿Qué es esto?

JUSTINA.

¿Visteis un hombre (¡ay de mí!)
Que aora salio de aqui?
Mal mis desdichas resisto.

LISANDRO.

¿Hombre aqui?

JUSTINA.

¿No le aveis visto?

LIVIA.

No, señora.

JUSTINA.

Pues yo sí.

LISANDRO.

¿Como puede ser, si ha estado
Todo este quarto cerrado?

LIVIA. [Ap.]

Sin duda que á Moscon vio,
Que tengo escondido yo
En mi aposento.

LISANDRO.

Formado
Cuerpo de tu fantasia
El hombre devio de ser;
Que tu gran melancolia
Le supo formar y hazer
De los atomos del dia.

LIVIA.

Mi señor tiene razon.

3029. *C* Q. t. encerrado yo.

JUSTINA.

No ha sido (¡ay de mí!) ilusion,
Y mayor daño sospecho,
Porque á pedaços del pecho
Me arrancan el coraçon.
Algun hechizo mortal
Se está haziendo contra mí;
Y fuera el conjuro tal,
Que á no aver Dios, desde aqui
Me dexara ir tras mi mal.
Mas él me ha de defender,
Y no solo del poder
Desta tirana violencia;
Pero mi humilde inocencia
No ha de dexar padecer. —
Livia, el manto, porque en tanto
Que padezco estos estremos,
Tengo de ir al templo santo,
Que tan secreto tenemos
Los fieles.

(Saca el manto, y ponesele que le vea con él la gente.)

LIVIA.

Aqui está el manto

JUSTINA.

En él tengo de templar
Este fuego que me abrasa.

LISANDRO.

Yo te quiero acompañar.

LIVIA. [Ap.]

Y yo bolveré á alentar
En echandolos de casa.

JUSTINA.

Pues voy á ampararme assi,
Cielos, de vuestro favor.
Confio . . .

LISANDRO.

Vamos de aqui.

JUSTINA.

Vuestra es la causa, Señor,
Bolved por vos y por mí.

(Vanse los dos, y sale Moscon que está acechando.)

MOSCON.

¿Fueronse ya?

LIVIA.

Ya se fueron.

MOSCON.

¡Con qué susto me tuvieron!

LIVIA.

¿Es possible que salieras
Del aposento, y vinieras
Donde sus ojos te vieron?

MOSCON.

¡Vive Dios, que no he salido

3063. Confio *manque dans B.*

Un instante, Livia mia,
De donde estava escondido!

LIVIA.

Pues, ¿quien el hombre seria?

MOSCON.

El mismo diablo avra sido.
¿Qué sé yo? No muestres ya
Por esso, mi bien, enfado.

(Suspira Livia.)

LIVIA.

No es por esso.

MOSCON.

¿Qué sera?

LIVIA.

¿Qué pregunta, si ha que está
Un dia entero encerrado
Conmigo? ¿No echa de ver (Llora.)
Que avra tambien menester
El otro, su confidente,
Que llore oy tenerle ausente,
Pues no lloré en todo ayer?
¿Hase de pensar de mí
Que muger tan facil fui,
Que en medio año de ausencia
Falté á la correspondencia
Que, al ser quien soy, ofreci?

3073. *C* D. d. estuve e.

MOSCON.

¿Qué es medio año? Un año entero
Ha ya que pudo faltar.

LIVIA.

Es engaño, pues infiero
Que yo no devo contar
Los dias que no le quiero;
Y si de un año (¡ay de mí!) (Llorando.)
Te di la mitad á ti,
Fuera injuria muy cruel
Contarsele todo á él.

MOSCON.

¡Quando yo, ingrata, crei
Que fuera tu voluntad
Toda mia, con piedad
Hazes quentas!

LIVIA.

Sí, Moscon,
Porque, en fin, quenta y razon
Conserva toda amistad.

MOSCON.

Pues que tu constancia es tal,
A Dios, Livia, hasta mañana.
Solo te ruega mi mal
Que pues eres su terciana,
No seas su sincopal.

3098. muy *manque dans B.* — 3099. *DE corrigent* Contarselo. — 3105. *E corrige* Conservan t. a.

LIVIA.

¿Ya no ves que no ay en mí
Malicia alguna?

MOSCON.

¿Es assi?

LIVIA.

En todo oy no me has de ver;
Mas no sea menester
Embiar mañana por ti.

(Vanse, y sale Cipriano con assombro y Clarin acechando tras él.)

CIPRIANO.

Sin duda se han rebelado
En los impireos ceruleos
Las tropas de las estrellas,
Pues me niegan sus influxos.
Comunidades ha hecho
Todo el abismo profundo,
Pues la obediencia no rinde
Que me deve por tributo.
Una y mil vezes el viento
Estremezco á mis conjuros,
Y una y mil vezes la tierra
Con mis caracteres sulco,
Sin que se ofrezca á mis ojos
El humano sol que busco,
El cielo humano que espero
En mis braços.

3111. *C* Ya tu vès q. no ay en mi. — 3117. *C* En l. imperios c. — 3128. *E corrige* S. q. me o. á m. o.

CLARIN.

Esso, ¿es mucho?
Pues una y mil vezes yo
Hago en la tierra dibujos;
Una y mil vezes el viento
A puras vozes aturdo,
Y tampoco viene Livia.

CIPRIANO.

Esta sola vez presumo
Bolver á invocarla. — Escucha,
Bella Justina . . .

(Sale la que haze á Justina con manto, como turbada, por una puerta y entrase huyendo por la otra, y va tras ella Cipriano turbado, y Clarin turbado, dando bueltas con miedo.)

JUSTINA.

Ya escucho;
Que, forçada de tus vozes,
Aquestos montes discurro.
¿Qué me quieres? ¿Qué me quieres,
Cipriano?

CIPRIANO.

¡Estoy confuso!

JUSTINA.

Y pues que ya . . .

CIPRIANO.

¡Estoy absorto!

3137. *C* E vez sola p.

JUSTINA.

He venido . . .

CIPRIANO.

¿Qué me turbo?

JUSTINA.

De la suerte . . .

CIPRIANO.

¿Qué me espanto?

JUSTINA.

Que me halló el amor . . .

CIPRIANO.

¿Qué dudo?

JUSTINA.

Donde me llamas . . .

CIPRIANO.

¿Qué temo?

JUSTINA.

Y assi con la fuerça cumplo
Del encanto, á lo intricado
Del monte tu vista huyo.

(Cubrese el rostro con el manto y vase.)

CIPRIANO.

Espera, aguarda, Justina.

Mas ¿qué me assombro y discurro?
Seguirela, y este monte,
Donde mi ciencia la truxo,
Teatro sera frondoso,
Ya que no talamo rudo,
Del mas prodigioso amor
Que ha visto el cielo. (Vase.)

CLARIN.

Abernuncio
De muger que viene á ser
Novia, y viene oliendo á humo.
Pero devio de cogerla
Del encanto lo absoluto,
Soplando alguna colada
O cociendo algun menudo.
Mas no . . . ¡En cocina y con manto!
De otra suerte la disculpo.
Sin duda deve de ser
(Aora he dado en el punto,
Que una honrada nunca huele
Mejor) cogida de susto.
Ya la ha alcançado, y con ella
De aqueste valle en lo inculto,
Luchando á braços enteros,
(Que á braços partidos juzgo
Que hiziera mal en luchar
El amante mas forçudo),
A este mismo sitio buelven.
Desde aqui acechar procuro,
Que deseo saber como
Se haze una fuerça en el mundo.

(Escondese y sale Cipriano, trayendo abraçada una persona cubierta con manto y con vestido parecido al de Justina, que es facil, siendo

negro este manto y vestidos; y han de venir de suerte que con facilidad se quite todo y quede un esqueleto que ha de bolar ó undirse, como mejor pareciere, como se haga con velocidad; si bien sera mejor desaparecer por el viento.)

CIPRIANO.

Ya, bellissima Justina,
En este sitio, que oculto,
Ni el sol le penetra á rayos,
Ni á soplos el ayre puro,
Ya es trofeo tu belleza
De mis maxicos estudios;
Que por conseguirte, nada
Temo, nada dificulto.
El alma, Justina bella,
Me cuestas; pero ya juzgo,
Siendo tan grande el empleo,
Que no ha sido el precio mucho.
Corre á la deidad el velo:
No entre pardos, no entre obscuros
Celajes se esconda el sol;
Sus rayos ostente rubios.

(Descubrela y ve el cadaver.)

Mas ¡ay infeliz! ¿qué veo?
¡Un yerto cadaver mudo
Entre sus braços me espera!
¿Quien en un instante pudo,
En facciones desmayadas
De lo palido y caduco,
Desvanecer los primores
De lo rojo y lo purpureo?

3195. *E corrige* ni e. o.

ESQUELETO.

Assi, Cipriano, son
Todas las glorias del mundo.

(Desaparece y sale Clarin huyendo, y abraçase con él Cipriano.)

CLARIN.

Si alguien ha menester miedo,
Yo tengo un poco y un mucho.

CIPRIANO.

Espera, funebre sombra,
Ya con otro fin te busco.

CLARIN.

Pues, yo soy funebre cuerpo.
¿No echas de verlo en el bulto?

CIPRIANO.

¿Quien eres?

CLARIN.

Yo estoy de suerte,
Que aun quien soy creo que dudo.

CIPRIANO.

¿Viste en lo raro del viento,
U del centro en lo profundo,
Yerto un cadaver, dexando
En señas de polvo y humo

3213. *B* No echa de v. — 3217. *E corrige* O d.

Desvanecida la pompa
Que llena de adornos truxo?

CLARIN.

¿Aora sabes que estoy
Sugeto á los infortunios
De acechador?

CIPRIANO.

¿Qué se hizo?

CLARIN.

Deshizose luego al punto.

CIPRIANO.

Busquemosle.

CLARIN.

No busquemos.

CIPRIANO.

Sus desengaños procuro.

CLARIN.

Yo no, señor.

(Sale el Demonio.)

DEMONIO.

¡Justos cielos!
Si juntas un tiempo tuvo
Mi ser la ciencia y la gracia,

Quando fui espiritu puro,
La gracia sola perdi,
La ciencia no. ¿Como, injustos,
Si esto es assi, de mis ciencias
Aun no me dexais el uso?

CIPRIANO. (Sin verle.)

¡Luzero, sabio maestro!

CLARIN.

No le llames, que presumo
Que venga en otro cadaver.

DEMONIO.

¿Qué me quieres?

CIPRIANO.

Que del mucho
Horror que padezco absorto,
Rescates oy mi discurso.

CLARIN.

Yo, que no quiero rescates,
Por este lado me escurro. (Vase.)

CIPRIANO.

Apenas sobre la tierra
Herida, acentos pronuncio,
Quando en la accion que alla estava
Justina, divino assunto
De mi amor y mi deseo ...

3234 *A* de las c. — 3246. *A* a. q: alla acia. — 3248. *A* y mi desvelo.

Pero ¿para qué procuro
Contarte lo que ya sabes?
Vino, abracéla, y al punto
Que la descubro (¡ay de mí!),
En su belleza descubro
Un esqueleto, una estatua,
Una imagen, un trassunto
De la muerte, que en distintas
Vozes me dixo (¡o qué susto!):
«Assi, Cipriano, son
Todas las glorias del mundo».
Dezir que en la maxia tuya,
Por mí executada, estuvo
El engaño, no es possible;
Porque yo, punto por punto
La obré, sin que errar pudiesse
De sus caracteres mudos
Una linea, ni una voz
De sus mortales conjuros.
Luego tú me has engañado,
Quando yo los executo,
Pues solo fantasmas hallo
Adonde hermosuras busco.

DEMONIO.

Cipriano, ni huvo en ti
Defecto, ni en mí le huvo:
En ti, supuesto que obraste
El encanto con agudo
Ingenio; en mí, pues el mio

3250. *A* ya viste. — 3251. *A* Abracela en fin y al p. — 3264. *C* La o. y aunque e. p. — *La suelta de Barcelone corrige* sin q. e. p. — 3267. *A* De s. majicos c. — 3274. *A* Tanpoco; en ti pues o.

Te enseñó en él quanto supo.
El assombro que has tocado,
Mas superior causa tuvo.
Mas no importará; que yo,
Que tu descanso procuro,
Te hare dueño de Justina
Por otros medios mas justos.

CIPRIANO.

No es esse mi intento ya;
Que de tal suerte confuso
Este espanto me ha dexado,
Que no quiero medios tuyos.
Y assi, pues que no has cumplido
Las condiciones que puso
Mi amor, solo de ti quiero,
Ya que de tu vista huyo,
Que mi cedula me buelvas,
Pues es el contrato nulo.

DEMONIO.

Yo te dixe que te avia
De enseñar en este estudio
Ciencias que atraer pudiessen,
De tus vozes al impulso,
A Justina; y pues el viento
Aqui á Justina te truxo,
Valido ha sido el contrato,
Y yo mi palabra cumplo.

CIPRIANO.

Tú me ofreciste que avia

3280. *A* Mas no bastara q. yo. — 3281. *B* Q. ni d. p.

De coger mi amor el fruto
Que sembraya mi esperança
Por estos montes incultos.

DEMONIO.

Yo me obligué, Cipriano,
Solo á traerla.

CIPRIANO.

Esso dudo;
Que á darmela te obligaste.

DEMONIO.

Ya la vi en los braços tuyos.

CIPRIANO.

Fue una sombra.

DEMONIO.

Fue un prodigio.

CIPRIANO.

¿De quien?

DEMONIO.

De quien se dispuso
A ampararla.

CIPRIANO.

¿Y cuyo fue?

3310 á 3312. *A* F. u. s. (Dem.) Ese es milagro Del poder que se dispuso A guardarla. (Cip.) Quien a sido.

DEMONIO. (Temblando.)

No quiero dezirte cuyo.

CIPRIANO.

Valdreme yo de tus ciencias
Contra ti. Yo te conjuro
Que quien ha sido me digas.

DEMONIO.

Un dios, que á su cargo tuvo
A Justina.

CIPRIANO.

Pues ¿qué importa
Solo un dios, puesto que ay muchos?

DEMONIO.

Tiene él el poder de todos.

CIPRIANO.

Luego solamente es uno,
Pues con una voluntad
Obra mas que todos juntos.

DEMONIO.

No sé nada, no sé nada.

3314. *C* de mis c. — 3315. *A* (Dem.) No se. (Cip.) Por el te conjuro. — 3317 *á* 3319. *A* Un d. q. esta a cargo suyo Justina, y quiere guardarla. (Cip.) Que ynporta un dios donde ay muchos. — 3320. *C* T. este el p. de t. — 3323. *A* El obra por t. j.

CIPRIANO.

Ya todo el pacto renuncio
Que hize contigo, y en nombre
De aquesse dios te pregunto:
¿Qué le ha obligado á ampararla?

DEMONIO.

(Haziendose fuerça para no dezillo.)

Guardar su honor limpio y puro.

CIPRIANO.

Luego esse es suma bondad,
Pues que no permite insultos.
Mas, ¿qué perdiera Justina,
Si aqui se quedava oculto?

DEMONIO.

Su honor, si lo adivinara
Por sus malicias el vulgo.

CIPRIANO.

Luego esse dios todo es vista,
Pues vio los daños futuros.
Pero, ¿no pudiera ser
Ser el encanto tan sumo,
Que no pudiera vencerle?

DEMONIO.

No, que su poder es mucho.

3328. *B* o. à ampararle. — 3331. *C* p. insulto. — 3335. *A* Por tus acciones el b. — 3339 *et* 3340. *A* Que viendo el peligro suyo No pudiera del librarla. — 3341. *A* No q. es poder absoluto.

CIPRIANO.

Luego esse dios todo es manos,
Pues que quanto quiso pudo.
Dime ¿quien es esse dios,
En quien he topado juntos
Ser una suma bondad,
Ser un poder absoluto,
Todo vista y todo manos,
Que ha tantos años que busco?

DEMONIO.

No lo sé.

CIPRIANO.

Dime quien es.

DEMONIO.

¡Con quanto horror lo pronuncio!
Es el dios de los Christianos.

CIPRIANO.

¿Qué es lo que moverle pudo
Contra mí?

DEMONIO.

Serlo Justina.

CIPRIANO.

Pues ¿tanto ampara á los suyos?

3343. *C* P. q. quiso quanto pudo. — 3345. *C* En q. oy he hallado j. — *E corrige* junto. — 3354. *B* C. mi? (Dem.) Serlo de J.

DEMONIO. (Con rabia.)

Sí, mas ya es tarde, ya es tarde
Para hallarle tú, si juzgo,
Que siendo tú esclavo mio,
No has de ser vassallo suyo.

CIPRIANO.

¿Yo tu esclavo?

DEMONIO.

En mi poder
Tu firma está.

CIPRIANO.

Ya presumo
Cobrarla de ti, pues fue
Condicional, y no dudo
Quitartela.

DFMONIO.

¿De qué suerte?

CIPRIANO.

Desta suerte.

(Saca la espada, tirale y no le topa.)

DEMONIO.

Aunque desnudo
El açero contra mí
Esgrimas, fiero y sañudo,

3361. *A* Ya procuro.

No me heriras; y porque
Desesperen tus discursos,
Quiero que sepas que ha sido
El demonio el dueño tuyo.

CIPRIANO.

¿Qué dizes?

DEMONIO.

Que yo lo soy.

CIPRIANO.

¡Con quanto assombro te escucho!

DEMONIO.

Para que veas, no solo
Que esclavo eres, pero cuyo.

CIPRIANO.

¡Esclavo yo del demonio!
¡Yo de un dueño tan injusto!

DEMONIO.

Sí, que el alma me ofreciste,
Y es mia desde aquel punto.

CIPRIANO.

¿Luego no tengo esperança,
Favor, amparo ó seguro
Que tan gran delito pueda
Borrar?

3381. C ò recurso. — 3382. *C* Q. tanto d.

DEMONIO.

No.

CIPRIANO.

Pues ya ¿qué dudo?
No ociosamente en mi mano
Esté aqueste acero agudo;
Passandome el pecho, sea
Mi voluntario verdugo.
Mas ¿qué digo? Quien de ti
Librar á Justina pudo,
¿A mí no podra librarme?

DEMONIO.

No, que es contra ti tu insulto;
Y él no ampara los delitos,
Las virtudes sí.

CIPRIANO.

Si es sumo
Su poder, el perdonar
Y el premiar sera en él uno.

DEMONIO.

Tambien lo sera el premiar
Y el castigar, pues es justo.

CIPRIANO.

Nadie castiga al rendido;
Yo lo estoy, pues lo procuro.

3385. *B* acero dudo *(sic)*. — *A* azero duro. — 3392. *E supprime* Y — 3399. *B* pues le p.

DEMONIO.

Eres mi esclavo, y no puedes
Ser de otro dueño.

CIPRIANO.

Esso dudo.

DEMONIO.

¿Como, estando en mi poder
La firma, que con dibujos
De tu sangre escrita tengo?

CIPRIANO.

El que es poder absoluto
Y no depende de otro,
Vencera mis infortunios.

DEMONIO.

¿De qué suerte?

CIPRIANO.

Todo es vista,
Y vera el medio oportuno.

DEMONIO.

Yo la tengo.

CIPRIANO.

Todo es manos;
El sabra romper los nudos.

DEMONIO.

Dexaréte yo primero
Entre mis braços difunto.

(Luchan.)

CIPRIANO.

¡Grande dios de los Christianos!
A ti en mis penas acudo.

(Arrojale de sus braços.)

DEMONIO.

Esse te ha dado la vida.

CIPRIANO.

Mas me ha de dar, pues le busco.

(Vase cada uno por su puerta, y salen el Governador y su gente, y Favio haga relacion sin barba.)

GOVERNADOR.

¿Como ha sido la prision?

FAVIO.

Todos en su iglesia estavan
Escondidos, donde davan
A su dios adoracion.
Llegué con armadas gentes,
Toda la casa cerqué.
Prendilos y los llevé
A carceles diferentes;
Y el sucesso, en fin, concluyo

Con dezir que en esta ruyna
Prendi á la hermosa Justina
Y á Lisandro, padre suyo.

GOVERNADOR.

Pues, si riquezas codicias,
Puestos, honores y mas,
¿Como essas nuevas me das,
Favio, sin pedirme albricias?

FAVIO.

Si assi estimas mis sucessos,
Las que me has de dar no ignoro.

GOVERNADOR.

Di

FAVIO.

La libertad de Floro
Y Lelio, que tienes presos.

GOVERNADOR.

Aunque yo con su castigo
Parece que escarmentar
Quise todo este lugar,
Si la verdad, Favio, digo,
Otra es la causa por qué
Presos han vivido un año:
Y es, que assi de Lelio el daño,
Como padre, asseguré.
Floro, su competidor,
Tiene deudos poderosos,
Y estando los dos zelosos

Y empeñados en su amor,
Temí que avian de bolver
Otra vez á la question;
Y hasta quitar la ocasion
No me quise resolver.
Con este intento buscava
Algun color con que echar
A Justina del lugar;
Pero nunca le topava.
Y pues su virtud fingida,
No solo ocasion me da
Oy de desterrarla ya,
Mas de quitarla la vida,
No esten mas presos; y assi
A sus prisiones iras,
Y con brevedad traeras
A Lelio y á Floro aqui.

FAVIO.

Beso mil vezes tus pies.
¡Qué merced tan peregrina! (Vase.)

GOVERNADOR.

Ya está en mi poder Justina,
Presa y convencida: pues,
¿Qué espera mi rabia fiera,
Que ya en ella no ha vengado
Los enojos que me ha dado?
A sangrientas manos muera
De un verdugo. — Vos, mirad... ([á un] criado.)
Que aqui la traygais os mando
Oy á la verguença, dando

3457. *C* P. n. le encontrava. — 3467. *C* Por m. t. p.

Escandalo á la ciudad;
Porque si en palacio está,
Nada á dalla vida baste.

(Salen Favio, Lelio y Floro.)

FAVIO.

Los dos por quien embiaste
Estan á tus plantas ya.

LELIO.

Yo que, al fin, solo deseo
Parecer tu hijo esta vez,
No te miro como juez,
Con los temores de reo;
Sino como padre airado,
Con los temores de hijo
Obediente.

FLORO.

Y yo colijo,
Viendome de ti llamado,
Que es para darme, señor,
Castigos que no merezco.
Pero á tus plantas me ofrezco.

GOVERNADOR.

Lelio, Floro, mi rigor
Justo con los dos ha sido,
Porque si no os castigara,
Padre, no juez, me mostrara.
Pero teniendo entendido

3477. *C* E. en la c. — 3484. *A* como a j. — 3486. *A* como a p. a. — 3487. *A* C. l. respetos de h.

Que en los nobles no duró
Nunca el enojo, y que ya
Quitada la causa está,
Intento piadoso yo
Hazeros amigos luego.
En muestras de la amistad.
Aqui los braços os dad.

LELIO.

Yo el venturoso á ser llego
En ser oy de Floro amigo.

FLORO.

Y yo de que lo sere
Doy mano y palabra.

GOVERNADOR.

En fee
De esso á libraros me obligo,
Que si el desengaño toco
Que de vuestro amor teneis,
No dudo que lo sereis.

DEMONIO.

¡Guarda el loco! guarda el loco!

GOVERNADOR.

¿Qué es esto?

3498. *A* Q. en un noble no d. — 3500 *et* 3501. *A* La causa del estara Olbidada quiero yo. — 3504. *A* La mano y braços os doy *(sic)*. — 3508. *A* Tuyo doy p. (Gob.) En f. — 3509. *A* a soltaros me o. — 3512. Firmes amigos s.

LELIO.

Yo lo ire á ver.

(A la puerta y buelve luego.)

GOVERNADOR.

En palacio tanto ruido,
¿De qué puede aver nacido?

FLORO.

Gran causa deve de ser.

LELIO.

Aqueste ruydo, señor,
(Escucha un raro sucesso)
Es Cipriano, que al cabo
De tantos dias ha buelto,
Loco y sin juizio, á Antioquia.

FLORO.

Sin duda que de su ingenio
La sutileza le tiene
En aqueste estado puesto.

TODOS.

¡Guarda el loco! guarda el loco!

(Salen todos y Cipriano medio desnudo.)

CIPRIANO.

Nunca yo he estado mas cuerdo;
Que vosotros sois los locos.

3522. *A* Loco a Antioquia desnudo. — 3528. *A* Los locos vosotros sois.

GOVERNADOR.

Cipriano, ¿pues qué es esto?

CIPRIANO.

Governador de Antioquia,
Virrey del gran cesar Decio,
Floro y Lelio, de quien fui
Amigo tan verdadero,
Nobleza ilustre, gran plebe,
Estadme todos atentos;
Que por hablaros á todos
Juntos, á palacio vengo.
Yo soy Cipriano, yo,
Por mi estudio, y por mi ingenio,
Fuy assombro de las escuelas,
Y de las ciencias portento.
Lo que de todas saqué
Fue una duda, no saliendo
Jamas de una duda sola,
Confuso mi entendimiento.
Vi á Justina, y en Justina
Ocupados mis afectos,
Dexé á la docta Minerva
Por la enamorada Venus.
De su virtud despedido,
Mantuve mis sentimientos,
Hasta que mi amor, passando
De un estremo en otro estremo,
A un huesped mio, que el mar
Le dió mis plantas por puerto,

3538. *C* Yo s. C. yo fui. — 3540. *C* Assombro de l. e. — 3541. *B* Fuy de l. — 3545. *A* Mi confuso e. — *E corrige* C. en mi e. — 3555. *B* p. puesto.

Por Justina ofreci el alma;
Porque me cautivó á un tiempo
El amor con esperanças
Y con ciencias el ingenio.
De este, dicipulo he sido,
Essas montañas viviendo,
A cuya docta fatiga
Tanta admiracion le debo,
Que puedo mudar los montes
Desde un assiento á otro assiento.
Y aunque puedo estos prodigios
Oy executar, no puedo
Atraer una hermosura
A la voz de mi deseo.
La causa de no poder
Rendir este monstruo bello
Es que ay un dios que la guarda,
En cuyo conocimiento
He venido á confessarle
Por el mas sumo y inmenso.
El gran dios de los Christianos
Es el que á vozes confiesso;
Que aunque es verdad que yo aora
Esclavo soy del infierno,
Y que con mi sangre misma
Hecha una cedula tengo,
Con mi sangre he de borrarla
En el martirio que espero.

3556. *A* Le di el alma por Justina. — 3558. *C* El a. con la esperança. — 3561. *L'édition de Brockhaus corrige à tort* En e. m. v. — 3569. *A* A mi gusto a mi d. — 3575. *A* Por dios solo dios ynmenso. — 3577. *A* Es el que adoro y c. — 3580 *à* 3583. Y que escrita con mi sangre Una cedula le tengo . . . Borrarla constante espero En el martirio que busco.

Si eres juez, si á los Christianos
Persigues, duro y sangriento,
Yo lo soy; que un venerable
Anciano, en el monte mesmo
El caracter me imprimio
Que es su primer sacramento.
Ea pues, ¿qué aguardas? Venga
El verdugo, y de mi cuello
La cabeça me divida,
O con estraños tormentos
Acrisola mi constancia;
Que yo, rendido y resuelto
A padecer dos mil muertes
Estoy, porque á saber llego
Que sin el gran dios que busco,
Que adoro y que reverencio,
Las humanas glorias son
Polvo, humo, ceniza y viento.

(Dexase caer boca á baxo en el suelo.)

GOVERNADOR.

Tan absorto, Cipriano,
Me dexa tu atrevimiento,
Que imaginando castigos
A ninguno me resuelvo.

(Pisandole.)

Levantate.

3594. *B* Acrisolar mi c. — 3598 *á* 3601. *A* Q. s. el g. d. q. adoro Que conozco y que confieso Todas las glorias del mundo Mortales son humo y viento.

FLORO.

Desmayado,
Es una estatua de yelo.

(Sacan presa á Justina.)

CRIADO.

Aqui está, señor, Justina.

GOVERNADOR.

([Ap.] Verla la cara no quiero.)
Con esse vivo cadaver
Todos sola la dexemos;
Porque cerrados los dos
Quiza mudarán de intento,
Viendose morir el uno
Al otro; ó sañudo y fiero,
Si no adoraren mis dioses,
Moriran con mil tormentos. (Vase.)

LELIO.

Entre el amor y el espanto
Confuso voy y suspenso. (Vase.)

FLORO.

Tanto tengo que sentir
Que no sé qué es lo que siento. (Vase.)

JUSTINA.

¿Todos os vais sin hablarme?

3612. *A* P. careados l. d.

Quando yo contenta vengo
A morir, ¡aun no me dais
Muerte, porque la deseo!

(Yendo tras ellos ve á Cipriano.)

Mas sin duda es mi castigo,
Cerrada en este aposento,
Darme muerte dilatada,
Acompañada de un muerto,
Pues solo un cadaver me haze
Compañia. ¡O tú, que al centro
De donde saliste, buelves!
¡Dichoso tú, si te ha puesto
En este estado la fe
Que adoro!

CIPRIANO.

Monstruo sobervio,
¿Qué aguardas, que no desatas
Mi vida en?... ¡Valgame el cielo!

(Vela y levantase.)

¿No es Justina la que miro? [Ap.]

JUSTINA. [Ap.]

¿No es Cipriano el que veo?

CIPRIANO. [Ap.]

Mas no es ella, que en el ayre
La finge mi pensamiento.

3640. *B* q. en a.

JUSTINA.

Mas no es él; por divertirme
Fantasmas me finge el viento.

(Rezelandose uno de otro.)

CIPRIANO.

Sombra de mi fantasia . . .

JUSTINA.

Ilusion de mi deseo . . .

CIPRIANO.

Assombro de mis sentidos . . .

JUSTINA.

Horror de mis pensamientos . . .

CIPRIANO.

¿Qué me quieres?

JUSTINA.

¿Qué me quieres?

CIPRIANO.

Ya no te llamo. ¿A qué efecto
Vienes?

JUSTINA.

¿A qué efecto, tú,
Me buscas? Ya en ti no pienso.

CIPRIANO.

Yo no te busco, Justina.

JUSTINA.

Ni yo á tu llamada vengo.

CIPRIANO.

Pues, ¿como estás aqui?

JUSTINA.

Presa.

¿Y tú?

CIPRIANO.

Tambien estoy preso.
Pero tu virtud, Justina,
Dime, ¿qué delito ha hecho?

(Cobranse los dos.)

JUSTINA.

No es delito, pues ha sido
Por el aborrecimiento
De la fe de Christo, á quien
Como á mi dios reverencio.

CIPRIANO.

Bien se lo debes, Justina;
Que tienes un dios tan bueno
Que vela en defensa tuya.
Haz tú que escuche mis ruegos.

JUSTINA.

Si hara, si con fe le llamas.

3653. *B* tu llamado v.

CIPRIANO.

Con ella le llamo; pero
Aunque dél no desconfio,
Mis estrañas culpas temo.

JUSTINA.

Confia.

CIPRIANO.

¡Ay qué inmensos son
Mis delitos!

JUSTINA.

Mas inmensos
Son sus favores

CIPRIANO.

¿Avra
Para mí perdon?

JUSTINA.

Es cierto.

CIPRIANO.

¿Como, si el alma he entregado
Al demonio mesmo, en precio
De tu hermosura?

JUSTINA.

No tiene
Tantas estrellas el cielo,

Tantas arenas el mar,
Tantas centellas el fuego,
Tantos atomos el dia,
Ni tantas plumas el viento
Como él perdona pecados.

CIPRIANO.

Assi, Justina, lo creo,
Y por él dare mil vidas.
Pero la puerta han abierto.

(Saca Favio á Clarin, Moscon y Livia.)

FAVIO.

Entrad, que con vuestros amos
Aqui aveis de quedar presos. [Vase.]

LIVIA.

Si ellos quieren ser Christianos,
¿Aca qué culpa tenemos?

MOSCON.

Mucha; que los que servimos
Harto gran delito hazemos.

CLARIN.

Huyendo del monte, vine
De un riesgo á dar á otro riesgo.

(Sale un Criado.)

CRIADO.

A Justina y á Cipriano

3679. *Manque dans B.* — 3681. *Manque dans B.*

El governador Aurelio
Llama.

JUSTINA.

¡Dichosa sere,
Si es para el fin que deseo! —
No te acobardes, Cipriano.

CIPRIANO.

Fe, valor, y animo tengo;
Que si de mi esclavitud
La vida a de ser el precio,
Quien el alma dio por ti,
¿Qué hara en dar por Dios el cuerpo?

JUSTINA.

Que en la muerte te querria
Dixe; y pues á morir llego
Contigo, Cipriano, ya
Cumpli mis ofrecimientos.

(Vanse y quedan los tres solos.)

MOSCON.

¡Qué contentos á morir
[Se] van!

LIVIA.

Mucho mas contentos
Los tres á vivir quedamos.

3696. *C* Ll. (Just.) Feliz yo mil vezes. — 3698. te *manque dans B.* — 3704. *C* Que te querria en la muerte. — 3709. *BC* Van (Lib.) M. m. c. *(trop court).*

CLARIN.

No mucho; que falta un pleito
Que averiguar; y aunque aquesta
No es ocasion, por si luego
No ay lugar, no sera justo
Que echemos á mal el tiempo.

MOSCON.

¿ Qué pleito es esse?

CLARIN.

Yo he estado
Ausente...

LIVIA.

Di.

CLARIN.

Un año entero,
Y un año Moscon a sido
Sin mi intermission tu dueño,
Y á rata por cantidad,
Para que iguales estemos,
Otro año has de ser mia.

LIVIA.

¿ Pues de mí presumes esso,
Que avia de hazerte ofensa?
Los dias llorava enteros
Que me tocava llorar.

3712. *C* y. a. esta.

MOSCON.

Y yo soy testigo de ello;
Que el dia que no era mio
Guardé á tu amistad respeto.

CLARIN.

Esso es falso, porque oy
No llorava, quando dentro
De su casa entré, y con ella
Estavas tú muy de asiento.

LIVIA.

No era oy dia de plegaria.

CLARIN.

Sí era, que si bien me acuerdo,
El dia que me ausenté
Era mio.

LIVIA.

Esse fue yerro.

MOSCON.

Ya sé en lo que el yerro ha estado:
Este fue año de visiesto,
Y fueron pares los dias.

CLARIN.

Yo me doy por satisfecho;

3730 *à* 3733. *Manquent dans C.* — 3737. E. f. y. *manque dans B.*

Pero no lo ha de apurar
Todo el hombre. — Mas ¿ qué es esto ?

(Suena gran ruydo de tempestad, y salen todos alborotados.)

LIVIA.

La casa se viene abaxo.

MOSCON.

¡ Qué confusion ! ¡ Qué portento !

GOVERNADOR.

Sin duda se ha desplomado
La maquina de los cielos.

(Durando la tempestad.)

FAVIO.

Apenas en el cadaalso
Cortó el verdugo los cuellos
De Cipriano y Justina,
Quando hizo sentimiento
Toda la tierra.

LELIO.

Una nube,
De cuyo abrasado seno
Abortos horribles son
Los relampagos y truenos,
Sobre nosotros cae.

3742. *C* Porque no lo ha de a. — 3750. *C* De C. y de J. — 3756. *B* Que s. n. caen. (Fl.) Della *(trop long)*.

FLORO.

Della
Un disforme monstruo horrendo,
En las escamadas conchas
De una sierpe sale, y puesto
Sobre el cadaalso, parece
Que nos llama á su silencio.

(Esto se haga como mejor pareciere: el cadaalso se descubrira con las cabeças y cuerpos, y el Demonio en alto sobre una sierpe.)

DEMONIO.

Oid, mortales, oid
Lo que me mandan los cielos
Que en defensa de Justina
Haga á todos manifiesto.
Yo fui quien por disfamar
Su virtud, formas fingiendo,
Su casa escalé y entré
Hasta su mismo aposento;
Y porque nunca padezca
Su honesta fama desprecios,
A restituir su honor
De aquesta manera vengo.
Cipriano, que con ella
Yaze en feliz monumento,
Fue mi esclavo; mas borrando
Con la sangre de su cuello
La cedula que me hizo,
Ha dexado en blanco el lienço;
Y los dos, á mi pesar,

3779. *B* Ha d. emblanco el l.

A las esferas subiendo
Del sacro solio de Dios,
Viven en mejor imperio.
Esta es la verdad, y yo
La digo, porque Dios mesmo
Me fuerça á que yo la diga,
Tan poco enseñado á hazerlo.

(Cae velozmente y hundese.)

LELIO.

¡Qué assombro!

FLORO.

¡Qué confusion!

LIVIA.

¡Qué pordigio!

MOSCON.

¡Qué portento!

GOVERNADOR.

Todos estos son encantos
Que aqueste maxico ha hecho
En su muerte.

FLORO.

Yo no sé
Si los dudo ó si los creo.

3788 *et* 3789. *Manquent dans B.*

LELIO.

A mí me admira el pensarlos.

CLARIN.

Yo solamente resuelvo
Que si él es maxico, ha sido
El maxico de los cielos.

MOSCON.*)

Pues dexando en pie la duda
Del bien partido amor nuestro,
Al *Maxico prodigioso*
Pedid perdon de los yerros.

*) *BC* Governador. — *DE corrigent* Moscon.

FRAGMENT DE LA TROISIÈME JOURNÉE

(VERSION DU MANUSCRIT ORIGINAL.)

(Habla entre si Cipriano.)

DEMONIO.

Fantastica una forma
Que de su talle y su veldad le ynforma
Vendra, porque se advierta
Que ay á dudosa gloria pena cierta;
*2785 Y que yo siempre doy, sañudo y fiero,
Falso el gusto, el tormento verdadero.

CIPRIANO.

Ya la tierra e pautado
De lineas y caracteres, ya e dado
Con mudo acento asombro al cielo mismo.

DEMONIO.

*2790 Pues, ya ynbocado el ynfernal avismo,
El encanto ovedeze,
Y aqui á Justina celestial te ofrece
En la accion que alla acia,
Quando tu voz su nombre repetia;
*2795 Del modo que salia de su casa
Ya por delante de tus ojos pasa.

---

*2782. *On pourrait lire peut-être* se ynforma. — *2786. *O* F. el vien el t. v. — *2789. *O* C. muda voz a. al c. m. — *2790. *O* Y ya y. — *2792. *O* Pues a J. c. me o. — *2794. *O* Q. mi v. su n. r. — *2796. *O* de mis o. p.

CIPRIANO.

De ver lo que e podido hablar no puedo,
Que á mi mismo saver cobrado e miedo.
Pues, al ber lo que a obrado,

(Sale por delante Justina con manto.)

*2800 Ciego estoy, torpe estoy, estoy elado.

(Ella va pasando, y Cipriano tras ella, hasta que se entran por la puerta contraria de la que salio.)

DEMONIO.

Llega pues, ¿qué te turba y acobarda?
¿Qué es lo que amando tu temor aguarda?

CIPRIANO.

La nobedad estraño, el vien recelo;
De yelo soy, si con amor ay yelo.

DEMONIO.

*2805 Atrebete; á dudar nada te obligue,
Y, antes que se te ausente, su luz sigue.

CIPRIANO.

Sí hare, que ya cobrado
Mi valor, el asombro a despreciado.

(Entrase Justina, y él tras ella.)

Vella Justina mia,
*2810 Ya lo seras este felice dia.

---

*2805. *O* A. a temblar n.

DEMONIO.

El viento es el que abraça,
Y á una sombra fantastica se enlaza;
Mas la ymajinacion es de manera
Vehemente, que sela hace verdadera.
*2815 Vencieron mis engaños,
Pues con modos tan nuebos, tan estraños,
Con el precio de un alma está comprada
Una virtud, sin culpa disfamada. (Vase.)

(Buelve á salir Cipriano con una persona vestida de mujer y con manto en los braços, cuyo vestido a de ser parecido al que sacó Justina quando pasó por delante, que esto es facil, siendo negro. Debajo de los vestidos a de traer un esqueleto pintado en un justillo y mascara de muerte. Ponela encima del escotillon en que se unde el Demonio en la primera jornada, y adviertase que venga vestida esta persona de manera que los vestidos se le caygan con facilidad quando la descubran, y quede toda de muerte.)

CIPRIANO.

Ya, vellissima Justina, (3182)
*2820 *En este sitio, que oculto,*
Ni el sol le penetra á rrayos,
Ni á soplos el ayre puro,
Estás en mis braços; ya
Ni el desden, ni el rigor tuyo
*2825 Venceran al amor mio,
Pues de tus crueldades triunfo.
Ya es trofeo tu velleza (3186)
De mis majicos estudios;
Que por conseguirte, nada
*2830 *Temo, nada dificulto.*
El alma, Justina vella,

*2826. *O* P. de t. rigores t.

Me cuestas; pero ya juzgo,
Siendo tan grande el empleo,
Que no a sido el precio mucho.
*2835 Por ti la e dado y á ti
Te la doy, aunque presumo
Que es de amor estelionato
Dar mi fee lo que no es suyo.
Corre á la deidad el velo: (3194)
*2840 *No entre pardos, no entre oscuros*
Celajes se esconda el sol;
Sus rayos ostente ruvios.
Que quiero, pues que merezco
Verme oy en los braços tuyos,
*2845 Ver que son tuyos, porque
Sea mas cabal el gusto.
(Descubrele.)
Mas ¡ay ynfeliz! ¿qué veo? (3198)
¡Un yerto cadaver mudo
Entre sus braços me espera!
*2850 *¿Quien en un ynstante pudo,*
En facciones desmayadas
De lo palido y caduco,
Desvanecer los primores
De lo rojo y lo purpureo?
*2855 Sombra vil (¡Todo soy yelo!)
Que orrorosa, (¡Vien me turbo!)
Con tanto asombro, (¡Estoy torpe!)
Quieres (Aqui me confundo.)
Darme muerte, (Hablar no puedo.)
*2860 ¿Como (En la voz tengo un nudo,)
Asi (en el alma un puñal,)
Conviertes (un aspid duro

---

*2857. *O* e. ciego. — *2861. *O* en el pecho un p. — *2862. *O* Yntentas (un a. d.)

En el pecho.) una hermosura
En ese mortal trasunto?

MUERTE.

*2865 *Asi, Cipriano, son* (3206)
Todas las glorias del mundo. (Undese.)

CIPRIANO.

¡Balgame el cielo! En el centro
De la tierra mas profundo
Se desvanecio, dejando
*2870 En señas de fuego y humo
Hecha ceñiças la gloria
Que yo entre sus braços busco.
Mas ¿que me asombro, de qué
Me espanto, de qué me asusto?
*2875 Si el engaño y desengaño
Oy vino á traerme juntos,
Pues dijo, vien lo conozgo,
En triste voz, no lo dudo:
Asi, Cipriano, son
*2880 Todas las glorias del mundo.
¡Lucero! ¡Lucero!

(Sale el Demonio.)

DEMONIO.

¡Cielos! (3228)
Si juntas un tiempo tubo
Mi ser la ciencia y la gracia,

---

*2863 *et* *2864. *O* En el coraçon que abrace Aquese palido t. — *2877. *O* Aquel cadaver diciendo.

Quando fuy espiritu puro,
La gracia sola perdi,
La ciencia no. ¿ Como, ynjustos,
Si esto es asi, de las ciencias
Aun no me dejais el uso?
Si yo por ellas alcanço
Hacer aparentes bultos
Que engañen al hombre, ¿ como,
Con poder mas absoluto,
Estorbais de mis yntentos
El mas jeneroso triunfo?
Mas, ¡ ay de mí ! que ya sé
Porque con poder mas sumo
No llegan oy á Justina
Tantos mortales anuncios.

CIPRIANO.

¡ Lucero, savio maestro! (3236)

DEMONIO.

¿ Qué me quieres?

CIPRIANO.

Que del mucho
Orror que padezco absorto,
Rescates oy mi discurso.
Apenas sobre la tierra,
Como repetir lo dudo,
Hice caracteres doctos,
Arandola toda á sulcos;

---

*2891. *O* Q. e. a los sentidos. — *2892. *O* Porque c. p. m. sumo. — *2896 *à* *2898. *O* La causa porque con sumo Poder *guardais* de Justina Aun en sombras su onor puro.

Apenas fatigué el viento
Con las voces que pronuncio,
Quando en la accion que alla acia (3246)
*2910 *Justina, divino asunto*
De mi amor y mi desvelo,
De mi pena y de mi estudio,
La vi cubierta de un manto...
Pero ¿para qué procuro (3249)
*2915 *Contarte lo que ya viste?*
Abracéla en fin, y al punto
Que en lo fragoso del monte,
Que de la sierra en lo oculto
La descubro (¡ay de mí triste!), (3252)
*2920 *En su velleza descubro*
Un esqueleto, una estatua,
Una ymajen, un trasunto
De la muerte, que en distintas
Voces me dijo (¡o qué susto!):
*2925 «*Asi, Cipriano, son*
Todas las glorias del mundo»;
Y desatado en ceniças
Aquel paboroso bulto,
Se me desbanecio en polbo
*2930 Y se me deshiço en humo.
Decir que en la majia tuya, (3260)
Por mí ejecutada, estubo
El engaño, no es posible;
Porque yo, punto por punto
*2935 *La obré, sin que errar pudiese*
De sus caracteres mudos
Una linea, ni una voz

Après *2908 *O continuait* Que asombrado de escucharlas Las llebaba sin discurso. — *2919 *et* *2920. *O* La d. quando (aqui Me falta el valor) descubro. — *2921. *O* Un e. que orror.

De sus majicos conjuros.
Luego, tú me as enganado,
*2940 *Quando yo los ejecuto,*
Pues solo fantasmas hallo
Adonde hermosuras busco.

DEMONIO.

Cipriano, ni hubo en ti
Defeto, ni en mí le hubo
*2945 *Tanpoco: en ti, pues obraste*
El encanto con agudo
Ynjenio; en mí, pues el mio
Te ensenó en él quanto supo.
El asombro que as tocado
*2950 *Mas superior causa tubo*
Que deshiciese sus fuerças,
Que borrase sus ynflujos.
Mas no bastará; que yo, (3280)
Que tu descanso procuro,
*2955 *Te hare dueño de Justina*
Por otros medios mas justos.

CIPRIANO.

No es ese mi yntento ya;
Que de tal suerte confuso
Este espanto me a dejado,
*2960 *Que no quiero medios tuyos.*
Escarmentado en mí mismo,
Ya de tus promesas dudo;
Que das asombros por glorias

---

*2938. *O* De s. mortal... — *2947. *O* Y. en mi p. mi amor. — *2948. *O* Te e. a ti q. s. — *2952. *O* Q. b. s. ynpulsos. *Autre correction*: Q. b. s. discursos.

Que das pesares por gustos.
*2965 *Y asi, pues que no as cumplido* (3288)
Las condiciones que puso
Mi amor, solo de ti quiero,
Ya que de tu vista huyo,
Que mi cedula me buelbas,
*2970 *Pues es el contrato nulo.*

DEMONIO.

Yo te dije que te avia
De enseñar en este estudio
Ciencias que atraer pudiesen,
De tus voces al ynpulso,
*2975 *A Justina; y pues el viento*
Aqui á Justina te trujo,
Valido a sido el contrato,
Y yo mi palabra cumplo.
Que si otro nuebo acidente
*2980 Soberanamente pudo
Vencer, con mayor poder,
Aqui mi ynjenio y el tuyo,
No devio á los accidentes
Prebenir ningun discurso.

CIPRIANO.

*2985 *Tú me ofreciste que avia* (3302)
De cojer mi amor el fruto
Que sembraba mi esperança
Por estos montes yncultos;
Luego, si en la esencia fue
*2990 Nuestro contrato absoluto,

*2974. *O* A tu voz el . . . — *2978. *O* Pues yo mi p. c. — *2989. *O* L. si en las condiciones. — *2990. *O* El contrato fue a.

No puedes tener salida
En accidente ninguno.

DEMONIO.

Sí puedo, pues me obligué
Solo á traerla.

CIPRIANO.

Eso dudo; (3307)
*2995 *Que á darmela te obligaste.*

DEMONIO.

Ya la vi en los braços tuyos.

CIPRIANO.

Fue una sonbra.

DEMONIO.

Ese es mila[gro]
Del poder que se dispuso
A guardarla.

CIPRIANO.

¿ Quien a sido?

DEMONIO.

No sé.

---

*2993 á *2999. *O* Si puedo que a lo ynposible Ninguno obligarse pudo Y es ynposible que vença Yo al poder que se dispuso A guardarla (Cip.) Q. a. s.

CIPRIANO.

*3000 *Por él te conjuro*
Que quien a sido me digas.

DEMONIO.

Un dios, que está á cargo suyo
Justina, y quiere guardarla

CIPRIANO.

¿ Qué ynporta un dios donde ay muchos ?

DEMONIO.

*3005 *Tiene él el poder de todos.*

CIPRIANO.

Luego solamente es uno,
Pues con una voluntad
El obra por todos juntos.

[DEMONIO.]

No sé nada, no sé nada.

[CIPRIANO.]

*3010 Por el propio te pregunto
¿ Qué le [a] obligado á anpararla ? (3328)

[DEMONIO.]

Guardar su onor linpio y puro.

---

*3006. *O* L. s. ay. u. — *3011. *A* Q. le o. a a.

[CIPRIANO.]

Luego ese es suma vondad,
Pues que no permite ynsultos.
Mas, ¿ qué perdiera Justina,
Si aqui se quedaba oculto?

DEMONIO.

Su onor, si lo adivinara
Por tus acciones el bulgo.

CIPRIANO.

Luego ese dios todo es vista,
Pues vio los daños futuros.
Pero, ¿ no pudiera ser
Que viendo el peligro suyo,
No pudiera dél librarla?

DEMONIO.

No, que es poder absoluto.

CIPRIANO.

Luego ese dios todo es manos,
Pues que quanto quiso pudo.
Dime ¿ quien es ese dios,
En quien e topado juntos
Ser una suma bondad,
Ser un poder absoluto,
Todo vista y todo manos,
Que no le yguala ninguno,

. . . .

*3017. *O* El ver su opinion des... — *3020. *O* Pues previno lo futuro. — *3026. *A* qanto *(sic)*.

Principio y fin de si mismo,
Y sin principio y fin, uno?
*3035 Que ese es el dios verdadero,
Que a tantos años que busco. (3349)

DEMONIO.

Es el dios de los Cristianos. (3352)
Por serlo Justina supo
Librarla; pero ya es tarde
*3040 *Para hallarle tú, si juzgo,* (3357)
Que siendo tú esclavo mio,
No as de ser vasallo suyo.

CIPRIANO.

¿Yo tu esclavo?

DEMONIO.

En mi poder
Tu firma está.

CIPRIANO.

Ya procuro
*3045 *Cobrarla de ti, pues fue*
Condicional, y no dudo
Quitartela.

DEMONIO.

¿De qué suerte?

CIPRIANO.

Desta suerte.

---

*3038. *O* P. s. J. pudo. — *3044. *O* La cedula e. (Cip.) Todo dudo. — *3045. *O* Quebrarla . . .

DEMONIO.

Aunque desnudo
El azero contra mí
*3050 *Esgrimas, fiero y sañudo,*
No quiero hacer mas defensa
Que elarte el braço y el pulso.

CIPRIANO.

¡Ay de mí, mover no puedo
Las plantas! Atado bulto
Soy de yelo.

DEMONIO.

*3055 *Y porque al fin* (3368)
Desesperen tus discursos
De que ya puedes hallar
Amparo y fabor alguno,
Quiero que sepas que a sido (3370)
*3060 *El demonio el dueño tuyo,*
En cuyo poder está
La firma, que con dibujos (3403)
De tu sangre escrita tiene
Para escandalo del mundo.
*3065 Y para que desesperes,
Asi mostrarte procuro,
Cipriano, que no solo (3374)
Esclavo eres, pero cuyo. (Vase.)

CIPRIANO.

¡Ay, ynfelice de mí!
*3070 ¿Qué es lo que miro, qué escucho?

*3051. *O* No as de erirme . . . — *3054. *O* L. p. elado b. — *3057. *O* De q. no p. h. — *3063. *O* De tu s. e. tengo. — *3065. *O* Que p. q. d.

¿Esclavo yo del demonio? (3376)
¿Yo, por un liviano gusto
Que aun no consegui, entregada
Tengo el alma á tan ynjusto
*3075 Dueño? Pues, ¿qué espero, qué
Ymagino, qué discurro?
Ninguna esperança tengo, (3380)
Ningun amparo ó seguro
Que á tan gran delito pueda
*3080 *Ser consuelo. Pues ¿qué dudo?*
No ociosamente en mi mano
Esté aqueste azero duro,
Sino, bañado en mi sangre
Desde la punta asta el puño,
*3085 *Pasandome el pecho, sea* (3386)
Mi voluntario berdugo.
Mas ¿qué digo, arrebatado
Deste diabolico ynpulso,
Quando e conocido á un dios,
*3090 Que sabe librar los suyos
De los mayores peligros,
Santo, poderoso y justo?
¡Grande dios de los Cristianos, (3414)
A ti en mis penas acudo,
*3095 Tarde te conozco, tarde
Tu fabor y anparo busco!
Pero para eso eres dios,
En quien sienpre es oportuno
El ruego, porque no ay tienpo
*3100 En ti, que en un mismo punto
Es en ti tienpo presente
Lo pasado y lo futuro.
Si eres bondad suma, haz

---

*3074. *A* T. en *(sic)* a. — *3095. *A* Tarte *(sic)* te c. t.

Oy merito del ynsulto,
Que arrepentido te llamo;
Si eres poder absoluto,
Yndependente de otro,
Remedia mis ynfortunios;
Si eres todo vista, mira
Que tu sagrado procuro;
Y al fin, si todo eres manos,
Corta con ellas el nudo,
Que en mi cerbiz tiene puesto
Tan torpe y pesado yugo.
Que yo te doy mi palabra
De ser pregonero tuyo,
Entrando por la ciudad,
Nunca los ojos enjutos
De lagrimas, publicando
Tu poder inmenso y sumo,
Hasta derramar por ti
Mi sangre; porque no dudo
Que si escrivi con mi sangre
Mi delito, sera justo
Que con mi sangre le borre.
Hombres, troncos, aves, brutos,
Cielos, sol, luna y estrellas,
Testigos de mis discursos,
Yo soy Cipriano, yo
Que asombré con mis estudios;
Llebado de un torpe amor
Busqué majicos conjuros.
Yo el alma di por Justina

*3109 *et* 3110. *O* Si una esencia una sustancia Eres . . . — *3111. *O* Y si todo as si . . . — *3112. *O* Quita c. e. el yugo. — *Après* *3117. *O continuait* De aquestas galas desnudo Vestido de penitencia. — *3120. *O* Tu p. i. y justo. — *3124. *O* Mi d. es oportuno. — *3126. *O* H. fieras a. b. — *3132. *O* Estudie m. c.

Al demonio, y ya confuso
*3135 Y conbencido en mi error,
La luz verdadera busco.
Que quien la supo librar
De mí á ella, vien presumo
Que sabra librarme á mí
*3140 De la esclabitud que ynpuso
Mi deseo; y asta entonces
Publicarán mis discuros,
A voces que el viento rompa:
Que son viento, polbo y humo,
*3145 Sin el dios de los Cristianos,
Todas las glorias del mundo. (Vase.)

(Salen el Gobernador y Favio con unos memoriales.)

GOBERNADOR.

¿Qué memoriales son esos,
Fabio?

FAVIO.

Todos, señor, son
De los que en dura prision
*3150 A dias que tienes presos.

GOBERNADOR.

Di pues.

FAVIO.

El primero es
De Lelio tu hijo, que a ya
Un año que preso está.
Suplicate que le des
Livertad.

---

*3141. *O* Mi d. porque vean ... — *3145. *O* Como aquel orror me dijo.

GOBERNADOR.

Con su castigo (3438)
E querido escarmentar,
Favio, á todo este lugar,
Haciendole asi testigo
De mi justicia en abono,
Porque mas sujeto esté.
Porque, ¿á quien perdonaré,
Si á mi hijo no perdono?

FAVIO.

Con todo eso gran rigor
A todos a parecido;
Pues, por solo aver tenido
Una pendencia, señor,
Es mucha prision un año.

GOBERNADOR.

Vien lo veo, pero temo
Que pase á mayor estremo
De la causa de ella el daño.
Floro, su conpetidor, (3446)
Tiene deudos poderosos,
Y estando los dos celosos
Y enpeñados en su amor,
No dudo que an de bolver
Otra vez á la quistion;
Y asi asta que la ocasion,

---

*3156. *O* Yntento asi e. — *Après* *3170 *O continuait* Justina a ynfinitos dias Que divertido le tiene Y aunque dicen que previene Gran defensa a sus porfias . . . — 3171. *A* Lelio *(sic)* su c. — *3175. *O* Temo que an de b.

Que es Justina, llegue á ver
Quitada, no an de salir
*3180 De presion. Esto sera
Presto. Mi cuydado ya
Supo el medio prebenir
De estorbar la contingencia.

FAVIO.

Mientras que Justina esté
*3185 En Antioquia, no sé
Que aya medio, pues su ausencia
Sola, señor, sera parte
Para sosegarlos.

GOBERNADOR.

Pues
El medio su ausencia es.

FAVIO.

¿De qué manera?

GOBERNADOR.

*3190 Fiarte
Quiero, Favio, un gran secreto.

FAVIO.

Seguramente podras,
Pues saves quien soy.

GOBERNADOR.

Sabras,
Que buscando yo á este efeto,

*3194. *O* Q. b. mi conceto.

En el modo de vibir
Justina, alguna ocasion
Que disculpara mi accion,
La e llegado á descubrir
Tan grande, Favio, tan fuerte,
Que es, sin pasion y sin yerro,
No solo de su destierro
Digna, pero de su muerte.

FAVIO.

Justina, que tan ufana
Es ejemplo del lugar,
¿Qué causa a podido dar
Para morir?

GOBERNADOR.

Ser cristiana.
Ella y su padre lo son
De secreto. Manifiesta
Está ya su culpa, y esta
Noche a de ser la prision;
Y asi hasta aver de ella hecho
Justicia y asegurar
Mi temor, no quiero dar
Livertad, á mi despecho,
A Lelio ni á Floro.

FAVIO.

Mudo
Que me a dejado confieso
La nobedad del suceso;
Mas ni le estraño ni dudo,
Que a muchos dias que e oydo

*3197. *A* acion. — *3212. *O* J. dar no e querido . . .

*3220 Que era su virtud finjida,
Y el vibir tan recojida
De esa causa abra nacido.
Pero en tal caso no ygnoro
Que fuera mejor que hicieras,
*3225 Antes que muerte la dieras,
Amigos á Lelio y Floro.
Pues, si primero la matas
Para darles livertad,
Decir podra la ciudad
*3230 Que su fin con pasion tratas;
Pero viendo la quistion
Entre los dos acabada,
Diran, sin murmurar nada,
Que es justicia y no pasion.

GOBERNADOR.

*3235 Vien me aconsejas, *y asi* (3462)
A sus prisiones yras,
Y con secreto traeras
A Lelio y á Floro aqui. (Vase Favio.)
Que en tanto ya que e enpezado
*3240 Oy á ver tales sucesos,
Yntento de otros dos presos
Ver el negocio acabado
Con el castigo ó perdon.
¡Ola! ¿Estan ay los criados
De Cipriano?

CRIADO.

*3245 Aerrojados
Estan Clarin y Moscon

(Sacan presos con cadenas á Clarin y Moscon.)

*3221. *O* Y que v. t. r. — *3223. *O* P. presumo señor. — *3241. *O* Quiero de o. d. p.

Ya en tu presencia, sin que
Desde el dia que tú fuiste
Por ellos, y los prendiste,
Se ayan hablado, porque
No ayan los dos conferido
Lo que an de decir aqui.

GOBERNADOR.

Apartad al uno alli.

(Apartan á Moscon.)

Llegad vos.

CLARIN.

En fin yo e sido
El escojido esta vez.

GOBERNADOR.

¿De qué tenblais?

CLARIN.

Yo, señor,
Siempre e sido temblador,
Que no es de agora, aunque un juez
Un marmol hara tenblar.

GOBERNADOR.

¿Y como os llamais?

CLARIN.

Clarin.

GOBERNADOR.

Vuestro delito es, en fin,
Que esotro y vos, por robar
A vuestro amo, le matastes;
Pues desde un dia que entró
*3265 Con los dos en casa, no
Parecio mas.

CLARIN.

Si escuchastes
A quien vino á contar eso,
¿Como no contó tanvien
Que entró con nosotros quien
*3270 Fue causa de tal suceso?
Pues un honbre, que devio
De ser el mismo demonio,
Fue agresor del testimonio
Que estoy padeciendo yo.
*3275 Este era un guesped, que echado
De una tormenta del mar,
Vino á sus pies á parar,
Medio vivo y medio aogado.
Con él se encerró ese dia,
*3280 Y lo que con él pasó
El mismo sol no lo vio,
Porque aun del sol se escondia.
Solo puedo asegurar,
Sin asegurar que hablaba,

---

*3263. *A* matastis. — *3264. *O* Pues entrando un dia con el ... — *3273. *O* F. causa d. t. — *Après le vers* *3278 *Calderon a ajouté en marge ces deux autres vers,* Albergole porque era Majico y encantador, *mais il a oublié de compléter la redondilla: je ne pouvais donc pas faire rentrer ces vers dans le texte.*

Que viendo que se tardaba
Y que era ora de zenar,
Llamamos al aposento
Esotro criado y yo,
Que nadie nos respondio;
Y que con el mismo yntento
La puerta abrimos, y en él
Ni uno, ni otro se vieron,
Ni sé por donde salieron.
Esta es la causa cruel
Porque estoy preso, y si fuera
Otra la que en mí se halla,
A trueco de no callalla,
Aun contra mí la dijera;
Porque soy criado, en fin,
Y Clarin, y fuera error
El que callaran, señor,
Un criado y un clarin.

GOBERNADOR.

Apartáos vos alli,
Y vos llegad.

MOSCON.

¿Qué dire

GOBERNADOR.

Llegáos mas.

MOSCON.

No ay para qué.
Vien, señor, estoy aqui.

---

*3292. *O* Ni el u. ni o. se v. — *3303. *O* A. a aquella parte.

GOBERNADOR.

En el dia que faltó
De su casa Cipriano,
¿Como fue? Y ved que es en bano
*3310 El negarlo, porque yo
Ya estoy de todo ynformado,
Y sé que omicidas fuistis
Los dos, y muerte le distis.

MOSCON.

Si ese perro a confesado
*3315 Tal, de miedo del tormento,
En quanto dicho te a
Mintio, miente y mentira.

GOBERNADOR.

Pues, ¿como fue?

MOSCON.

Estáme atento.
A sus pies llegó, señor,
*3320 Arrojado de ese mar
Un honbre...

GOBERNADOR.

No ay que pasar
De aqui.

MOSCON.

Pues, ¿porqué, señor?

---

*3309. *O* Que hiço y v. — *3322. *O* Adelante. (Mos.) P. p. s.

GOBERNADOR.

Porque teneis estudiado,
Antes que estubieseis preso,
*3325 Este finjido suceso,
Ni visto, ni ymajinado;
Y asi el tormento te hara
Confesar lo que callaste.

FAVIO.

Los dos por quien enbiaste (3480)
*3330 *Estan á tus plantas ya.*

GOBERNADOR.

Los dos alli os retirad
Por agora.

MOSCON.

En fin mintio
Tu temor, picaro.

CLARIN.

Yo
Solo e dicho la verdad.

[Salen Lelio y Floro.]

LELIO.

*3335 *Yo que, al fin, solo deseo* (3482)
Parecer tu hijo esta vez,
No te miro como á juez,

---

*3323 *á* *3325. *O* P. los dos concertado Estabais antes que presos Para contarnos suceso.

Con los temores de reo;
Sino como á padre ayrado
Con los respetos de hijo
Obediente.

FLORO.

Y yo colijo,
Viendome de ti llamado,
Que es para darme, señor,
Castigos que no merezco.
Pero á tus plantas me ofrezco.

GOBERNADOR.

Lelio, Floro, mi rigor
Justo con los dos a sido,
Porque si no os castigara,
Padre, no juez, me mostrara.
Pero teniendo entendido
Que en un noble no duró
Nunca el enojo, y que ya
La causa dél estará
Olbidada, quiero yo
Haceros amigos luego.
En muestras de la amistad
La mano y braços os dad.

LELIO.

Yo el venturoso á ser llego
En ser oy de Floro amigo.

FLORO.

Y yo de que lo sere
Tuyo doy palabra.

---

*3347. *O* Grande os abra parecido. — *3357. *A* os doy *(sic)*.

GOBERNADOR.

En fee
De eso á soltaros me obligo,
Que si el desengaño toco
Que de vuestro amor teneis,
*3365 *Firmes amigos sereis*

UNOS. (dentro.)

¡ Guarda el loco!

OTROS.

¡ Guarda el loco!

GOVERNADOR.

Sal, Favio, á ese patio á ver
Qué voces, estruendo y ruydo
Es este, y de qué a nacido. (Vase Favio.)

LELIO.

*3370 Nobedad deve de ser
Estraña, porque se a entrado
Tras un honbre mucha jente
En palacio.

MOSCON.

¡Que, ynprudente,
Aya un honbre confesado
Lo que no hizo!

CLARIN.

*3375 Tú fuiste

El que, solo por hacerte
Abalentado, la muerte
Confesaste que no hiciste;
Como un honbre, que tenido
*3380 Por valiente quiso ser,
Y se yba á rretraer
En aviendo algun erido.

(Sale Favio.)

FAVIO.

Aqueste ruydo, señor, (3518)
(Escucha un raro suceso)
*3385 *Es Cipriano, que al cabo*
De tantos dias a buelto
Loco á Antioquia, desnudo
Por la ciudad, y diciendo
Mill locuras. Oy a entrado,
*3390 Y asi seguido del pueblo
Hasta palacio llegó.

GOVERNADOR.

Sin duda que de su ynjenio (3523)
La sutileza le tiene
En aqueste estado puesto;
*3395 Pues sus estudios, en que
Abra estado aqueste tienpo
Ocupado, le an quitado
El juycio.

CLARIN.

Segun eso
Ay veras que te a mentido

*3400 El que te dijo que a muerto,
Y yo quedo libre.

GOBERNADOR.

Entranbos
Lo estais, si vibo le veo.

CLARIN. [á Moscon.]

A trueco de que te tengan
Oy por gallina, me guelgo.

MOSCON.

*3405 Porque no te aorcan á ti,
Que á mi no me aorquen siento.

TODOS. (dentro.)

¡ Guarda el loco, guarda el loco! (3526)

(Sale Cipriano y jente tras él.)

CIPRIANO.

Nunca yo e estado mas cuerdo;
Los locos vosotros sois.

GOBERNADOR.

*3410 *Cipriano, pues, ¿ qué es esto?*
¡El que deviera á Antioquia
Ser de la cordura ejemplo,
Despues de tan largos dias
En ella entra, asi poniendo

---

*3400. *A* El q. te dijo que el le a muerto.

*3415 A las censuras del bulgo
Su ciencia y su entendimiento!

CIPRIANO.

Gobernador de Antioquia (3530)
Que de nuestro cesar Decio
En esta provincia tienes
*3420 El merecido govierno,
Floro y Lelio, de quien fuy (3532)
Amigo tan verdadero,
Cuya amistad me llebó
Al mas peligroso riesgo
*3425 De la veldad de Justina,
Causa de tantos estremos,
Noble pueblo de Antioquia
Estadme todos atentos; (3535)
Que por hablaros á todos
*3430 *Juntos, á palacio vengo.*
Yo soy Cipriano, yo,
Por mi estudio y por mi ynjenio
Fuy asonbro de las esquelas
Y de las ciencias portento.
*3435 *Lo que de todas saqué*
Fue una duda, no saliendo
Jamas de una duda sola
Mi confuso entendimiento.
Esta era no saver
*3440 Quien es el dios verdadero,
Causa de todas las causas,
Sin principio y fin, eterno.
Para llegar á alcançar
Este divino secreto,

---

*3426. *O* Que me tray a estos estremos. — *3437. *O* Nunca de u. d. s. — *3443. *A* P. ll. al *(sic)* a. — *3444. *O* E. d. sujeto.

En diversas conclusiones,
Con sutiles argumentos,
Asombré con mis discursos,
Pasmé con mis sentimientos.
Vi á Justina, y en Justina (3546)
Ocupados mis afectos,
Los estudios olbidé,
Troqué la pluma al açero,
Las modestias del vestido
Estudioso á los diversos
Colores de tantas galas,
Que llebó en plumas el viento:
Hasta que mi amor, pasando (3552)
De un estremo en otro estremo,
A un guesped mio que el mar
Le dió mis plantas por puerto,
Le di el alma por Justina,
Porque me cautibó á un tienpo
El amor con esperanças
Y con ciencias el ynjenio.
Deste, dicipulo e sido,
Esas montañas viviendo,
Donde para mis estudios
Un libro fue todo el cielo,
Enquadernado bolumen
De once ojas, con luceros
Y estrellas escrito, que
Son sus caracteres vellos;
A cuya docta fatiga (3562)
Tanta admiracion le debo,
Que puedo mudar los montes

---

*3462. *O* P. me brindo a un t. — *3463. *O* Con gustos para mi ... — *3466. *O* Aquesas m. siendo *et continuait* Academia sus peñascos. — *3468. *O* El l. — *3470. *O* De o. o. de l.

Desde un asiento á otro asiento;
Que puedo el rapido curso
Parar en su movimiento
Al sol, alterar el dia
*3480 De pardas sonbras cubierto,
Y desvanecer la noche,
Alunbrando su silencio;
Turbar puedo el mar y acer
Que de su ynconstante seno
*3485 Me descubran las entrañas
Quanto abaras guardan dentro.
Y aunque puedo estos prodijios (3566)
Oy ejecutar, no puedo
Atraer una hermosura
*3490 *A mi gusto, á mi deseo,*
Siendo de todo este afan
Ella el principal yntento.
La causa de no poder (3570)
Rendir este monstruo vello
*3495 *Es que ay un dios que la guarda,*
En cuyo conocimiento
E venido á confesarle
Por dios, solo dios ynmenso.
El gran dios de los Cristianos
*3500 *Es el que adoro y confieso;*
Y porque le di palabra
De publicar con mi acento
Sus maravillas aqui,
De aquesta manera vengo.
*3505 *Que aunque es verdad que yo agora* (3578)
Esclabo soy del ynfierno,
Y que escrita con mi sangre
Una cedula le tengo

*3478. *O* Parar de ...

Hecha con mi sangre misma,
*3510 *Borrarla constante espero* (3582)
En el martirio que busco
Y en la muerte que deseo.
Si eres juez, si á los Cristianos (3584)
Persigues, duro y sangriento,
*3515 *Yo lo soy;* que aunque hasta agora
Fijo en el alma no tengo
El caracter ynmortal
De su primer sacramento,
Bastará que con mi sangre
*3520 Me bauticen mis afectos.
Ea pues, ¿qué aguardas? Venga (3590)
El berdugo, y de mi cuello
La cabeza me divida,
O con estraños tormentos
*3525 *Acrisola mi constancia;*
Que yo, rendido y resuelto
A padecer dos mill muertes
Estoy, porque á saver llego
Que sin el gran dios que adoro,
*3530 *Que conozco y que confieso,*
Todas las glorias del mundo
Mortales son, humo y viento.

GOBERNADOR.

Tan absorto, Cipriano,
Me deja tu atrevimiento,
*3535 *Que ymajinando castigos,*
A ninguno me resuelbo.
Todos os salid de aqui,

---

*3525. *Le ms. porte peut-être* acrisole. — *3533. *O* Seguilde seguilde todos.

Dejalde en este aposento,
De las prisiones cargado
Que sus criados tubieron.
Quede él preso y ellos libres,
En tanto que considero
De qué suerte podra ser
Su muerte el mayor ejenplo
Del mundo.

FLORO.

No vi en mi vida
Mas admirable suceso. (Vase.)

CLARIN.

Mucho me pesa, señor,
De darte esta alaja, empero
No tengo otra mas á mano,
O mas á pie, en este tienpo
Con qué servirte.

MOSCON.

Esta es
La mia, que, por lo menos,
En albricias de tu vida
Diran oy que te presento
Una cadena.

CIPRIANO.

¡Qué poca
Nobedad hara á mi pecho
Verme de yerros cargado!

Pues si el curso considero
De mi vida, siempre yo
*3560 Cargado estube de yerros.

LELIO.

Admirado voy de ber
Su mudança. (Vase.)

GOBERNADOR.

Aqui te dejo,
Cipriano, porque oy
No escandalices al pueblo
*3565 Con tus boces. Sus criados
Queden con él.

CLARIN.

¿A qué efeto,
Quando nos libres nos puedes?

GOBERNADOR.

A efeto de que no quiero
Que quede solo, porque
*3570 No se desespere, viendo
Que está cercana su muerte.

CLARIN.

Pues si el señor quiere hacerlo,
No se lo emos de estorbar
Nosotros; mejor es cierto
Dejarnos ya.

---

*3573. *O* Como lo e. de e.

GOBERNADOR.

Cierra, Favio,
Estas puertas, y ven presto
Conmigo en cas de Justina,
Que oy la e de prender, trayendo
Su persona á aquesta parte
Donde á Cipriano dejo;
Porque careados los dos (3612)
Quiça mudarán de yntento,
Viendose morir el uno
Al otro; ó sañudo y fiero,
Si no adoraren mis dioses,
Moriran con mill tormentos. (Vanse.)

CLARIN.

¿Posible a sido, señor,
Que al cabo de tanto tienpo
Que as estado retirado,
Te vengas aora con esto?
¿Tan buen cristiano era aquel,
Tu guesped y compañero,
Que te enseñó á ser cristiano?

MOSCON.

Por ti emos estado presos
Todo un año, y si oy no vienes,
Es oy el dia que hacemos
Cabriolas en el ayre.

CIPRIANO.

Divino señor, ynmenso,

---

*3584. *A* sañado *(sic)*. — *Les v.* 3597 *et* 3598 *sont séparés l'un de l'autre par un trait.*

Suaves son para mí
*3600 Los yerros que por ti tengo;
Pero parecen, señor,
Contrariedades, que siendo
Esclabo y cautibo de otro,
Sean con estraño efeto
*3605 Tuyas las cadenas. Yo,
Aunque mi vida te ofrezco,
Mientras el alma no es mia,
Ofrecertela no puedo.
Cobrala tú y sera tuya,
*3610 Que si yo ygnorante y necio
La entregué, fue por engaño,
Y asi á tu piedad apelo:
Sé tu mi dueño, pues eres
De todas las cosas dueño.
*3615 Mas ¡ay de mí! ¿qué rumor
De roncas cajas el viento
Estremece; y con suspiros
De malformados acentos,
Qué bastarda tronpa es
*3620 La que repiten los ecos?
En el ayre, al parecer,
Desde aquesta prision veo
Representada á mi vista,
Como en ydeas de un sueño,
*3625 Una batalla. A una parte
Está un esquadron sobervio,
De quien es el capitan
Aquel mi tirano dueño;
Por bandera, tremolando

*3604. *O* S. tuyos estos yerros *et continuait* Hazme tu cautibo tuyo Y vendra . . . — *3611. *O* La rendi f. p. e. — *3614. *Ce vers est séparé par un trait du vers suivant.* — *3618. *O* De destenplados a. — *3621. *O* Por una parte . . .

Al ayre, despliega el lienço
Que con mi sangre escrivi,
Enarbolado trofeo
De mi muerte. Siete son
Los que le siguen, haciendo·
En diestras escaramuças
Ostentacion de su esfuerço.
Mi soberbia e conocido,
Que es quien le sigue el primero;
Mi abaricia, mi apetito,
Mi yra, mi gula, y tras ellos
Mi ynbidia y pereça, todos
Son ¡ay de mí! los afectos
Capitales de mi vida.
¡Vien de ymajinarlos tienblo!
A otra parte, otro esquadron
Frente á frente se le a puesto,
De quien es galan caudillo
Un hermoso joben vello,
Que tray por guia un honbre
Que en sangre bañado, y puesto
En tres clavos pies y manos,
Pendiente está de un madero.
Siete le siguen tanvien,
Que á los otros siete opuestos,
Deben de ser las virtudes,
Sin duda, que ay contra aquellos
Vicios; yo no las conozco,
Como virtudes no tengo,
Pero devió de suplirlas
Todas mi arrepentimiento.
Frente á frente hacen señal
De enbestirse, aunque primero

---

*3642. *O* S. mis atri . . . — *3656. *O* Contrarias q.

Parece que hacerles quiere
Aquel capitan soberbio
*3665 Alguna platica. Yo
Estoy turbado y suspenso.

DEMONIO.

Balientes caudillos mios,
Que un tienpo fuistis luceros
Que mi ambicion jenerosa
*3670 Desasio del firmamento,
Oy es el dia que mas
Os e menester, que el cielo
En segunda lid previene
A hacer vatalla al ynfierno.
*3675 Cipriano esclavo es mio,
Por un liviano deseo
Me dio el alma. Vien lo muestra
La bandera que despliego,
Porque la lean mejor
*3680 Las blandas voces del viento.
Arrepentido de aver
Aqueste contrato echo,
Se llama á engaño, alegando
Ygnorancia, y acudiendo
*3685 Al sagrado de la yglesia,
De Cristo al conocimiento,
Como si no fuese tarde,
Pues por esclavo le tengo.

---

*3664. *O* Mi dueño algun . . . — *3665—3666. *J'ai donné dans le texte la leçon de O. Ces deux vers ont été remplacés en marge par* Escucho la competencia Que entre el cielo y el infierno Ay por . . . *(suivent cinq ou six mots que je n'ai pas pu lire.)* — *3675. *O* C. es mi esclavo. — *Après* *3688 *O continuait* Armaos todos para hacer Resistencia a sus deseos Tocad al arma. (Angel) Nunca es tarde.

ANGEL.

Barbaro capitan de esas
Fieras que te ban siguiendo,
Nunca es tarde para Dios,
Que para Dios sienpre es tienpo.
Cipriano le a llamado,
Por sus estudios viniendo
En conocimiento dél,
Como publicas tu mesmo.
La cedula que te hiço
De esclabo, fue, no saviendo
Quien era el dios que ofendia;
Y aun en el humano duelo
No ay ofensa, sin saver
A quien se hace, pues que vemos
Que no ofende tanto á un noble
La ofensa como el yntento.
Que, aunque es verdad que esa sienpre
Fue ofensa suya en el echo,
No supo á quien ofendio,
Como jentil; y en efeto,
Quando lo supiera, basta
De ella el arrepentimiento,
Que no ay numero capaz,
En las estrellas del cielo,
En las arenas del mar
Ni en los atomos del viento,
De culpas que él no perdone.
Y assi por su firma vengo
Para borrarla con agua
Del bautismo, á que dispuesto

---

*3689. *O* B. caudillo de e. — *3706. *O* F. o. de Dios... — *3717. *O* P. b. c. sangre.

Está; y con sangre despues
*3720 De su martirio violento,
Entregado á Dios el alma,
Bolberla á escribir de nuebo.
. . . . . .

(La fin manque.)

---

*3719. *Après le mot* Está, *au dessus de la ligne et en marge, Calderon a ajouté ces vers que je n'ai pas pu rattacher au texte primitif:* Y aunque no consiga El agua deste misterio Basta su dolor a hacer Que sea . . . *(suivent quelques mots illisibles).*

NOTES.

P. XXXIII (note). Les passages de l'Apparatus latini sermonis *du jésuite Melchior de La Cerda* († 1615) *relatifs aux institutions de l'université de Salamanque, aux coutumes et aux mœurs des professeurs et des étudiants de ce grand centre scientifique, dans la seconde moitié du XVI*e *siècle, ont été reproduits par Andreas Schott, dans sa compilation intitulée* Hispaniæ Bibliotheca seu de academiis ac bibliothecis. Item elogia et nomenclator clarorum Hispaniæ scriptorum, qui latine disciplinas omnes illustrarunt *etc. Francofurti. 1608. 4*° *p. 32. et suiv. Je reproduis d'après ce livre le chapitre concernant les* scholastici.

„De splendore scholasticorum.

„Et quidem si nihil eorum, quæ prædiximus, nostris oculis cerneremus, sed florem duntaxat scolasticorum et splendorem insignem et illustrem, id satis esset ad ample magnificeque de Salmanticensi Academia prædicandum: quos cum intueris, humanos, politos, urbanos, totos aulicos[1]) posses appellare. Tantus est in corpore splendor, tanta in domestico victu præstantia, in comitatu famulorum a tergo sequentium numerus, in verbis et in sermone elegantia, in congressu communi officiorum omnium conformatio et mira semper accuratio. Nam vestitus quamquam honestus, adeo tamen splendidus est, quia fere semper recens adeoque gravis, quia talaris et ad nostrorum speciem clericorum: adeo magni pretii et æstimationis, quia ex præstantiore et magis tenui panno: adeo compositus et ex omni parte conveniens ut nulla non ex parte æquabiliter cadat. Atque illi cum sunt adolescentes et multi apta membrorum conformatione, oris spectata dignitate, sui ipsius corporis non ne-

1) *Ce mot doit se traduire naturellement par* cortesanos.

gligentes, egregiam habent speciem et aspectum illustrem: ut in omnibus filiorum plane locupletissimorum, in ducum aut magnatum sobolem arbitreris te intueri. Ita incedunt omnes, qui non in famulatu sunt, tunicis et epitogiis talaribus induti, præcincti serica zona, lateque explicata, et a fronte nodo eleganter constructa, pileis capitibus venuste satis impositis ad usum quem temporum varietas tulit. Quacumque progrediuntur, illos ad minimum bini famuli consequuntur, multos terni, quaternive, non paucos copiosis ac bene nummatis parentibus natos, quique in filiorum ostentationem ad omnes sumptus largi sunt et effusi, famulorum greges maximi. Quid quod extremi isti mula vehuntur, et quidem ante ambulonibus semper præeuntibus et a tergo multo puerorum comitatu sequente: domibus autem ipsis vivunt ad locupletum et bene nummatorum morem: qui vero moderatissime, hunc sibi præfinierunt modum rationemque vescendi: ut numquam fructus temporis illius pro primis mensis, neque esca cum iure bene condito, atque aliquod quod prandium absolvat ab usitatis mensis abesse debeat præter extraordinarias carnes assas hædinas ad minimum, vel venatione captas, delicatas atque suaviores quæ carnibus coctis petasone ollam absolutam atque perfectam plærumque præcedere debent. Dum autem scholastici salmanticenses prandere, dum cœnare solent, astare famuli, puerique tunicati, capitibus apertis ministrare, inferre escas, expedire patinas omni munditia elegantiaque politiore cernuntur. Quod factu facile est scholasticis salmanticensibus qui divites duntaxat et qui facere sumptus hos possunt, ad litterarum studia ex diversis terrarum partibus confluunt.

„Qui faciendis sumptibus non sunt, famulantur. Ita autem illi domus conducunt, quas bini ternive, plurimi sine comitatu incolunt: nam Salmanticæ dedecori semper fuit quemquam cubiculum ad habitationem annuam conducere: neque hæc in academia contubernia, quæ sunt in aliis honorifica, æstimantur. Ita vivunt, ut omnes sui iuris esse videantur, et domos habeant conductas ad suam et suorum habitationem famulorum. Dum ipsi domi sunt, togas addunt tunicis talaribus, aut apertas aut ex omni parte conclusas et multis condiilis sericis earum manicas et oras in circuitu distinguunt, collaria interiora gausapina eleganter exornant, et a summo leviter revocant per circuitum ad speciem et aspectum illustriorem. His amicti pro foribus esse, lustrare viciniam, domos adire proximas amicorum, rusticari solent et sub dio esse noctis partem aliquam, verno et æstivo tempore. Atque cum hoc scholastici ornatu

sint, cum tam splendido videantur more vivere, vitam agunt scholasticorum propriam et laborum atque difficultatum plenissimam: qui totos dies, mane, vesperique prælectionibus audiendis ponunt. Nocte qui minus diligentes sunt, eisdem relegendis tres horas continuas a sexta in nonam usque consumunt, qui diligentes habentur et nomen scholasticorum adepti sunt, post tres horas ante cœnam litteris tributas, cœnati duas, vel sesquihoram nocturnis studiis addunt: neque cubitum eunt, nisi matutinarum precum signo, quod noctis hora duodecima dari solet, audito. Tantum autem studium in litteris et diligentia adhibetur, ut diebus festis res litterarias inter se conferant, iurisconsultorum responsis, Pontificumque decretis explanandis, dent operam domibus ipsis, intra domesticos parietes invitatione scholasticorum qui mutuo seipsos ad huiusmodi litterarias exercitationes invitare solent. Ita viri evadunt doctissimi. De quibus plura non dicam contentus communibus et usitatis scholasticorum iocationibus: quas quoniam inter illos communes esse video, non prætereundas fuisse silentio judicavi."

P. XLIX. L'analyse suivante du Mágico *par Karl Immermann se trouve dans ses* Memorabilien. Zweiter Theil. *Hamburg, 1843, p. 224—231, à la suite du récit de la représentation de ce drame au théâtre de Dusseldorf, récit qui a déjà été traduit en espagnol dans l'édition de Hartzenbusch, t. IV, p. 707, et que je m'abstiens par conséquent de reproduire.*

„Un payen, impressionnable et profond penseur, ne parvient pas à se contenter du polythéisme; son âme cherche sans relâche le vrai dieu, dont elle a comme un pressentiment. C'est en vain que Satan essaye de lui faire concilier les contradictions de sa religion. Mais cette recherche passionnée de la vérité réduit l'homme à un état moral qui permet aux aspirations vagues et aux désirs sensuels de s'insinuer très-aisément dans son esprit.

„On s'explique par là comment le démon, vaincu et courbant la tête devant les arguments de Cyprien, peut cependant lui prédire qu'il sera captivé par les charmes de Justine.

„Justine est la seconde victime que le démon s'est choisie. Née d'une martyre chrétienne, recueillie dans la solitude d'une montagne, elle se présente dès le début comme un instrument au moyen duquel le ciel veut opérer de grandes choses. Calderon aime ces procédés.

„Le démon met au cœur de Cyprien un amour extravagant

pour Justine, amour qui l'amène à trahir la confiance de ses deux amis, Lelio et Floro. En même temps il compromet l'honneur de Justine. La tempête et le naufrage sont dans le monde extérieur la contre-partie du désordre qui règne dans l'âme de Cyprien. Satan se présente comme un naufragé et raconte, en usant d'une allégorie, sa propre histoire: celle de l'ange déchu. Pacte avec la magie, pacte opéré avec le sang pour posséder Justine. Le poète, qui aime les coups de théâtre, a préféré se rendre coupable d'une invraisemblace, — en n'amenant pas Cyprien à reconnaître aussitôt le démon, — plutôt que de renoncer à l'effet principal du troisième acte.

„Le démon applique ensuite la magie à la séduction de Justine. Il ne peut rien sur elle, si elle-même ne vient pas au devant du plaisir. Des voix voluptueuses l'enveloppent, puis le démon paraît en personne et cherche à l'attirer par des sophismes flatteurs. Mais le dogme catholique du libre arbitre lui sert de bouclier, l'ennemi doit céder sans avoir rien obtenu. Cyprien expérimente en vain sa science magique. Enfin apparaît une forme qui a l'apparence de Justine: ce n'est pourtant qu'un cadavre, qui lui enseigne que tout dans ce monde est éphémère. Consterné, éperdu, Cyprien déclare à Satan que ses désirs sont éteints; il est en droit d'annuler le pacte, puisque la partie adverse n'en a pas rempli les conditions.

„Satan doit avouer en tremblant qu'un être plus fort que lui a pris Justine sous sa protection. Vient ensuite une scène extraordinaire dans laquelle Cyprien, par des questions et des arguments subtils, découvre les attributs de cet être supérieur et prouve en même temps qu'il est le dieu des chrétiens. L'invocation de ce dieu dans un moment de détresse le sauve des griffes de Satan.

„Cyprien devient chrétien et prêche l'Evangile aux gentils, il s'offre au martyre. Justine s'est engagée dans la même voie. Les doutes de Cyprien sur la méricorde de Dieu sont résolus par elle dans un discours inspiré. Il acquiert la conviction que son sang répandu pour la foi lavera la sanglante écriture du pacte. Naguères elle lui a promis de l'aimer dans la mort, et maintenant elle vient remplir sa promesse dans le sens le plus élevé. Ainsi préparés, ils marchent au supplice.

„L'action de la magie et de la foi est traversée par l'amour des deux jennes gens, Lelio et Floro, qui vient adroitement accroître la colère du gouverneur contre Justine, mais qui sert aussi à

ramener sur elle la catastrophe. D'ailleurs ces prétendants n'ont en eux-mêmes aucun intérêt, comme c'est le cas dans Calderon pour les rôles de ce genre. Au côté tragique répond ici directement, comme il arrive souvent chez ce poète, une contre-partie comique. A Lelio et Floro qui aspirent à la main de Justine s'opposent Moscon et Clarin qui soupirent pour Livia. La soubrette s'entend à les contenter tous deux . . . . *alternative.* Cette partie comique est généralement écrite avec esprit, pourtant les scènes où Clarin joue le rôle de *Mágico-gracioso* sont un peu froides.

„Ce mystère ou *auto*[1]) est une preuve éclatante de la pratique du théâtre qui caractérise Calderon et qui lui a fait mériter le nom de poète théâtral par excellence. Le fonds d'idées du „Faust espagnol" n'a pas une grande portée, il ne dépasse pas les leçons du catéchisme et les plus hautes conceptions de l'esprit y sont traitées d'une façon assez méchanique. Sans doute le point de vue catholique de notre poète ne peut pas s'élever à la psychologie et à la pénétration qu'un protestant apporterait dans ces matières, mais même au point de vue de la philosophie catholique bien des idées auraient pu être plus nettement et plus fortement exprimées, notamment la transformation du Cyprien, philosophe et rêveur, en un autre Cyprien qui n'obéit plus qu' à la passion, et la résistance de Justine aux voix séductrices du démon. Le personage le plus faible est certainement le démon qui joue un rôle assez niais et borné. Il est vrai que s'il avait été plus dur, plus insinuant, plus fort, il en serait résulté des situations auxquelles l'Inquisition et la censure ecclésiastique n'auraient pas manqué de trouver à redire.

„Avec des données aussi faibles et superficielles, Calderon a réussi à produire un drame extraordinaire et excellent. Ce n'est pas qu'on y trouve une ardeur dévorante d'inspiration chrétienne; l'inspiration, je l'ai dit, ne va pas au delà du catéchisme, du moins on ne saurait la comparer aux sentiments qui animent *El príncipe constante.* Le singulier mérite de notre pièce réside bien plutôt, à mon avis, dans ce fait que la métaphysique et la théologie du poète concordent toujours très-exactement avec une péripétie de l'action dramatique. C'est par là aussi que le fonds d'idées de

---

[1]) *Immermann n'aurait pas employé cette expression s'il en avait connu le sens technique.*

la pièce est devenu tout-à-fait dramatique. Une analyse rapide le fera voir.

„Cyprien rêve et spécule sur l'essence du vrai dieu. Satan paraît, et les scènes qui semblent ne contenir qu'une dispute théologique servent pourtant essentiellement à établir le dilemme qui suscitera à la fin la conversion de Cyprien, et à préparer dès le début la catastrophe. C'est dans la période de désordre moral qui succède au travail de la spéculation que Cyprien voue son âme au démon, et ce don n'apparaît pas comme la conséquence d'une prédisposition, mais comme le résultat du désir particulier de posséder l'objet de sa passion. Aussi tout l'appareil magique des scènes suivantes ne sert-il qu'à lui montrer cet objet. Le développement de la doctrine du libre arbitre fait partie de l'action, car cette force seule est capable de s'opposer au pouvoir du démon. Le poète a de même introduit fort adroitement dans l'action la découverte, par la dialectique, des attributs de Dieu; en effet, Cyprien dans sa situation désespérée, doit saisir de toutes ses forces l'occasion de découvrir le dieu qui seul peut encore le sauver. Enfin ce que lui dit Justine sur ce même dieu dans la dernière scène est encore de l'action. Après avoir conquis la foi et l'amour, il doit entendre ces paroles pour compléter sa conversion par la dernière, la plus difficile des vertus, l'espérance.

„Résumons l'idée fondamentale de l'œuvre. L'homme dans tout culte non chrétien ne rencontre que des contradictions, et la découverte de ces contradictions le précipite dans un état d'égarement et d'anéantissement où il devient le jouet des désirs, puis des péchés. Mais au pouvoir du démon il y a une limite, qui n'est autre que libre arbitre protégé par la grace divine. Constater cette sauve-garde et s'en munir, c'est déjà faire usage de ce libre arbitre qui produira bientôt la conversion complète dans l'amour de Dieu. Enfin lorsque l'homme est arrivé assez loin dans sa régénération intérieure, il se trouve en état de gagner son salut par un appel à la miséricorde divine. Eh bien! cette idée fondamentale ressort de l'action de la façon la plus nette et la plus simple. A ce point de vue et considéré comme œuvre dramatique proprement dite, le *Mágico* est bien supérieur au *Faust*, où les idées qui appartiennent au monde métaphysique se présentent bien souvent sous la forme de propositions générales, de considérations, de discussions philosophiques et de prédications. D'autre part la supériorité du *Faust* peut très-bien venir de ce qu'il est le produit d'une inspiration

plus profonde et plus individuelle; il est même possible que le manque d'unité dramatique de cette œuvre soit le résultat de cette conception supérieure."

P. LXI (note). Le feuillet détaché qui contient un fragment de dialogue entre Clarin et Moscon n'est pas de la main de Calderon et n'a certainement jamais fait partie de l'un des trois cahiers du manuscrit original. Le passage en redondillas *copié sur ce feuillet appartient au dialogue des deux valets (v. 2341 et suiv.), où il est question de l'aventure de la* monilla, *et termine ce dialogue, comme le prouve l'indication scénique* Vanse. *Le voici:*

(1) . . . . . señor.
¿ Y de Libia, como estamos?
Mos. ¿ Que ay que estar, si a de ser mia?
Cla. Ya soy mago y no querria (2)
Pescarte el vulto.
Mos. Aun no asamos.
Cla. ¿ Piensas negociar por bobo?
Mos. Ya no tengo á monas miedo.
Cla. Vamos, que yo are, si puedo,
Que te despavile un lobo. (Vanse.)

V. 46. La leçon de O A meditar su gran filosofia, *se relie mieux au vers précédent que le remaniement de A.*

V. 129. Les variantes de B et C sont caractéristiques. L'imprimeur de la Parte XX *procède méchaniquement; il omet le passage (v. 107 et suiv.) que sa copie lui désigne comme devant être supprimé, mais il ne remarque pas que le v. 129 est rendu trop court par l'omission des mots* Y en fin. *Vera Tasis, au contraire, rétablit la mesure, peut-être de sa propre autorité, en introduisant dans le vers un mot de deux syllabes.*

V. 157—160. Cette plaisanterie sur les mots Livia *et* liviana *a été répétée par Calderon dans deux autres pièces: dans* Fineza contra fineza, *éd. Hartzenbusch t. IV, p. 272 et dans* Las armas de la hermosura, *même éd. t. III, p. 199, voy. V. Schmidt,* Die

1) *Le feuillet est déchiré à cet endroit.*
2) *Il y avait d'abord* Mas con sello no querria.

Schauspiele Calderon's, *p. 440. Cet érudit s'est trompé en attribuant trois syllabes au mot* Livia. *Au lieu de* drei Viertel, *il faut lire* zwei Drittel.

V. 165. J'emprunte à V. Schmidt, liv. cit. *p. 439, le passage de Pline qui préoccupe tant Cyprien:* „Quapropter effigiem dei formamque quærere imbecillitatis humanæ reor. Quisquis est deus, si modo est alius, *(c.-a.-d. autre que le soleil)* et quacumque in parte, totus est sensus, totus visus, totus auditus, totus animæ, totus animi, totus sui". Naturalis Historia, *l. II, c. 7. Le démon donne, v. 261—263, une traduction plus que libre de cette définition qui n'est pas le moins du monde monothéiste.*

V. 268 et suiv. Comparez El Joseph de las mugeres, *éd. Hartz. t. III, p. 358:* „Como pudiera en el cielo, En la tierra, ni en el sol, En el mar ni en el abismo Haber igual duracion, Si de muchas voluntades Se compusiera su union? Mayormente, siendo indignas Entre si, como lo son; Pues Jupiter tantas veces En bruto se transformó, . . . pues ¿ Ay razon contra razon, De que ser Dios y pecable Implique contradicion? (Demonio.) Esas son fabulas viles Que el ocio infame inventó.

V. 364. C'est à partir de ce vers que la leçon du brouillon des ff. 6a. à 6b verso s'écarte le plus de la seconde rédaction. Voici ce passage:

CIPRIANO.

Que sea distinto en personas
Concedo, pero que aya
Una cosa en que conbengan
Aquesas personas varias,
Y otra en que se enquentren, que es
La menor, e de negarla.
Porque si dios todo es vista,
Qualquiera dios vera clara
Y distintamente el fin;
Y siendo uno solo, en nada
Pueden repugnarse: luego,
Aunque sea deydad tanta,

Distinta en personas, debe
En la menor circunstancia
Ser una sola [en] esencia.
DEMONIO.
Niego.
CIPRIANO.
Pruebo.
DEMONIO.
Vaya.
CIPRIANO.
Vaya.
Luego si oponerse pueden
(Aquesta no ay que negarla)
En algo, al hacer al hombre,
Quando el uno lo yntentara,
l'udiera decir el otro:
„No quiero yo que se haga".
Luego si dios todo es manos,
Quando uno hacerle yntentara,
El otro le deshiciera,
Pues eran manos entrambas.
Y en efeto me resuelbo,
Quando todo esto faltara
Y no hubiera mas que sola
La ynmortalidad del alma,
De jenios buenos y malos
Asystida y inspirada,
Persuadiendo . . . . . (1)
Las obras buenas y malas,
A presumir que ay un dios,
Suma bondad, suma gracia,
Todo vista y todo manos,
Que otro ninguno le yguala,
Por principio sin principio
Y sin fin, y quando aya
En él dos ó mas personas,
Una deydad soberana
A de ser sola en esencia,
Que es la causa de las causas.

[1]) *Illisible.*

DEMONIO.

¿ Como te puedo negar
Una evidencia tan clara?
Mas perturbarla podre, [*Ap.*]
Ya que no puedo negarla.

CIPRIANO.

¿ Tanto lo sentis?

DEMONIO.

¿ Quien deja
De sentir que otro le haga
Competencia en el ynjenio? (1)
Ya que responder no falta, (2)
Dejo de hacerlo, porque
Jente en este monte anda,
Y es ora de que prosiga
A la ciudad mi jornada.

CIPRIANO.

Id en paz.

DEMONIO.

El cielo os guarde.
Pues proposiciones falsas [*Ap.*]
Por sutiles no convencen
Tu ynjenio, yo dare traza
De que dejes tus estudios,
Divertido en una rara
Veldad, sacando ambicioso
De un efeto dos venganças.
Contra Cipriano y Faustina,
Infiernos, tocad al arma. *(Vase.)*

V. 427. La correction de E est inutile. Calderon joue sur le mot lengua, *auquel il donne le sens de „lame d'une épée". Littéralement: „je sais bien que sur le terrain la langue muette parle d'acier". Comp. dans* No siempre le peor es cierto, *éd. Hartz. t. II, p. 462*: Remití toda la voz A la lengua del acero.

V. 530. Sur la forme plubiera *voy. l'Introduction p. L. J'ai oublié de noter dans le commentaire critique que BC écrivent* pluguiera.

---

1) *O* Y mas en cosas de ynjenio.

2) *O* Tan conocida ventaja.

V. 544 et suiv. Comp. El Médico de su honra, *éd. Hartz. t. I, p. 357*: Que al sol una nube negra, Si no le mancha, le turba, Si no le eclipsa, le hiela.

V. 596 et 597. La correction de E est inutile, le sens est parfaitement clair.

V. 674. Si l'on admet, comme c'est le cas pour beaucoup de vers (voy. l'Introduction p. LVII), que la voyelle atone en contact avec la dernière voyelle accentuée du vers peut ne pas s'élider, la correction de D est inutile.

V. 742—745. Justina, de un gran secreto El efeto te callé: La hedad que tienes; porque Siempre e temido el efeto . . . *Gries traduit*: „Ein Geheimniss wicht'ger Art Barg ich, Theure, dir bis heute: Deine Herkunft; denn ich scheute Was sich der Entdeckung paart". *La ponctuation que j'ai donnée à ce passage est conforme à cette interprétation; malheureusement il est bien difficile, sinon impossible, d'attribuer au mot* hedad *le sens d'„origine, naissance". On n'arrive á rien en conservant au mot son sens propre, car Cyprien n'avait pas de raison pour cacher à Justine son „âge". M. de Latour a traduit:* „Justine, je t'ai caché jusqu'ici un grand secret, parce qu'à l'âge que tu avais, j'en redoutais toujours l'effet", *c'est-à-dire qu'il a traduit comme si le v. 744 portait:* Por la hedad que tenias *ou quelque chose d'analogue, mais cette correction est inadmissible. Il y a là sans doute un* descuido *de Calderon; d'autant plus que la répétition peu harmonieuse du mot* efeto *à deux vers de distance prouve déjà que le poète a oublié de se relire.*

V. 772—773. Comp. Las armas de la hermosura, *éd. Hartz. t. III, p. 204:* Hoy, hidra material de siete montes En quien el sol doró siete horizontes, De tus siete gargantas Siete cervices postraré á tus plantas.

V. 776. La leçon de C asylo *est le résultat d'une faute de lecture pour* a serlo. *La correction de E est inutile.*

V. 789. La correction de E est encore inutile. Yndustriado *peut fort bien ne compter que pour quatre syllabes.*

V. 794. Alejandro, papa nuestro. *Il ne peut être question ici que du pape Alexandre Ier, dont l'avénement se place, suivant les sources, de 103 à 109, et le martyre de 114 á 119. Voy. la* Real Encyklopädie für protestantische Theologie und Kirche *de Herzog et Plitt, t. I, 264. Lisandro, qui vivait encore, d'après Calderon, sous Decius, ne pouvait donc pas avoir reçu les enseignements de ce pape mort au commencement du IIe siècle; mais, comme le fait remarquer V. Schmidt, il y a une part de légende dans l'histoire de cet Alexandre, et dans une œuvre comme le* Mágico, *on ne peut nommer anachronisme qu'une donnée qui trouble la chronologie de faits parfaitement établis et qu'il est impossible de dissimuler dans les brouillards de la légende ou de la poésie.*

V. 871. L'emploi du mot debil *à l'assonnance* e-e *est constant chez tous les faiseurs de* romances *de l'époque.*

V. 943. La correction de E est inutile. Peu-être aussi n'y a-t-il ici qu'une faute d'impression.

V. 1073. En dando que den las doce. *Je ne connais pas cette locution, qui semble populaire et que Vera Tasis a jugé convenable d'éviter.*

V. 1093. La correction de E n'est pas acceptable : Lelio parle de la ventana *et non du* balcon.

V. 1264—1265. De quelque façon qu'on ponctue ces vers, je ne crois pas qu'on puisse y trouver un sens à partir du mot pues.

P. 62. Je ne me rends pas compte de la raison qui a porté Calderon à intituler la seconde journée El majico virtuoso.

V. 1290—1291. Soy curioso ynpertinente Propio para una nobela. *Allusion à la nouvelle de Cervantes, voy.* D. Quijote, *Part. I, ch. 33 et 34 et* Novelas ejemplares.

V. 1314. Apostata de gorron. *Comp.* Las armas de la hermosura, *éd. Hartz.* t. III, p. 202: apostata de soldado.

V. 1594. Monjivelo, *comme* Etna, *n'est plus qu'un nom commun dans la poésie de l'époque et signifie simplement „volcan". Comp. par exemple,* El Purgatorio de S. Patricio, *éd. Hartz. I, 155; I, 159.*

V. 1614—1615. Comp. El monstruo de los jardines, *éd. Hartz. t. IV. p. 213.*

V. 1775—76. La leçon de A n'est ni claire ni correcte.

V. 1808. Nembrot de peñascos. *Voy. Schmidt p. 426.*

V. 1869. La correction de E est excellente, elle a rétabli la leçon du manuscrit original.

V. 1894. J'ai noté ici l'omission d'un vers; en effet, pour que la silva fût parfaitement régulière, il faudrait une rime correspondante au lacayo *du v. 1894. Mais, d'abord, le sens n'est pas mauvais (bien que le v. 1894 soit singulièrement plat), ensuite il faut remarquer que la* silva *n'est pas soumise à des règles aussi sévères que les autres combinaisons strophiques, ony tolère de temps à autres des vers blancs. Calderon toutefois use rarement de cette licence.*

V. 1998. La correction de E est inutile.

V. 2043. Ici E a très-heureusement restitué la leçon de A.

V. 2226—2227. La leçon de A est mauvaise, il faut évidemment y substituer celle de BC.

V. 2234. A écrit Yaspero *en un mot.*

V. 2347. „Escurrir la bola. Significa ausentarse alguno de repente como huyendo, y á escondidas, para escaparse de algun riesgo ó empeño." *Acad.*

V. 2583. La correction de E donne un meilleur sens, mais elle est un peu hardie.

V. 2673 et suiv. Comp. Las armas de la hermosura, *éd.*

Hartz. t. III. p. 204: Ingrata patria mia, Llegó el fatal, llegó el infausto dia, Que a sido en mi esperanza Linea de tu castigo y mi venganza.

V. 2680. Alcázar, *accompagné de l'épithète* azul, estrellado *ou* luciente, *signifie simplement „le ciel". Voy. Schmidt, p. 426.*

V. 2751 et suiv. Il s'agit ici des deux mouvements du soleil, direct (natural) *et rétrograde* (estraño *ou* rapto). *Comp.* El mayor encanto amor, *éd. Hartz. t. I, p. 394 (cité par Schmidt, p. 311):* . . . no te digo que al cielo Los dos movimientos mido, Natural y rapto, siendo Ambos á un tiempo iguales.

V. 2829—2831. La correction de E est inutile.

V. 3105. La correction de E est encore inutile. Deux ou plusieurs sujets à peu près synonymes, comme ici, se construisent très-bien en castillan avec le verbe au singulier.

V. 3120. Comunidades *etc. On saisit l'allusion historique. Comp.* El secreto á voces, *éd. Hartz. I, 415:* Y vosotros, astros bellos, ... Trocad á comunidades Las repúblicas del cielo.

V. 3549. Venus. *Les mots en* e-u *sont trop rares en espagnol pour constituer une assonnance spéciale; aussi les range-t-on à l'assonnance* e-o.

V. 3561. Essas montañas viviendo. *Comp.* Luis Perez el Gallego, *éd. Hartz. t. II, p. 443:* Que no fué en vano el venir A nuestra quinta á vivir Las entrañas de una sierra. *Voy. aussi* El purgatorio de S. Patricio, *éd. Hartz. t. I, p. 162:* Mujer, que este horizonte Vives, siendo del monte Moradora y vecina. *Et plus loin:* Que por eso, no mas, vivo esta parte. *On dit aussi aujourd'hui* vivir una casa.

V. 3695. Aurelio. *Nom de fantaisie, mis à la place de l'*Eutolmius *de la légende, on ne sait trop pourquoi; les deux noms ayant le même nombre de syllabes et la même terminaison.*

*V. *2837.* estelionato. *Délit que commet une personne en dissimulant les hypothèques ou les servitudes attachées à l'objet*

qu'elle vend, ou en trompant l'acheteur sur la nature de la chose vendue. Comp. No ay burlas con el amor, *éd. Hartz. t. II, p. 315:* Y si es deuda de un amante En su servicio perderla (*la vida)*, Ya es de amor estelionato Hipotecarla á otra deuda. *Calderon, qui a développé dans son théâtre une véritable jurisprudence de l'amour et de l'honneur, ne craint pas de se servir à l'occasion de termes techniques de la langue du droit.*

*V. *2997. J'ai restitué les trois dernières lettres du mot* milagro *qui sont illisibles dans le manuscrit.*

*V. *3382. Le sel de la comparaison que Clarin établit entre son camarade et le* valenton *dont il est ici question réside dans le jeu de mots du v. *3382, qui signifie à la fois* „après avoir blessé quelqu'un," *et* „lorsqu'il y avait quelqu'un de blessé".

V. **3470* once ojas. *D'après les croyances astrologiques de l'époque, le système du monde se composait de onze* cielos. *Le ciel propre à chaque grande planète, le ciel des étoiles, le* cielo aqueo *ou* cristalino, *le* primer movil *et enfin l'empyrée. Voy.* El entretenido *de* Antonio Sanchez Tortoles, Madrid, 1723, *p. 244 et suiv.*

*V. *3555.* „Ponte esa cadena al cuello", *dit le maître de la* comedia, *en dégrafant sa chaîne pour la pendre au cou du valet qui vient lui annoncer une bonne nouvelle.*

V. **3567. Ce vers est peu correct. Il faudrait, à ce qu'il semble, quelque chose comme* Quando tú librarnos puedes.

ERRATA.

P. 13 (notes), l. 3 du bas, *tâtonements* lisez *tâtonnements*. — V. 630, *pediré* lis. *pedire*. — V. 1025, *diré* lis. *dire*. — V. 1032, supprimez le point après *respondido*. — V. 1034, supprimez le point après *señora*. — P. 55 (notes), *sospeeho* lis. *sospecho*. — P. 60 (notes), *1276* lis. *1267*. — V. 1439, *mi* lis. *mí*. — V. 1576, *mi* lis. *mí*. — V. 1698 *mi* lis. *mí*. — V. 2040, mettez une virgule après *escusar*. — P. 128 (notes), l. 3, *2541* lis. *2542*. — P. 131 (notes), l. 2, *es panto* lis. *espanto*. — V. 2655, *será* lis. *sera*. — P. 145 (notes), l. 3, *casta* lis. *casto*. — P. 160 (note), mettez un point après *E*. — V. 3150, *intricado* lis. *intrincado*. — V. 3503, supprimez le point après *amistad*. — P. 181 (notes), l. 1 du bas, ajoutez *A* après 3512. — V. *3304, *dire* lis. *dire?*.

TABLE DES MATIÈRES.

INTRODUCTION . . . . . p. VII—LXXVI

I. Sources du *Mágico prodigioso*. — Particularités remarquables du manuscrit original. — Détails sur la disposition de la scène dans l'ancien théâtre espagnol . . . . . p. XXVIII

II. Observations sur la langue et la versification du *Mágico prodigioso* . . . . . p. L

III. Description du manuscrit original . . . . . p. LIX

IV. Bibliographie raisonnée des éditions et des traductions du *Mágico prodigioso* . . . . . p. LXIV

EL MÁGICO PRODIGIOSO . . . . . p. 1—240

Primera jornada . . . . . p. 1

Segunda jornada . . . . . p. 62

Tercera jornada . . . . . p. 138

Fragment de la troisième journée (version du manuscrit original) . . . . . p. 199

NOTES . . . . . p. 241—256